



POLÍTICA y ESTRATEGIA

Nº 88

2002

SRA. EVGUENIA FEDIAKOVA

¿Regresan los dioses? Actores religiosos en el escenario internacional contemporáneo

GUSTAVO URZÚA LIRA

La comunidad Asia-Pacífico en el contexto de las relaciones económicas latinoamericanas de integración

RICARDO TORO TASSARA

África: reflexiones sobre las contingencias actuales de sus principales actores

IVÁN BERGER JENSEN

La Inteligencia Competitiva, una nueva disciplina o viejos métodos para un mundo en cambio y sus aplicaciones en un sistema de defensa

ALFONSO NÉSPOLO COVA

La presencia e influencia hispánica en Estados Unidos de América y en sus Fuerzas Armadas

JOSÉ CÁCERES GONZÁLEZ

Visión prospectiva de la agenda emergente

www.anepe.cl

ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y ESTRATÉGICOS (ANEPE)

Santiago de Chile

POLÍTICA Y ESTRATEGIA



N° 88

SANTIAGO, CHILE, SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 2002

Publicación de la

ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y ESTRATÉGICOS

BL 2

REVISTA POLÍTICA Y ESTRATEGIA



ISSN-0716-7415

DIRECCIÓN DE LA REVISTA

Director

Profesor Francisco Le Dantec Gallardo

Editor

Profesor Miguel Navarro Meza

CONSEJO EDITORIAL

Presidente

General de Brigada Aérea (A) Javier Anabalón Quiroz

Vocales

CRL.
Profesor

Arturo Contreras Polgatti
Gustavo Basso Cancino

CDG. (DA)
Profesor

Profesor Julio Soto Silva

Gustavo Urzúa Lira
Enrique Cordovez Pérez

Comité Editorial

Profesora
Profesor

Jeannette Irigoien Barrenne
Francisco Le Dantec Gallardo

Profesora
Profesor

Profesor Iván Witker Barra

Edna Seguel Holtheuer
Miguel Navarro Meza

IMPRESIÓN: INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR

A NUESTROS LECTORES Y COLABORADORES

- 1.- La revista "Política y Estrategia" ofrece sus páginas a los académicos, profesionales universitarios, investigadores, docentes y, en general, a todos los lectores y personas, chilenas o extranjeras, estudiosos de los temas relacionados con la seguridad y la defensa nacionales y los altos niveles de la política y estrategia, invitándolos a colaborar en la difusión de estos importantes temas a través de esta publicación oficial de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.
- 2.- Los trabajos o artículos que se remitan para ser publicados en nuestra revista deben ser: originales, inéditos y exclusivos.
- 3.- Los conceptos, puntos de vista e ideas expuestos por los autores de los artículos que se publican, serán de su exclusiva responsabilidad.
- 4.- Con el objeto de lograr una mayor eficiencia y precisión en la publicación de los trabajos que se reciben, es conveniente que sus autores consideren las siguientes pautas:
 - Escritos en sistema Word, letra tamaño Arial N° 12. Adjuntando el diskette correspondiente.
 - Original en tamaño carta, con una extensión no mayor a 30 páginas tamaño carta, espacio simple.
 - Los gráficos, si son necesarios, deben ser también tamaño carta y estar dibujados o diseñados en computación o, en su defecto, en papel de dibujo transparente, con tinta negra. Todos los gráficos, mapas y fotografías que incluya el autor deben ser publicables (sin restricciones de derechos de autor, ni condiciones que necesiten autorizaciones especiales de la Dirección de Límites y Fronteras de Chile).
 - Señalar a pie de página las citas textuales y las referencias, como asimismo la bibliografía consultada, al final del trabajo, si es necesario.
 - Adjuntar un breve resumen (abstract) del tema, de una extensión máxima de 15 líneas.
 - Adjuntar breve currículum del autor, (principalmente con sus títulos y grados académicos), además de su dirección, casilla postal, correo electrónico o teléfono, para efectos de que se puedan realizar los contactos entre la editorial y los autores que remiten artículos.
- 5.- Los trabajos que, por alguna razón, no sean aprobados por el Consejo Editorial de nuestra revista serán devueltos a sus autores, quedando a su total disposición.
- 6.- Los escritos deberán ser remitidos al Director de la revista "**Política y Estrategia**".
- 7.- Para cualquier información sírvase contactarse al Correo Electrónico publicac@anepe.cl

SUMARIO

	Página
★ Página Editorial _____ Director de la Revista	7
★ ¿Regresan los dioses? Actores religiosos en el escenario internacional contemporáneo _____ Sra. Evguenia Fediakova	9
★ La comunidad Asia-Pacífico en el contexto de las relaciones económicas latinoamericanas de integración _____ CDG. Sr. Gustavo Urzúa Lira	23
★ África: reflexiones sobre las contingencias actuales de sus principales actores ____ CRL. (E.) Sr. Ricardo Toro Tassara	34
★ La Inteligencia Competitiva, una nueva disciplina o viejos métodos para un mundo en cambio y sus aplicaciones en un sistema de defensa _____ Sr. Iván Berger Jensen	51
★ La presencia e influencia hispánica en Estados Unidos de América y en sus Fuerzas Armadas _____ Sr. Alfonso Néspolo Cova	73
★ Visión prospectiva de la agenda emergente _____ Profesor José Cáceres González	95

BL 6

La Seguridad y la Defensa en el desarrollo de las ciencias sociales

La Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos constituye el Instituto de enseñanza superior de más alto nivel académico del país, en el que se relacionan y complementan adecuadamente los estudios vinculados con dos de las funciones básicas que competen al Estado para alcanzar el bien común, el desarrollo y la seguridad.

Su objetivo fundamental es perfeccionar a los futuros conductores civiles y militares, en los ámbitos político y político-estratégico, en aspectos relacionados con la seguridad y su vinculación con el desarrollo nacional, para lograr la mayor armonía y efectividad entre los diferentes organismos del Estado y la necesaria integración civil-militar en los niveles correspondientes. Por otra parte, se ha constituido en un efectivo aporte para la comunidad de la Defensa, lugar de encuentro de estudios civiles y militares.

En este orden de ideas, al estudio de las ciencias sociales, tales como la ciencia política, la economía, el derecho, la sociología, las relaciones internacionales, entre otras, se agregan asignaturas especializadas como la seguridad, la defensa, la estrategia, la economía de defensa y la inteligencia, formando el currículum fundamental de los cursos de posgrado y postítulo que se imparten en la ANEPE.

A nuestro entender resulta trascendente fortalecer y potenciar el conocimiento integrado de las ciencias sociales, en cuanto a su efecto en el desarrollo de la sociedad como un todo, considerando que los acontecimientos que hoy estremecen al mundo hacen que la temática de la seguridad y la defensa hayan irrumpido fuertemente en todos los ámbitos, acentuándose su vigencia e importancia en el quehacer y desarrollo de cada comunidad nacional.

Múltiples fenómenos de diversa índole se conjugan en nuestra época para erosionar el sentido de nacionalidad, principalmente en los segmentos que representan a las nuevas generaciones. Entre estos procesos podemos mencionar la globalización, la exposición de nuestros jóvenes a valores extraños, que se difunden a través de los nuevos medios de comunicación, el creciente desapego a nuestro pasado, el entronizamiento de las posturas relativas, entre muchas otras manifestaciones del postmodernismo.

Lo anterior redundará en un profundo debilitamiento del sentido de identidad nacional, que se percibe a través de la moral nacional, elementos básicos del poder nacional del país, entendido éste como el conjunto de valores materiales y espirituales que otorgan a la nación la capacidad de expresar su voluntad por conseguir o mantener sus objetivos nacionales, aun en situaciones adversas.

La naturaleza de los asuntos sobre los cuales el saber es pertinente determina de alguna manera al ámbito de acción de las instituciones de educación superior, no pudiendo sustraerse de la misión de reguardar y acrecentar el patrimonio histórico, científico y cultural de la nación, mediante el cultivo, la transmisión y la transferencia de los principios enraizados en la aptitud razonadora y de los valores científicos y éticos socialmente vigentes.

La libertad de educación en Chile se encuentra plenamente consagrada en la Ley Orgánica Constitucional, lo que de alguna manera implica una dificultad para que el Estado tenga injerencia trascendente en la elaboración de los proyectos educativos que se llevan a cabo. Esto es especialmente complicado cuando se trata de la enseñanza de valores, los que normalmente se entregan como objetivos transversales. Es el caso particular de aquellos que son valores que configuran los conceptos de seguridad y defensa nacionales, que se hacen operativos y se socializan en los ciudadanos a través de actitudes, visiones y hábitos.

Para llevar adelante la entrega de los conceptos que permiten fortalecer la identidad nacional, dentro de los que están, aquéllos tienen que ver con la seguridad y la defensa, debieran ser considerados dentro de los objetivos fundamentales y contenidos mínimos obligatorios de las enseñanzas media, básica y preescolar, con fuerte énfasis en ésta última, por la gran trascendencia que tiene en la formación del futuro ciudadano. En todo caso, para la materialización de esto, se hace necesaria la capacitación de los profesores en esta área del conocimiento.

En cuanto a la educación superior, estamento que nos interesa, se visualiza claramente que es extremadamente difícil hacer obligatoria la entrega de estos conceptos y valores.

Sin embargo, considerando que lo propuesto es positivo para la formación de los profesores, y también para los profesionales que egresen de las universidades, quienes serán los futuros conductores políticos del país, se propone que las entidades de educación superior que así lo estimaran conveniente, incluyeran como asignatura electiva en los currículos de las diversas carreras la seguridad y defensa, toda vez que ya existen civiles y militares capacitados para impartir estos cursos.

Es conveniente hacer presente que al materializar estas proposiciones, hay que tomar las precauciones del caso para evitar un efecto contrario si se da demasiado énfasis en los aspectos militares de la seguridad y la defensa, pues lo que se persigue es crear conciencia que estos aspectos son una tarea de toda la comunidad nacional, y no sólo de las Fuerzas Armadas.

Dejamos planteadas estas proposiciones como un aporte a los objetivos que persigue el Estado.

¿REGRESAN LOS DIOSES? ACTORES RELIGIOSOS EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO*

EVGUENIA FEDIAKOVA**

The end of the Cold War opened new the way for the emergence of new social actors, among them several religious groups. In International Relations, the impact of religious beliefs and cultures is cause of serious concern. Most theories highlights the role of religions as the source of norms of behavior, as forms of ideology and/or as the cause of conflicts or dialogue among nations.

Those analytical views demonstrate that religious tensions are not only the result of the clash of civilizations but that they also happen inside the civilizations. Besides religions, given its characteristics, makes mandatory new diplomatic practices and new rules of international law, so as to be able to take advantage of the conciliatory potential of all religions.

Introducción

Tras el término de la Guerra Fría y la desaparición del sistema bipolar de bloques ideológicos se abrieron espacios para el surgimiento de nuevos actores sociales, cuya actividad no necesariamente coincide con las fronteras de Estados, sino que construye las relaciones internacionales en el nivel transnacional e intraestatal. Una de las particularidades del período de posguerra fría es la centralidad del factor religioso-cultural que a través de sistemas de creencias, percepciones y construcciones imaginarias afecta a enormes masas de gente y, por lo tanto, tiene enormes consecuencias en la política nacional de muchos países e importantes implicancias para los aspectos políticos, económicos, socioculturales, militares y relaciones internacionales.¹ A fines de los 90 el Instituto de Desarrollo Social de Naciones Unidas llega a la conclusión de que los “últimos 20 años fueron marcados por el resurgimiento de la influencia religiosa en la política de muchas regiones del mundo. Los fundamentos de percepciones, según las cuales la expansión de urbanización, educación, desarrollo económico, racionalismo científico y movilidad social van acompañadas por un considerable debilitamiento de las posiciones sociopolíticas de la religión resultaron ser insuficientes”.² Al parecer, la “creación alegórica” de la civilización occidental establecida por los Tratados de Westfalia de 1648, es decir, la separación de la religión de la política internacional, hoy en día cada vez más se sustituye por el “gran regreso de las religiones” (S. Huntington).

La religión y organizaciones religiosas no son nuevos actores en la historia de las relaciones internacionales. Las cruzadas y las guerras religiosas europeas del siglo XVII, la presencia cultural islámica en Europa o la misionera cristiana en Latinoamérica, el rol de la Iglesia Católica y de la religión ortodoxa en la protección de las identidades nacionales de Polonia y de las naciones balcánicas en el siglo XIX, son sólo algunas manifestaciones del rol protagónico que ha tenido el factor religioso en diversas etapas de la historia de humanidad.

* Artículo preparado en el marco del Proyecto FONDECYT N° 1000215.

** Historiadora (Universidad Lomonosov de Moscú), Ph.D. en Ciencias Políticas (Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la Academia de Ciencias de Rusia, Moscú), investigadora del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile (USACH).

1 Dark, K., “Religion Change and World Politics”, en: Dark, K., 2000. p.61.

2 Mundo de religiones, Moscú, 2001.

Durante los últimos dos siglos, las relaciones entre la política, la comunidad internacional y la religión han cambiado radicalmente. A nuestro modo de ver, en el mundo contemporáneo los cambios religiosos globales se expresan en dos tendencias principales: a) la “desprivatización religiosa”, es decir, el reemplazo de la “religión invisible” por la fuerte participación de la religión en la vida pública (el crecimiento generalizado de grandes religiones mundiales, politización de actores confesionales y el fenómeno del fundamentalismo religioso); b) la “deseccularización” (P. Berger) de las sociedades más modernas y desarrolladas del mundo (la expansión de las prácticas no tradicionales y no institucionalizadas de religiosidad, aumento de la diversidad religiosa). Por otra parte, el “resurgimiento de la religión” hizo evidente que los conflictos de la época postguerra fría no siempre pueden ser tratados de acuerdo a las prácticas de mediación habituales, mecanismos diplomático-gubernamentales o las normas internacionales establecidas. Pese a la creciente cantidad de novedosos y sugerentes estudios sobre el tema que fueron publicados últimamente,³ hasta ahora la ciencia política no ha terminado de elaborar el aparato conceptual y enfoques metodológicos adecuados para analizar las expresiones religioso-culturales en la esfera de las relaciones internacionales. En el presente artículo trataremos de presentar las líneas analíticas que permitan proponer algunos enfoques a la religión y actores religiosos en esta perspectiva.

Religión como generadora del nomos

Grandes procesos político-culturales que marcaron el umbral entre los siglos (fin de ideologías, diversificación social y cultural, globalización económica y comunicacional) han provocado en las personas una creciente sensación de inestabilidad, caos y abandono. Sacando a las personas de su hábitat tradicional, privándolas de los nexos culturales, históricos y familiares establecidos, los procesos de modernización globalizada provocan la ansiedad de contraponer al relativismo total absolutos éticos y verdades sólidas, apoyados en lo único seguro e inmutable que queda: la religión. En el mundo en el cual ya no existen certezas, ni garantías ni raíces históricas, la religión aparece como la única fuerza capaz de mantener la continuidad y el sentido de pertenencia entre las generaciones o diversas olas migratorias. Siendo un sistema de creencias cerrado e inamovible, la religión se convierte en el recurso generador de identificación y de tradición cultural más fuerte que la etnicidad, la clase social o el género, cuyas fronteras se hacen cada vez más móviles y confusas. La capacidad de la religión de fortalecer las identidades la transforman en el criterio fundamental para discernir entre amigos y enemigos, “bárbaros” y “civilizados”, creyentes e impíos. En este sentido, los sistemas de creencias se manifiestan como un intento de reconstruir un nomos en el contexto global, en el cual las fuerzas históricas e institucionalizadas (partidos políticos, sindicatos, iglesias tradicionales) han perdido el monopolio de producir el “último sentido sagrado” y crean la necesidad de construir espacios valóricos alternativos.

La globalización, en gran medida, consolida el rol de la religión como fuente reforzadora de identidades.⁴ Los procesos de modernización, urbanización, movilidad internacional crean una cultura global basada predominantemente en valores occidentales. En distintos países del mundo estas tendencias provocan a veces reacciones de rechazo y aspiraciones de fortalecer el sentido de pertenencia a un grupo étnico particular, fundamentado en una religión común. En muchas regiones multinacionales (en ex Yugoslavia, en Asia Central o en el Cáucaso ex soviético) el concepto de la

3 Beyer, P. (1994), Brower S. y otros (1996), Casanova J. (1994), Dark K.R. (2000), Demerath III N.J. (2001), Diamond S. (1989), Haynes, A. (1998), Hoerber Rudolf S. y Piscatori J. (1997), Huntington S. (1996), Marty M. y Scott Appelby (1992).

4 Scott, T., “Religion and International Conflict”, en: Dark K., 2000, p.5.

etnicidad supone que las personas de la misma nación comparten las convicciones religiosas. Esta es la razón, por la cual la identidad étnica y los símbolos religiosos que “encarnan” el “alma nacional” (un lugar sagrado o el tiempo sagrado), están tan estrechamente vinculados entre sí.⁵ Resulta imposible comprender, por ejemplo, la historia del Estado de Israel sin considerar la importancia del Templo de Salomón, la mentalidad europea sin referirse a la fiesta de Navidad o el modo de vivir musulmán sin reconocer la presencia simbólica de la Meca o del sagrado mes de Ramadán. En este sentido, la inseparabilidad entre lo étnico y lo religioso puede considerarse también como factor de posible conflictividad: dentro de un sistema de creencias, (auto) sacrificio, suicidio, asesinato por un símbolo (monumento, texto, tierra, templo) aparecen para los creyentes como altamente legitimados y, a menudo, justificados. No es casual entonces que la probabilidad de conflictos religiosos o atentados terroristas tienda a aumentarse durante las celebraciones religiosas o en contra de los símbolos sagrados nacionales. Algunas acciones consideradas como peligro para lo sagrado o como trasgresión antirreligiosa pueden provocar una gran conmoción internacional (recordemos la destrucción de las estatuas de Buda por los talibanes en Afganistán, o la concentración del epicentro bélico en la confrontación palestino-israelí alrededor de la Basílica de Natividad en Belén), mientras que otras son capaces de gatillar una nueva etapa en un conflicto de larga duración (inicio de la “intifada del Al Aqsa” tras la visita del Primer Ministro israelí A. Sharon a la Colina del Templo).

La globalización ha descubierto para el mundo occidental otras áreas geográficas, otros Estados, pueblos y culturas diferentes que ahora obtienen un nuevo protagonismo en el escenario internacional, imponiendo el desafío de elaborar nuevas pautas para el diálogo intra e internacional. Este fenómeno hace concentrar una mayor atención en aquellos actores socioculturales (nuevos movimientos sociales, grupos étnicos, fenómenos religiosos) que anteriormente estaban excluidos de la modernidad y que hoy en día buscan su propio espacio tanto para reconsiderar su propia identidad, como para garantizar sus intereses institucionales. En tales expresiones, como la creación de partidos políticos evangélicos en América Latina o la consolidación de la identidad étnico-religiosa de la población aborigen y, a raíz de esto, el aumento de la tensión entre las minorías indígenas y la sociedad, muchos analistas ven manifestaciones del crecimiento del poder de los grupos que anteriormente estaban marginados política o socialmente.⁶

Sin embargo, el hecho de que la religión consolida la identidad, no significa que esto necesariamente pueda producir conflictos entre identidades diferentes. Las fronteras culturales entre el norte y el sur, entre el oriente y el occidente se ponen cada vez más fluidas y entrelazadas: la presencia de los musulmanes en Holanda y Alemania, de los protestantes en Rusia y América Latina, de los cristianos en África o de los hindúes en Estados Unidos no necesariamente puede conducir a las “guerras religiosas”, sino que crea las posibilidades para un mayor entendimiento, tolerancia y aceptación del otro.

El poder de las ideas

Otro enfoque que permite analizar la religión en las relaciones internacionales es comprenderla como forma de ideología trascendental. Hay mucho que ver entre la religión entendida como ideología y la ideología entendida religiosamente. La historia de la humanidad es también la historia de grandes ideas y de grandes pastores, laicos o religiosos, que inspiraban y movilizaban a grandes masas de

5 Demerath, N., *Crossing the Gods*, 2001, p.174.

6 Beyer, P. (1994), *Religion and Globalization*, London.

gente. La fuerza de las ideas reveladas por Abraham o Jesucristo, Mahoma o Buda, Marx o Mao, Keynes o Friedman, siempre consistía en intentos de ofrecer un sistema de símbolos y textos coherentes, un proyecto interpretativo global que pretendía explicar todos los aspectos de la existencia humana en el pasado, el presente y el futuro y trataba de cambiar “el rumbo de la historia”.

Crear sin cuestionar, tener la fe que va más allá de lo racional, aceptar sin discutir órdenes que dan los líderes y estar dispuesto a pagar cualquier costo, colectivo o personal, por la Causa Superior, era característico no solamente para las religiones, sino que también para muchas ideologías laicas (el comunismo stalinista, el nacionalsocialismo hitleriano, el fundamentalismo neoliberal). La conciencia mesiánica de ser “el pueblo elegido” era común tanto para la nación judía o misioneros protestantes como para revolucionarios rusos. En este sentido, la experiencia soviética, el nacionalismo vasco o el extremismo de algunos movimientos ecologistas también pueden ser analizados en términos religiosos. En todos estos casos las normas morales, las opciones políticas, las prácticas y las instituciones derivadas de la conciencia religiosa están determinadas por el rigorismo valórico y apropiación de la verdad, cuya superioridad se considera incuestionable. Se trata de las manifestaciones de la fe absoluta, sólo los “dioses” cambian de nombre.

La interpretación de la religión como forma de ideología, a veces tiente a extrapolar la perspectiva religiosa a los aspectos más amplios de la realidad. La simbología de partidos políticos, las expresiones de patriotismo o la gráfica persistente de propaganda comercial parecen borrar las fronteras entre lo estrictamente religioso y lo secular. Al mismo tiempo, la “confesionalización” de la doctrina exterior o del lenguaje político (tales expresiones como “Imperio del Mal”, “Gran Satán”, “eje del Mal” para referirse a los adversarios) es relevante para el escenario internacional contemporáneo, pues su unilateralidad puede producir la agudización de conflicto o expansión de la imagen demonizada a un país entero o un pueblo en general.

El tema de la religión como forma de ideología trascendental nos lleva al otro punto que permite acercarse a la religión como actor de las relaciones internacionales, el de la política y la religión. Los actores religiosos que entran al mundo de lo político pueden ser tanto estatales como no estatales. En su forma estatal (teocracias de tipo iraní, por ejemplo), los actores religiosos dirigidos por sus líderes espirituales pueden dificultar significativamente el proceso de negociaciones y oponerse a cualquier tipo de compromiso, o, por el contrario, construyen su doctrina exterior de acuerdo al pragmatismo político (Vaticano, Arabia Saudita).

En cuanto a los actores religiosos no estatales, hoy en día son integrantes la Derecha Cristiana de EE.UU. y los integristas musulmanes que obtienen la mayor relevancia para el escenario internacional. Los rasgos comunes entre el comportamiento político de la derecha religiosa norteamericana y el de los fundamentalismos islámicos consisten en el diagnóstico pesimista que hacen estos actores de su situación nacional, en el énfasis en los valores religiosos y normas morales conservadoras, así como en los intentos de reemplazar a los gobiernos seculares por los confesionales. Sin embargo, a diferencia de los integristas islámicos, los métodos de la movilización política cristiana son pacíficos y están orientados a conservar los valores y normas democráticas occidentales. Hoy en día, el propósito de lograr objetivos políticos presentando sus propios candidatos presidenciales y de influir directamente al gobierno del país constituye una de las prioridades ideológicas de la mayoría de los actores religiosos que integran la Derecha Cristiana estadounidense. La preocupación de esta agrupación por consolidar el estatus de EE.UU. como superpotencia económica y militar, su doctrina exterior elaborada en términos armamentistas y atacantes y su gran capacidad de ejercer presiones

al *establishment* norteamericano convierte a la derecha religiosa en una de las fuerzas políticas más influyentes del país, con importantes implicancias para el escenario internacional en general.

Defendiendo valores absolutos, considerados como superiores a cualquier otro sistema de creencias, la doctrina religiosa excluye cualquier tipo de compromiso, coexistencia o concesión, lo que en ciertas circunstancias puede dificultar la búsqueda de soluciones prácticas a conflictos locales e internacionales. En este aspecto, la línea divisoria no pasa entre lo sagrado o lo secular, sino que entre lo fundamentalista y lo moderado. El “verdadero creyente”, para quien la verdad es única e innegociable, no puede permitir la existencia de otras verdades, pues esto significaría hacer “el trato con el diablo”. En la mentalidad fundamentalista, todos los intentos de ceder o flexibilizar la postura se consideran como la traición a la causa sagrada y puede costar la vida a los líderes que la “cometen”: así, el Presidente egipcio Anwar Sadat, el Primer Ministro israelí Itzhak Rabín, la Primer Ministro de India Indira Gandhi fueron asesinados por sus correligionarios. Es por eso que una de las dificultades con las cuales se encuentran la ciencia política y los estudios internacionales en el tema de lo religioso, es cuando todas las explicaciones racionales, las prácticas de negociación y las normas instrumentales de la política exterior se encuentran con el irracionalismo y la intransigencia de un conflicto religioso.

No obstante, el colocar la religión dentro de una perspectiva general que enfoque ideas, sistemas de convicciones o ideologías como actores de relaciones internacionales, podría ser una de las formas para resolver esta dificultad.⁷ Por otro lado, el paralelo interpretativo entre una ideología laica y el modo de pensar religioso nos permitiría acercarnos a otro tema que hoy en día es especialmente importante en el escenario internacional: la violencia religiosa.

Religión y violencia

En nuestra conciencia estos dos conceptos frecuentemente están asociados entre sí. La Inquisición, la “noche de San Bartolomé”, “la cruz y la espada” de caballeros cristianos en Palestina o de los conquistadores en América Latina, el genocidio turco contra los armenios durante la Primera Guerra Mundial y las persecuciones a los judíos en Rusia zarista constituyen la parte inseparable de la memoria histórica humana. Históricamente, la religión se utilizaba para legitimar la esclavitud, para desencadenar las guerras, para justificar la desigualdad racial o genérica de la gente. Las generaciones más recientes eran (y son) testigos de la implacable oposición entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte, de confrontaciones entre hinduistas radicales y musulmanes en India o de interminables oleadas terroristas del fundamentalismo islámico. Algunos cultos y sectas religiosas promueven y justifican la violencia. Recordemos los suicidios masivos en la tragedia de Jonestown (Guayana),⁸ o el ataque de gas en el metro de Tokio realizado en 1995 por personas vinculadas con la secta AUM Sinriike. Las declaraciones de grupos como la Iglesia de Jesucristo Cristiano, dirigida por R. G. Butler, la Iglesia del Cordero de Dios o las agrupaciones de Derecha Cristiana, que apoyan directamente las políticas antisemitas radicales o las prácticas del Ku-Klux-Klan, llevan a algunos investigadores a la conclusión de que “es poco probable que la violencia vinculada con la actividad de las sectas podría desaparecer por completo”.⁹

7 Este enfoque está propuesto, por ejemplo, por los autores del libro: K.R.Dark, 2000, pp.1-82.

8 El caso de la secta Templo del Pueblo, liderada por James Warren Jones. Jones y sus seguidores emigraron a la colonia de nombre de Jonestown, Guayana, donde en 1978 los dirigentes del culto asesinaron a gran parte de los participantes de la secta al obligarlos a tomar un ponche envenenado y fusilar a más de un centenar de personas, para suicidarse después ellos mismos. (G.Mather y L.Nichols, Diccionario de creencias, religiones, sectas y ocultismo, Barcelona, 1993, pp. 458-459).

9 Informe de Instituto Norteamericano de Estudios en Religión, citado en: Melton, 1986, p.241.

Hasta ahora la ciencia no puede encontrar una respuesta integral a la pregunta del por qué las ideas y convicciones son capaces de llevar a la gente a cometer actos de violencia. En cierta medida, la aproximación a la religión como forma de ideología permitiría enfocar mejor las posibles explicaciones: como bien lo sabemos, la violencia (colectiva o personalizada, ejercida por individuos o por Estados) puede caracterizar tanto a las creencias religiosas como a las convicciones ideológicas seculares. Para el ámbito de relaciones internacionales valdría la pena reflexionar sobre el siguiente problema: ¿si es la religión la que por sí misma desencadena la violencia, o existen otros factores que unen estos dos conceptos, pero no los hacen determinados inseparablemente uno del otro?

Algunos analistas plantean la hipótesis que vincula la violencia y las particularidades doctrinales del cristianismo, el islam y el judaísmo como religiones monoteístas y proféticas. En otras religiones (budismo, sikhismo, confucianismo) existen diversidad de leyendas, mitos, figuras divinas y legendarias, conceptos filosóficos, que ofrecen una multiplicidad de perspectivas teológicas.¹⁰ En cambio, las tres religiones basadas en el texto, son más proclives para elaborar las posturas fundamentalistas que afirman la inamovilidad de la tradición y una infalibilidad literal de las Escrituras. Al mismo tiempo la existencia de un texto sagrado crea la posibilidad de interpretaciones simplistas o personalistas, que utilizan la Palabra para los fines políticos inmediatos. Estas tendencias se complementan con el hecho de que las “religiones del Libro” son mesiánicas y proféticas, en las cuales la figura del Profeta o Mesías es esencial para elaborar interpretaciones universales e infalibles para “toda la humanidad”. Por lo tanto, la idea sobre el pueblo elegido y la convicción en la misión mesiánica de la nación, al parecer, puede hacer a una religión monoteísta más autoritaria, lo que aumenta la posibilidad de violencia y del crecimiento de la intolerancia religiosa.

Por otra parte, entre los actores religiosos están los grupos y movimientos fundamentalistas que demuestran una mayor proclividad al uso implícito o explícito de violencia. Creemos que tales características, como el absolutismo valórico, las aspiraciones a sacralizar a todos los aspectos de la vida humana y la rígida división maniquea de realidad entre el Bien y el Mal determinan la justificación de uso de la violencia que hacen los diversos movimientos fundamentalistas. El lenguaje mismo de fundamentalismos cristianos o integrismos islámicos sirve como el medio para canalizar las tendencias violentas por parte de miembros de estos movimientos hacia otros grupos religiosos o el resto de la sociedad: por ejemplo, los dogmas “deshumanizadores” de algunas sectas o nuevos movimientos religiosos consideran al ser humano como “fuente de toda maldad”, a toda la sociedad la definen como “satánica o maligna”, o dividen a la población en “israelitas verdaderos” (es decir, hombres blancos), y los “hijos de Satanás” (judíos, afroamericanos y otros “impuros”).

Por otro lado, es importante considerar el carácter heterogéneo y no monolítico de diversos fenómenos confesionales, cuya complejidad en ciertas circunstancias puede provocar su polarización. Las controversias entre sunitas y shiitas en el islam, o entre corrientes liberales o fundamentalistas en el protestantismo norteamericano, o entre los colonos de Gush Emunim y los opositores a la creación del Estado de Israel del grupo ultra ortodoxo Neturei Karta en el judaísmo, podrían ser igualmente relevantes para la política internacional que el enfrentamiento global entre el occidente y el terrorismo fundamentalista.

En esta perspectiva resulta valioso el enfoque de N. Demerath que en su análisis de conexiones entre la religión y la violencia plantea el siguiente problema: ¿a quién y a qué representa la religión y los

10 Marty, M., Scott, Appelby, 1992, p.21.

actores religiosos involucrados en el conflicto?¹¹ En efecto, no todas las confrontaciones aparentemente confesionales y no todos sus participantes tienen las causas u objetivos estrictamente religiosos. Varios movimientos laicos o confesionales, partidos políticos, líderes seculares y espirituales pueden utilizar la religión como instrumento para legitimar u ocultar sus contenidos claramente “terrenales”, orientados a satisfacer intereses políticos, corporativos o individuales. A veces un fenómeno religioso aparece como un “sustituto” de la oposición política o de los objetivos nacionalistas: en Indonesia, la participación estudiantil en movimientos islámicos era el único modo de expresar su protesta política al régimen de Suharto;¹² en Israel, el antagonismo entre los palestinos y los colonos judíos de Gush Emunim,¹³ aparte de controversias religiosas, son una de las expresiones de problemas territoriales que dividen a estos dos pueblos.

Al mismo tiempo, cabe considerar que en la mayoría de los casos la violencia interconfesional o étnico-religiosa surge tras un prolongado período de tensiones en las relaciones entre diversas fracciones de la misma religión, entre dos confesiones distintas o entre una religión tradicional y la sociedad en proceso de modernización. Los conflictos militares en Chechenia, Daguestan o Alto Karabaj, las guerras civiles en ex Yugoslavia, Tadjikistán y Afganistán, las manifestaciones nacionalistas de los sikh en India o los tamiles en Sri Lanka reflejan los profundos desequilibrios políticos y económico-sociales que caracterizan a cada una de estas regiones, en los cuales se produjo una instrumentalización de la religión para expresar las demandas de independencia política, liberación nacional, superación de pobreza y/o marginalidad social.

Cabe considerar que los factores de una amplia expansión de movimientos y organizaciones religiosas radicales no necesariamente se deben al subdesarrollo económico o las desigualdades sociales. En el islam, las organizaciones integristas se encuentran también en los países tan prósperos como Arabia Saudita y Bahrein.¹⁴ Al parecer, aquí las causas del surgimiento de los fundamentalismos musulmanes se radican en los procesos no terminados de la formación de estados nacionales, en los cuales la influencia de clanes, de vínculos tribales y regionales hasta ahora siguen siendo muy importante, mientras que las instituciones democráticas que dan la posibilidad para la lucha legal por sus derechos, tanto a las minorías étnico-confesionales como a las elites religiosas, aún no han terminado su formación. En EE.UU., los fundamentalistas protestantes promovían indirectamente la violencia nacionalista: durante la Guerra Fría consideraban inminente la confrontación nuclear con Rusia como un requisito indispensable para la segunda llegada de Cristo, o a través de la actividad misionera ayudaban a defender los intereses estadounidenses en distintas regiones del mundo (América Latina, Corea del Sur, Filipinas). Actualmente, el miedo fundamentalista al comunismo se ha reemplazado por el miedo de carácter más general a la emergencia del pluralismo valórico y relativismo moral postmoderno, lo que los hace concentrarse en la defensa de la “pureza espiritual” de la nación y orientar su violencia no al exterior, sino contra un supuesto “enemigo interno” (minorías sexuales, liberalización de drogas, derecho de la mujer a disponer de su cuerpo libremente, etc.).

La historia del último siglo da múltiples ejemplos, cuando las regiones o estados multiconfesionales se convertían en escenario de violentos enfrentamientos entre las religiones. Medio Oriente y ex

11 Demerath III N., *op.cit.*, p.176.

12 *Ibidem*, p.178.

13 Movimiento judío de carácter fundamentalista creado en 1974. Se opone a todo tipo de compromiso territorial con los palestinos y ve su objetivo mesiánico en expandir las fronteras de Israel de acuerdo a los límites establecidos en el texto sagrado, la Tora (Caro I., Fediakova E., “Los fundamentalismos religiosos: etapas y contextos de surgimiento”, *Persona y Sociedad*, 1999, V. XIII, Nº 3, p.112).

14 “Nezavisimaya Gazeta”, Moscú, 27 de octubre de 2001. (Traducido por la autora).

Yugoslavia, India y Afganistán, Irlanda del Norte y Sudán hacen suponer que si dos o más religiones comparten el mismo territorio, sobre todo si los símbolos y lugares sagrados de una religión están incrustados en el hábitat de la otra, las posibilidades de confrontación religiosa son muy altas. Sin embargo, existen otros ejemplos cuando la coexistencia de dos religiones no necesariamente hace inevitable una “guerra cultural”. Así, a lo largo de casi toda la historia del Estado ruso, el pueblo cristiano ortodoxo y distintos pueblos musulmanes compartieron el mismo territorio durante siglos, estableciendo relaciones de respeto cultural mutuo y no las de “choque de civilizaciones”.

En el mundo contemporáneo la religión mantiene su enorme papel místico, simbólico, interpretativo y legitimador para individuos y colectivos humanos. Sin embargo, como hemos tratado de demostrar, la religión puede ser un importante, pero no el único componente de un conflicto internacional “religioso”. Consideramos que la principal explicación de los vínculos que existen entre la violencia y la religión, radica no en el ámbito de lo doctrinal o trascendental, sino que en los diversos contextos históricos, culturales, económicos y sociopolíticos, dentro de los cuales surge una confrontación aparentemente religiosa. En esta perspectiva, la religión comparte con la ideología secular y otros fenómenos culturales las mismas dinámicas, estructuras, factores y causas de violencia. Sólo a partir del análisis de toda la complejidad de factores se pueden explicar los modos y causas de los intentos de utilizar la religión como instrumento para lograr los objetivos básicamente seculares.

Religión como fenómeno transnacional

Finalmente, otra perspectiva para enfocar la religión y los actores religiosos como sujetos de la agenda internacional, es enfatizar el carácter transnacional de los fenómenos confesionales. En nuestra perspectiva, el término “transnacionalismo” se refiere a los procesos cuyos actores forjan y mantienen relaciones multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y las receptoras, construyendo áreas sociales que trascienden las fronteras políticas, geográficas y culturales. En los siglos XIX y XX, el poder de las ideas transnacionales se manifestó con toda su fuerza, tras intentar establecer los estados multiétnicos u organizaciones multinacionales que trascendieran todos los tiempos y las naciones, tal como lo estipulaban el panislamismo, el sionismo, el panturkismo o el marxismo.

Por su naturaleza, las religiones están entre los actores transnacionales más antiguos de la historia. Son sistemas de creencias, a través de los cuales los pueblos de distintos países sostenían la misma estructura de valores, conceptos de moralidad, la fe o leyes internacionales comunes. Las mismas características de la doctrina del islam y de las órdenes cristianas, de la actividad de monjes budistas y de misioneros protestantes favorecen la constitución de las redes religiosas a nivel internacional: la necesidad de defender un sistema de creencias, cuyos postulados son considerados universales para toda la humanidad y los objetivos globales de una conversión masiva y permanente demuestran la naturaleza transnacional de las religiones. A lo largo de varios siglos la idea de que la revelación divina tiene la trascendencia universal fundamentaba el afán proselitista de los musulmanes y cristianos, convirtiendo su actividad misionera en un proyecto mesiánico y global. Justamente los posibles enfrentamientos entre dos proyectos misioneros en el cristianismo y el islam permiten a distintos autores sostener que los conflictos entre estas dos religiones van a ser los principales conflictos del siglo XXI.¹⁵

En su condición del actor transnacional, la religión puede involucrar tanto a los Estados, como a los actores no estatales. Por ejemplo, el islam transnacional compromete a los Estados, cuando éstos

15 Huntington (1996), Demerath (2001), Dark (2000).

se declaran “islámicos” (Irán, Sudán, Arabia Saudita, Malasia). Sus llamados a promover objetivos de la “política exterior del islam” constituyen una preocupación para los Estados no musulmanes que los perciben como amenaza a los intereses políticos y económicos de occidente o aumentan la competencia político-religiosa entre los actores estatales musulmanes (como se pudo observar en la creciente competencia entre Irán, Turquía y Arabia Saudita por la mayor influencia en Asia Central y las regiones islámicas del Cáucaso ex soviético).

La religión transnacional puede ser la base para la formación de organizaciones internacionales. Tales organizaciones como las agencias misioneras protestantes, el Consejo Mundial de Iglesias o la Liga Mundial Musulmana son importantes actores religiosos no estatales que actúan en el escenario internacional contemporáneo. Por su parte, la Organización de la Conferencia Islámica es un actor al mismo tiempo transnacional e internacional que esparce una religión universal, representando los intereses islámicos en la política mundial, y está constituido tanto por los Estados, como por miembros no estatales.

La religión y organizaciones confesionales han demostrado que no solamente tienen una poderosa capacidad de influir sobre las mentes y el actuar de personas y colectivos humanos, sino que también son capaces de asumir importantes funciones que tradicionalmente eran propias para las estructuras del “poder duro”. Así, por ejemplo, tras el término del “Estado de Bienestar”, las organizaciones no gubernamentales religiosas asumieron diversas funciones del Estado, dedicándose a prestar servicios médicos y sociales, a crear la infraestructura educacional o distribuir la ayuda humanitaria. En Argelia y Egipto, en la franja de Gaza y el valle de Ferganá de Uzbekistán los grupos islamistas ayudan a la gente a conseguir alimentos, vivienda y trabajo, así como organizan grupos de protección y seguridad para combatir la delincuencia,¹⁶ ocupando los vacíos de poder dejados por el Estado. En este aspecto, los actores religiosos son activos participantes de los procesos de rearticulación de la sociedad civil que se desarrollan en distintos países del mundo durante las últimas dos décadas.

Al menos dos factores pueden influir en la consolidación del transnacionalismo religioso. En primer lugar, representantes de las “religiones titulares” tienden a expresar la solidaridad con sus correligionarios en otros países: así, por ejemplo, diversas organizaciones cristianas declaran su preocupación por la situación de sus cofrades en Sudán; son conocidas las políticas de apoyo a la diáspora judía que practica el Estado de Israel. En esta perspectiva, la ayuda internacional que prestan los actores religiosos transnacionales a sus correligionarios puede favorecer al aumento o a la prolongación del conflicto (como en los casos de la actividad de los sikh estadounidenses en el estado Punjab de India, de los musulmanes pakistaníes en Kashmir o de los tamiles hindúes en Sri Lanka).¹⁷

El transnacionalismo religioso también se consolida cuando las fronteras doctrinales se ven superadas por lo humano, o cuando los actores políticos demuestran la capacidad de actuar de acuerdo a los principios de compasión y amor al prójimo que constituyen parte inmanente de toda religión. Rusos ortodoxos y católicos polacos ayudaban a los judíos a esconderse, salvándolos de los pogroms o cámaras de gas nazi, los árabes en Israel actual organizan milicias voluntarias para proteger de posibles incidentes a una fiesta de bodas judía... En este aspecto

16 Eickelman, D. “Trans-state Islam and Security”, en: S. Hoerber Rudolph y J. Piscatori, *Transnational Religion and Fading States*, 1997, p.29.

17 Hoerber Rudolph S., Piscatori J., *op.cit.*, p. 7.

las figuras de los líderes espirituales (la madre Teresa, Mahatma Gandhi o el Papa Juan Pablo II) pueden convertirse en los actores religiosos internacionales muy importantes, cuya influencia y autoridad moral para la gente tienen a veces el mismo peso o inclusive la mayor legitimidad que la de algún Estado.

Los procesos de globalización han fortalecido el aspecto transnacional de diversos actores religiosos. Por una parte, la globalización promueve la creación de vínculos más estrechos entre personas que profesan la misma religión en diferentes países. La creciente intensidad de procesos migratorios regionales e internacionales reafirma la característica de la religión como generadora del *nomos* cultural y social, construyendo “subculturas religiosas transnacionales”. Así, por ejemplo, las iglesias pentecostales creadas por los inmigrantes latinoamericanos en Europa o EE.UU. pueden servir como espacios de adaptación para los recién llegados, como importantes nexos socio-familiares entre la comunidad receptora y el país natal, o bien como un indispensable puente cultural entre la sociedad receptora y la de origen.

Por otra parte, los recursos tecnológicos, Internet, medios electrónicos de comunicación, la creciente facilidad de viajar por el mundo han aumentado la posibilidad de contactos entre la gente, ayudando a crear y diversificar los grupos religiosos en el nivel local, nacional e internacional. Muchos actores religiosos transnacionales prefieren actuar a través de organizaciones celulares o de la red, lo que les permite desarrollar estructuras más dinámicas, flexibles y eficientes: desde la actividad misionera masiva y accesible para las multitudes en aumento, hasta el desarrollo de redes y movimientos integristas con métodos terroristas. La creciente influencia de la religión en el escenario internacional y la consolidación y diversificación de los actores religiosos transnacionales hoy en día hacen cuestionar las perspectivas analíticas, que hasta hace poco parecían ser las más sólidas e integrales en el pensamiento político occidental: la teoría de modernización y el enfoque estado-céntrico de relaciones internacionales.

Comunidad internacional frente a los desafíos religiosos

Después de la Segunda Guerra Mundial, en el análisis sociopolítico de la religión predominaban dos enfoques. El primero, basado en la teoría de modernización, consideraba la secularización como una parte inherente de desarrollo, sosteniendo que la religión en su condición de un fenómeno estático, conservador y tradicional era incompatible con el progreso y los desafíos de la sociedad moderna. Como resultado, los actores religiosos se consideraban poco relevantes y se excluían como posibles sujetos de las relaciones internacionales contemporáneas.

El segundo enfoque fue rescatado hace casi diez años atrás por Samuel Huntington y hace énfasis en las religiones como diversas áreas culturales o civilizaciones. Como se sabe, el autor sostenía que después de la caída del Muro de Berlín, la confrontación entre el este y oeste se reemplaza por el choque entre civilizaciones (la cristiana y la musulmana, en primer lugar), y como resultado, las diferencias culturales se convierten en la principal fuente de futuros conflictos en el mundo. Ambas perspectivas analíticas enfatizaban las características inmutables de la religión, así como la aparente impermeabilidad que las identidades sociales, comunidades o áreas culturales basadas en la religiosidad, demostraban frente a los cambios globales.¹⁸ De acuerdo a esta visión, era la “perennidad religiosa”, es decir, su “inminente oposición” a la modernidad, la que convertía a la religión en la

18 Scott, T., *op.cit.*, p.11.

principal causa de conflictos, cuando los grupos o comunidades religiosas aparecían como actores de la política nacional o internacional.

Actualmente, ambos supuestos están sometidos a una profunda reinterpretación. No solamente la experiencia de los países en vías de desarrollo (Malasia, Corea del Sur, etc.), sino que también la fuerte religiosidad o los procesos de “deseccularización” de los Estados tan desarrollados como los de Europa Occidental o Estados Unidos demuestran que los procesos de modernidad no necesariamente tienen que ser acompañados por la secularización. El reciente “regreso de dioses” parece comprobar que la religión no es una estructura congelada y ajena a mutaciones, sino que constituye un organismo de creencias vivo, atento y perceptivo al medio que la rodea. Como hemos visto, las religiones pueden demostrar altos niveles de sensibilidad a la influencia de modernización y globalización presentando una amplia gama de reacciones, desde el aislamiento absoluto del fundamentalismo protestante separatista, hasta la intervención activa del islam político o el comportamiento adaptado a las normas del mercado de los movimientos pentecostales. Todas las tradiciones religiosas, creencias e interpretaciones confesionales están en el permanente proceso de actualización y contextualización histórico-social y, por lo tanto, no pueden ser separadas de la política ni excluidas de la agenda internacional.

Por otra parte, sostenemos que la consideración de la religión como generadora de *nomos*, forma de ideología o fenómeno transnacional, nos ayudaría a demostrar que las “tensiones religiosas” surgen no solamente en el “choque de (o entre) civilizaciones”. Distintos factores vinculados con la coyuntura política, intereses corporativos, diferencias doctrinales o ambiciones personales determinan el hecho que conflictos religiosos a menudo ocurren no entre las religiones, sino que al interior de cada una de éstas. Las contradicciones internas del judaísmo, dividido (entre otras tendencias) en el sionismo politizado y el judaísmo ortodoxo no sionista; del cristianismo que manifiesta las tensiones entre la Iglesia Católica y la Ortodoxa o las controversias entre el protestantismo liberal y fundamentalista; y del islam, cuya diversidad sugiere alusiones sobre “los islames múltiples”, son bastante profundas y pueden producir importantes repercusiones en relaciones intra o interestatales a escala regional e internacional.

En la dialéctica entre conflictos y religión, cada sistema de creencias ofrece dos posibilidades. Como hemos tratado de demostrar, la religión constituye un poderoso conglomerado de ideas, percepciones, actuaciones y psicologías unificadas que otorgan la fuerza e identidad a individuos y grandes colectivos. Al mismo tiempo, el núcleo central de cada religión está basado en el mensaje de la paz, del amor al prójimo, del perdón y la esperanza. Por esta razón, la religión es el tipo de conciencia que puede tanto radicalizar las tensiones entre países y pueblos, como, por el contrario, demostrar una extraordinaria capacidad para pacificar los conflictos, evocando valores de reconciliación y respeto universales. Pero ambas alternativas hacen considerar los importantes elementos del poder que contiene cada religión, cuya influencia puede afectar las decisiones de gobiernos o la correlación de fuerzas en el nivel internacional.

La religión transnacional y los actores religiosos no estatales están desafiando los enfoques teóricos clásicos de relaciones internacionales que sustentaban el Estado como el actor principal del sistema internacional. El derecho internacional o conceptos de seguridad, guerra, soberanía, basados en la centralidad del Estado, hoy en día parecen insuficientes para abordar la compleja problemática que surge a partir de la creciente actividad de los actores transnacionales. En las publicaciones dedicadas a la religión en las relaciones internacionales se pueden destacar dos perspectivas analíticas: algunos

actores tienden a presentar las tensiones dentro de la misma confesión o las incrustaciones religiosas en otras sociedades como “guerras culturales”.¹⁹ Otra perspectiva, en cambio, a las nociones de seguridad nacional, económica, colectiva o personal agrega el concepto de “seguridad cultural” que busca proteger a las identidades étnicas y religiosas que se sienten amenazadas política, económica, militar o culturalmente.²⁰ A nuestro modo de ver, si la primera perspectiva padece de cierta simplificación y visión maniquea de realidad, el segundo enfoque se acerca a los métodos constructivos en el manejo de conflictos socioculturales. Probablemente las garantías internacionales al pluralismo religioso y diversidad cultural, que deberían ser contempladas en el derecho internacional, podrían reducir los niveles de violencia en el mundo y proteger las identidades étnico-religiosas que no siempre tienen cabida en la globalización occidentalizada.

La religión transnacional está desafiando también a uno de los centrales principios de las relaciones internacionales, la soberanía de Estado. A veces los actores religiosos consideran su sistema de creencias como la ley que es superior a las leyes de Estado o los acuerdos y tratados internacionales. Por ejemplo, en la República de Tatarstán (Federación Rusa), las normas de Sharia no permiten a las mujeres musulmanas a sacarse fotos para el pasaporte con cabeza descubierta; la condena a muerte para el escritor británico Salman Rushdie por el libro “Los Versos Satánicos”, a la cual lo condenó el tribunal islámico de Irán contradice las normas de derechos del individuo aceptadas en occidente; las prácticas diplomáticas o de negociación a veces resultan impotentes en el diálogo entre autoridades laicas y grupos que declaran su territorio el “estado religioso”.²¹ De esta manera, en la comunidad internacional, constituida por “estados débiles” y “religiones fuertes”, el resurgimiento de la religión podría presentar una amenaza tanto para la estabilidad nacional, como para el orden internacional en general.²²

Uno de los ejemplos más recurrentes de la incompatibilidad entre la ley religiosa y la ley civil es el fundamentalismo islámico que puede socavar el principio de soberanía nacional creando nuevos vínculos transnacionales entre los musulmanes (movimientos Hamas, Hermandad Musulmana, entre otros). Sin embargo, pocas religiones, aparte del islam, hoy en día tienen el objetivo de una sacralización total de las sociedades en las cuales se desarrollan. Incluso en el caso del islam, el transnacionalismo religioso no funciona si se producen los intentos de aplicarlo como el principio de una supuesta “política islámica global”. De hecho, en el mundo islámico los principios pragmáticos y el realismo de doctrinas exteriores de los Estados nacionales determinan su desarrollo político y las relaciones con la comunidad internacional de una manera mucho más importante que el islam transnacional.²³

19 El concepto de “guerra religiosa” o “guerra cultural” está muy utilizado en EE.UU. (Bouwer y otros, 1996; Demerath, 2001; Diamond, 1996). Algunos autores la definen como “el conflicto nacional que implica una polarización generalizada, cuya violencia está orientada en contra de la legitimidad y el control gubernamental para defender los intereses no económicos” (Demerath, 2001, pp.164-165). Sin embargo, el autor de esta definición no logra explicar en qué consisten los “intereses no económicos” que, según él, constituyen el rasgo distintivo entre la “guerra religiosa” y la convencional.

20 Hoerber Rudolph y Piscatori, *op.cit.*, 1997, pp.1-27.

21 Entre 1998 y 2000, en la región de Vladivostok de Rusia, trabajaron misioneros wahhabitas que insistían en que las poblaciones rusa y musulmana tenían que vivir separadas una de la otra, que los musulmanes debían rechazar la legislación de la Federación Rusa y ofrecer la resistencia a las autoridades federales, sin excluir la posibilidad del uso de violencia.

22 Scott, T., *op. cit.*, p. 14.

23 Cabe mencionar que en la guerra antiterrorista declarada por Estados Unidos y sus aliados, ha sido apoyada por muchos Estados musulmanes (Turquía, Pakistán, nuevas repúblicas independientes de Asia Central). Esta postura de los países musulmanes permite afirmar que en el mundo contemporáneo la mayoría de los países islámicos quiere ser parte integrante y activa de la comunidad internacional. Estos Estados afirman el respeto de su religión, sus particularidades civilizatorias y tradiciones culturales, pero al mismo tiempo destacan la existencia de principios humanísticos comunes que constituyen la base de todas las religiones mundiales. Al mismo tiempo, sus líderes manifiestan su disponibilidad de participar en el proceso de la integración político-económica y en la solución de problemas que tienen carácter universal. (Scott, T., *op.cit.*, p. 12).

Hoy en día la religión mantiene su fuerza y su poder debido a su énfasis emocional, centralidad en lo moral, en la estabilidad institucional. El Occidente, que aparentemente está perdiendo su monopolio de expresar intereses políticos, económicos y culturales de toda la humanidad, ahora adquiere la posibilidad de aprender a escuchar las nuevas voces y tratar de aprovechar esta potencialidad de confianza y legitimidad que poseen las religiones. En la política mundial, esto implicaría no solamente la ejecución de campañas antiterroristas internacionales, sino que, en primer lugar, una reelaboración de las estrategias diplomáticas y una propuesta de políticas culturales a largo plazo. Porque, como sostuvo hace más de un siglo el filósofo religioso ruso V. Soloviev, el acercamiento entre las religiones y el mundo político, en su referencia ética constante a lo trascendental, no podría, evidentemente, crear el Paraíso en esta Tierra, pero, al menos, no permitiría convertirla en el Infierno.

BIBLIOGRAFÍA

1. Beyer, P. (1994): *Religion and Globalization (Theory, Culture and Society)*, SAGE Publications Ltd., London.
2. Brower, S., Gifford, P., Rose, S. (1996): *Exporting American Gospel: Global Christian Fundamentalism*, Ed. Routledge, New York.
3. Caro, I., Fediakova, E., "Los fundamentalismos religiosos: etapas y contextos de surgimiento", *Persona y Sociedad*, 1999, V.XIII, Nº 3, pp. 111-120.
4. Castells, M. (1996): *The Rise of Network Society. The Information Age: Economy, Society and Culture*. Oxford, Blackwell.
5. Casanova, J. (1994): *Public Religions in the Modern World*, The University of Chicago Press, Chicago.
6. Dark, K.R., Ed. (2000): *Religión in the International Relations*, St. Martin's Press, New York and London.
7. Demerath III N.J. (2001): *Crossing the Gods. World Religions and Worldly Politics*, Rutgers University Press, New Jersey and London.
8. Diamond, S., (1989): *Spiritual Warfare the Politics for the Christian Right*, South End Press, New York.
9. Galindo, F. (1994): *El fenómeno de la sectas fundamentalistas. La conquista evangélica de América Latina*, Ed. Verbo Divino, Navarra.
10. Garrard-Burnett, V. (1998): "Transnational Protestantism", *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol.40, Nº 3, pp.117-125.
11. Haynes, A., (1998): *Religion in Global Politics*, Addison-Wesley Pub.Co., London.
12. Hoerber Rudolph S., Piscatori, J. (1997): *Transnational Religions and Fading States*, Westview Press, Boulder, Colorado and Oxford, UK.

13. Huntington, S. (1996): *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Buenos Aires.
14. Kepel, G. (1994): *The Revenge of God: The Resurgence of Islam, Christianity and Judaism in the Modern World*, Pennsylvania State University Press, Cambridge.
15. Lockhart, CH. (1999): "Cultural contribution to explaining institutional form, political change and rational decisions", *Comparative Political Studies*, Beverly Hills, vol.32, N.7, pp.862-893.
16. Luckmann, T. (1973): *La religión invisible. El problema de la religión en la sociedad moderna*, Salamanca.
17. Marty, M., Scott Apelleby R. (1992): *The Glory and the Power, The Fundamentalists Challenge to the Modern World*, Beacon Press, Boston, USA.
18. Mather, M. y Nichols, L. (1993): *Diccionario de creencias, religiones, sectas y ocultismo*, Ed. Clie, Barcelona.
19. Melton, J.G. (1986): *Encyclopedic Handbook of Cults in America*, New York & London: Garland.
20. *Mundo de las religiones* (2001): <http://www.religio.ru>, Moscú.

LA COMUNIDAD ASIA-PACÍFICO EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS LATINOAMERICANAS DE INTEGRACIÓN

GUSTAVO URZÚA LIRA*

Integration is a process of growing complexity but at the same time is a useful tool to make the countries closer to each other; ultimately that will affect their own social behavior. Open regionalism is a way to get flexible commercial agreements; Chile is using this policy in its regional commitments as an effective way to negotiate with several market sat the same time.

Though Chile is the exception in the bleak Latin American scenario, its small economy is not a powerful instrument in its international negotiations.

INTRODUCCIÓN

El océano Pacífico se ha transformado en un centro de convergencia para los esquemas actuales de comercio. En particular, esta actividad se ha centrado entre los más importantes actores internacionales del Asia, América y Australia, continentes que bañan sus costas en la inmensidad de este océano. Todos estos actores se caracterizan por asumir, como efecto de sus relaciones, las consecuencias de la interdependencia,¹ proceso que, dicho en términos simples, es asignatario de consecuencias recíprocas en diversos ámbitos del quehacer interno de sus afectados.

A partir del fin de la Guerra Fría se ha dado inicio en el mundo a procesos de globalización, los cuales han involucrado el desarrollo de formas de transnacionalización de las empresas, así como de procesos de internacionalización de las economías nacionales.² En este contexto es evidente que la globalización ha exacerbado el empleo de nuevas tecnologías en el transporte, las telecomunicaciones y la informática, situación que representa la factibilidad real de estructurar redes de interacción de los actores internacionales. En efecto, la revolución de estas capacidades ha permitido facilitar los procesos de información y las transacciones. La información sobre mercados está disponible y a costos bajísimos. Las transacciones electrónicas son instantáneas y a mejor costo que el papel. Finalmente, en una visión general, se puede señalar que las redes globalizadoras asumen un efecto en la cotidianeidad de cada actor internacional y transforman en cierto modo la vida de las personas, en la medida que tienden a interpenetrar con otras culturas a las culturas propias y facilitar en alguna medida el conocimiento de los pueblos entre sí. Esto, en la teoría, puede transformarse en un *loop* retroalimentador que potencie el intercambio comercial. Sin embargo, hay que mirar estos procesos ajeno a todo fundamentalismo globalizante, porque los nacionalismos han resurgido en la práctica con fuerza y el choque cultural sugerido por Huntington,³ en alguna medida, se hace presente en nuestra realidad.

* Comandante de Grupo (DA); Oficial de Estado Mayor; Ingeniero en Armas, mención Electrónica y Comunicaciones; Magíster en Ciencia Política, mención Relaciones Internacionales, U. Católica; Magíster (C.) en Ciencias Militares, mención Política de Defensa, Academia de Guerra del Ejército. Actualmente se desempeña como Coordinador Académico de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE).

1 Ver Robert Keohane y Joseph Nye. Poder e Interdependencia: La política mundial en transición. GEL. B. Aires. Argentina. 1988.

2 Rosenau, James. Turbulence in World Politics. Princeton University Press. 1990.

3 Huntington, Samuel. "The Clash of Civilization". Revista Foreign Affairs.

I. CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS RELACIONES DE INTEGRACIÓN

La palabra integración significa la unión de elementos en un todo. Sin embargo, al adicionarle el vocablo economía, el significado que adquiere la frase integración económica difiere de algún modo respecto del mero concepto de unión que representaba la palabra integración.⁴ De allí entonces que, en la perspectiva de las relaciones económicas internacionales, se dirá que ambas palabras en su conjunto incorporan el sentido de proceso y el sentido de estatus de las actividades económicas. En términos de proceso, la integración económica asumirá la idea de medidas que están destinadas a abolir la discriminación entre unidades económicas.

Algunos autores han planteado que la teoría de la integración se estructuraría a partir de la experiencia europea, “bajo el rótulo de teoría funcionalista”, la que consistiría en “un proceso en el cual los parámetros económicos inducen una suerte de círculo virtuoso”⁵ para finalmente definir nuevas relaciones sociales y eventualmente políticas.

Al respecto, podemos decir que la fase cúlmene en la evolución de un proceso de integración considera la integración política como una etapa natural de éste y, asumiendo el tema en la perspectiva europea únicamente, que es posible llegar a conclusiones similares a las señaladas, en virtud de la naturaleza y grado de desarrollo de este proceso de integración. Sin embargo, discrepando con Nef,⁶ las variables que pueden afectar la evolución de este tipo de procesos son tantas y de tan diversa naturaleza, que establecer una norma aplicable a todos los procesos de integración a partir de la visión del hecho europeo es aventurado y poco realista. En particular, más adelante se determinarán algunas de las variables que pueden haber dificultado la relación particular de América Latina con Asia.

Por otro lado, plantear que la gestación de un proceso de integración presupone como requisito de un grado mínimo de igualdad entre las partes,⁷ es razonar sobre el tema sin considerar hechos concretos tales como los éxitos de cooperación alcanzados en el Asia, región donde existen profundas diferencias entre sus pueblos y probablemente lo único similar entre ellos sean sus ojos razgados. A *contrario sensus*, la afirmación en cuestión probablemente no ha considerado el caso de América Latina, donde esgrimando la existencia de tantos factores que nos unen, no se ha logrado en siglos concretar una verdadera posibilidad de mayor integración entre sus pueblos.⁸

En la perspectiva de las relaciones económicas surge otro concepto que es susceptible de confundir con el fenómeno de la integración, que es la cooperación. Ésta, a diferencia del anterior, involucra la idea de disminución y no representa en modo alguno para estas materias, la eliminación del concepto de discriminación.

En consecuencia, se puede señalar que un acuerdo comercial internacional se debe entender como un proceso de cooperación, mientras que la eliminación de barreras al comercio deberá corresponder a un proceso de integración económica.

4 Ver Balassa, Bela. Irwin Series in Economics: The theory of economics Integration. Mayo 1982. Greenwood Publishing Groups.

5 Nef, Jorge. “Los Procesos de Integración y la Globalización”. Revista Diplomacia N° 82 Enero-Marzo 2000. Santiago, Chile. pp. 11-18.

6 *Op. cit.*

7 Nef no especifica que tipo de igualdad deben ser requisitos. Suponemos que se refiere a economía y sociedad, por ser partes del tema tratado por el autor.

8 El MERCOSUR constituye un punto de partida y no una meta en sus actuales condiciones.

Los diversos grados de integración permiten desarrollarla como:

- Área de Libre Comercio; en la cual las tarifas son abolidas entre los países contratantes.
- Unión Aduanera; en la que se incluye además la supresión de la discriminación a los movimientos de mercancías dentro de la unión, la igualdad de tarifas en el comercio con países no miembros.
- Mercado Común; que es una forma superior de integración económica, en la cual no sólo se eliminan las restricciones al comercio, sino que también aquellas que dificultan el movimiento de sus factores.
- Unión Económica; que incluye lo anterior y permite además armonizar las políticas económicas nacionales para evitar las discriminaciones.
- Integración Económica; que supone la unificación de las políticas monetarias fiscales y sociales, además de contemplar una autoridad supranacional que asuma la potestad, es decir, que posea la capacidad de adoptar decisiones que sean obligatorias para los Estados miembros.

II. LA COOPERACIÓN EN EL ASIA-PACÍFICO: EL REGIONALISMO ABIERTO

A. ANTECEDENTES

La estructura bipolar del escenario internacional probablemente fue un elemento importante para que los países en desarrollo alcanzaran iniciativas integradoras, dado la función que para ello cumplieron las potencias dominantes en un modo indirecto.

El rol de Estados Unidos en este aspecto ha sido decisivo para el logro de metas unificadoras en esta región: propició la formación de la ASEAN, con el objetivo de fondo de resistir en mejor forma la agresión de países comunistas, tales como Viet-Nam y China. Sin embargo, el proceso integracionista se obstaculizó en gran medida, a partir de las políticas de industrialización y sustitución de importaciones (ISI) que adoptaron las naciones en desarrollo y cuyo sentido subyacente era profundamente ideológico y antinorteamericano. Como consecuencia de ello, se produjo una brecha que separaba a estos países de Asia y los de Latinoamérica con los países desarrollados (conocida como brecha norte-sur).

Los recuerdos históricos y la falta de un liderazgo efectivo han luchado en contra del regionalismo en Asia. En efecto, la memoria histórica en la mayoría de los países asiáticos constituye un obstáculo en el inconsciente colectivo que no contribuye a facilitar la integración o la cooperación. A ello se suma el enfrentamiento ideológico producido como consecuencia de la bipolaridad en la que estaba sometido el escenario internacional. Ella contribuyó a la fragmentación y a la generación de un temor y desconfianza hacia los acuerdos comerciales regionales, en la alternativa de que fueran engullidos o distorsionados por las potencias mayores.

La situación de post Guerra Fría, sin embargo, tuvo la virtud de inclinar a los gobiernos a propiciar los movimientos de capitales y comerciales, además de facilitar las medi-

das para mejorar la predisposición de las empresas para interesarse en los mercados regionales.

Así, entonces, durante la década de los ochenta, se generó un gran impulso en el comercio intrarregional a base de la disminución de barreras comerciales y fomento a la exportación. Con este propósito se creó el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC), el cual buscaba apoyar la cooperación regional.

La creación del Foro de Cooperación Económica del Asia-Pacífico (APEC), se retardaba por la falta de acuerdo en la región asiática respecto de los modelos óptimos de desarrollo, aun cuando fomentaban la apertura de las economías y el comercio internacional. Por otra parte, Estados Unidos, que buscaba imponerse al naciente liderazgo japonés, usó el foro APEC para ejercer presión sobre los europeos para que terminaran la Ronda Uruguay del GATT, hecho que hacía ver la importancia del foro APEC. como una temporalidad.

B. REGIONALISMO ABIERTO: INTEGRACIÓN SIN AMARRAS

El regionalismo abierto es un concepto que se define en el marco del fenómeno de la interdependencia. Se originó en el contexto de la cooperación económica entre los países del Asia y del Pacífico en la década del 1970.⁹ Este término califica a las acciones que están orientadas a incrementar la interdependencia entre los países de un grupo, en el marco de una tendencia hacia el libre flujo de comercio, capital, trabajo y conocimiento. Se diferencia del regionalismo cerrado, en tanto éste orienta su estrategia hacia la estructuración de mercados protegidos.

Para América Latina el regionalismo abierto representa la ventaja de facilitar el acercamiento con socios que se localicen fuera del continente americano, hecho que se demuestra con la opción seguida por Chile para negociar con la Unión Europea. Este esquema extrarregional habría sido muy difícil de lograr en el ámbito de acuerdos cerrados anteriores.

En el marco de la proyección hacia el Asia Pacífico se debe señalar que una fortaleza de América Latina es la estructura más homogénea en términos de idioma, cultura y evolución histórica, que presentan los países del subcontinente respecto de los países del Asia Pacífico. Estos últimos, a pesar de lo similar que pudieran parecer a los ojos de un profano, en la realidad constituyen sociedades diferentes en idiomas, tradiciones y cultura general, lo que hace imposible comunicarse a un japonés con un coreano por ejemplo. Por otra parte, a pesar de sus diferencias han podido desarrollar un importante nivel de comercio entre ellos, por lo que sus relaciones económicas han sido demostraciones de libre comercio a través de la historia, de mayor envergadura que la de los países de América Latina.

El Asia Pacífico está compuesta por cuatro subregiones:

1. Asia oriental, que considera a Japón, China, República de Corea, Hong-Kong y Taiwán.

9 Expresión propuesta por el Primer Ministro de Japón Masayoshi Ohira a fines de los 70.

2. El sudeste asiático, compuesto por Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, Brunei Darussalam, Camboya, Laos, Myanmar y Vietnam.
3. El pacífico europeo, que considera a Australia y Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea.
4. El pacífico americano, que incluye a Canadá, USA, México, Chile y Perú.

En este sentido se debe tener en cuenta que las relaciones comerciales alcanzadas por estos actores han sido importantes, a pesar de los conflictos regionales que históricamente han afectado a algunas de las subregiones y a la compleja interacción de intereses estratégicos que se han generado, a partir de la influencia que sobre ellos han ejercido históricamente las grandes potencias.

C. EL FORO DE COOPERACIÓN ECONÓMICA DE ASIA PACÍFICO (APEC)

El Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico es una organización cuyo esquema de asociación regional es especial y particular en las relaciones internacionales. A diferencia de las organizaciones multilaterales que han institucionalizado las deliberaciones y los acuerdos, el APEC no constituye un tratado internacional ni posee una institucionalidad preestablecida. Su operación se ejecuta a base de los consensos entre los Estados participantes, los cuales dialogan en torno a una agenda de común interés, que los congrega anualmente en cada país integrante. Incorpora, además, la participación de académicos, los cuales proporcionan sus perspectivas analíticas de la problemática en cuestión. El foro representa un mercado de 2.504,5 millones de habitantes, el 55,8 por ciento del PIB mundial y el 54 por ciento del comercio internacional.¹⁰

La APEC se creó en 1989, por iniciativa de Australia. Desde su inicio ha mantenido al regionalismo abierto como principio orientador de su proceso de cooperación. Dentro de sus líneas rectoras se destacan las siguientes:

- Oposición a crear un bloque económico.
- Respeto a la diversidad y promoción de una cooperación gradual.
- Creación de consensos y respeto a los intereses individuales de los Estados.

Para el logro de lo anterior, su enfoque de cooperación regional se sustenta en tres pilares:

- Liberalización del comercio e inversiones.
- Facilitar el comercio y las inversiones.
- Cooperación técnica y económica.

En consecuencia, se puede apreciar que las características más evidentes de este proceso de integración económica son el poseer una estructura comercial dinámica y las redes de producción y de difusión tecnológicas altamente integradas.

10 Valdés, Juan Gabriel. Diez años de APEC: Proyecciones diplomáticas y comerciales. Revista Diplomacia N°80 Julio-Septiembre. 1999. pp. 21-25.

Se ha definido este regionalismo abierto de la APEC, por una parte, como un proceso de liberalización unilateral y al mismo tiempo multilateralizada por la cláusula de nación más favorecida, la que es aplicada en forma incondicional.

El proceso de la APEC ha tenido movimientos ondulatorios producidos por integrantes ubicados de uno y otro sector geográfico. Malasia, por una parte, en 1990 planteó la necesidad de crear un grupo integrado exclusivamente por países de Asia Oriental, a lo que se opuso Estados Unidos con el apoyo de Japón y Corea. Por otra parte, en 1993, los norteamericanos en Seattle presionaron por cambiar la naturaleza consultiva del foro, sin resultados positivos.

En el marco de los países integrantes, Estados Unidos y Japón constituyen las economías ejes. El primero de los citados permite que los países de la región puedan crecer a base de las exportaciones, dados sus déficits comerciales. Por otro lado, los superávits japoneses permiten financiar a los países del Asia Pacífico, al constituirse como el mayor proveedor de bienes de capital.

Dentro de las metas propuestas por APEC se acordó, en 1994 (Indonesia), darse un plazo de 25 años para ampliar la apertura comercial entre los países miembros, fijándose en el caso de los países en desarrollo el año 2020 como meta, para eliminar las barreras arancelarias.

La gran diferencia de APEC con los procesos integradores de Europa y otras regiones se refiere a que éstos obedecen a una voluntad política materializada por una compleja institucionalidad.

1. DEBILIDADES DE APEC

Se estiman como aspectos que no contribuyen al éxito de APEC, los siguientes factores:

- a. La no participación de Estados Unidos en la creación de APEC, probablemente no lo haga sentirse responsable de su funcionamiento y su participación activa se afecte por la oposición interna que existe a la cooperación económica con áreas de salarios bajos (Feinberg).
- b. Otro aspecto señalado anteriormente, en cierta medida, se refiere a las rivalidades regionales existentes en Asia y a las diferencias culturales que obstaculizan los flujos de inversiones.
- c. El regionalismo abierto empleado por APEC contiene ciertas diferencias respecto de otros. En particular la cláusula de nación más favorecida se hace extensible a los países no miembros (Feinberg). Esto constituye una debilidad dado que terceros no involucrados ni responsables de cumplir los acuerdos se benefician y por lo tanto el APEC pierde relevancia.
- d. Una institucionalización no estructurada, como resultado de la iniciativa de los países miembros de evitar que Estados Unidos o Japón pudiesen imponer sus intereses utilizando la propia burocracia de APEC. Esto que podría ser una fortaleza, también

puede ser una debilidad, dado que los acuerdos al no ser vinculantes no obligan y por lo tanto todo se relativiza.

D. LAS ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS Y EL ASIA

1. La relación de las economías latinoamericanas con Asia.

En la perspectiva de la convergencia de los escenarios del Asia-Pacífico se puede descubrir que, a lo largo de la historia las relaciones de América Latina con la región asiática, no se ha logrado alcanzar un nivel adecuado de ellas, conforme a las posibilidades que ha ofrecido el variado potencial de ambas regiones.

El problema señalado, al parecer tiene diversas connotaciones en el marco de los escenarios de las RR.II. Entre ellas se podrían citar:

- Las diferencias de índole cultural existente entre ambas regiones, las que independiente de aspectos esenciales en la relación cultural de razas diferentes, tales como la religión y los idiomas, han generado a través del tiempo en América Latina en general, y en particular en Chile, un estereotipo del asiático el que probablemente en forma de inconsciente colectivo¹¹ se antepone la generalidad de las veces a las evaluaciones objetivas de potenciales relaciones entre ambas regiones, asignando finalmente un carácter subjetivo a la visión del problema presentado.
- La enorme carga que significa la orientación que se ha impuesto históricamente a las economías nacionales de América Latina por parte de las potencias dominantes. Esto se produjo inicialmente a causa de la dependencia de Europa y, posteriormente, la de Estados Unidos.
- La falta de competitividad en América Latina, producto en gran medida de la ausencia de desarrollo tecnológico y de preparación del soporte humano calificado. Situación generada a través de muchos años, como consecuencia de la adopción del modelo de sustitución de las importaciones.
- La inestabilidad económica de los países latinoamericanos. Este hecho se tradujo en que otros países calificaran como estatus de alto riesgo, a las posibilidades de comerciar con economías caracterizadas por altas tasas de inflación y cambios regulados.

La década de los 80 constituyó un período perdido, dado los prolongados efectos recesivos que sufrieron las economías latinoamericanas.

2. Evolución positiva de los mercados

Después de esta etapa negativa se demostraron signos positivos, dentro de los que se puede destacar a la diversificación creciente de los socios comerciales de la región asiá-

11 Algunos dichos populares reflejan lo señalado. Por ej. "trabajar como chino", tiene una connotación histórica asociada a la llegada de los chinos a las minas del norte de Chile, durante el siglo XIX.

tica, quienes han intensificado sus importaciones desde esta región.¹² Otro aspecto que se puede citar en este ámbito, es el mejor perfil alcanzado por el valor agregado de las exportaciones latinoamericanas, las cuales se han incrementado en materia de productos manufacturados, siendo Japón, Corea y Taiwán los destinatarios preferenciales de ellos.

En segundo término, los éxitos asiáticos han generado un efecto integrador entre sus economías, ello se ha traducido en que las miradas de estos países se vuelvan ahora hacia Latinoamérica, cuyos mercados consumidores actualmente pueden ser considerados como plazas importantes para las firmas japonesas, coreanas y taiwanesas.¹³

Otra forma incipiente de relacionarse con las economías asiáticas es por la vía de asociarse con empresas de la región. Sin embargo esta modalidad ha sido poco recurrente en los niveles de *joint-ventures* o alianzas estratégicas. En general los países latinoamericanos no constituyen objeto de interés en materia de actividades productivas para las empresas japonesas y coreanas que se despliegan por el globo.¹⁴

E. VENTAJAS DE UNA INTEGRACIÓN PRODUCTIVA

Los grupos industriales asiáticos desarrollan ofertas en directa relación con el tamaño de los mercados. De tal manera que el mercado integrado de los países del Cono Sur puede representar un tamaño que ningún país por sí solo puede ofrecer a las economías asiáticas, las cuales están operando a base de grandes conglomerados industriales que se satisfacen con economías de escala.

Si se considera que los sectores productores latinoamericanos en que hay competencia representan una muy pequeña proporción para los enormes mercados asiáticos y que el transporte entre mercados impone altos costos para los latinos, entonces es lógico pensar en la posibilidad de explotar en forma conjunta todas aquellas áreas en que existan externalidades positivas.¹⁵

Para lograr lo anterior, el autor citado establece como un requisito para la conformación de un espacio económico, la generación de una red empresarial subregional, que permita generar cadenas de producción tanto para satisfacer necesidades regionales como globales.¹⁶ El paradigma de la bandada de gansos voladores utilizados por los asiáticos es un ejemplo para imitar en América Latina. A este respecto el mismo autor señala que “La gran lección que se puede extraer de la experiencia de los países asiáticos, es que la integración productiva regional descansa en gran medida en la capacidad asociativa que sustenta a las fuerzas del mercado”.¹⁷ En este sentido se hace necesario estructurar un sistema de negocios que permita configurar intereses integrados entre las empresas y se oriente hacia la conformación de subcontratos.

12 Gutiérrez B., Hernán “Conglomerados asiáticos y regionalismo en el Cono Sur Americano”. En Revista de Estudios Internacionales, año XXX enero-marzo 1997 N° 117 pp. 36-47.

13 *Ibid.* p. 40.

14 Gutiérrez, Hernán. “APEC: Regionalismo Abierto y Globalización” Revista Diplomacia. N° 73 1997.

15 *Op.cit.* p. 41.

16 *Ibid.* p. 42.

17 *Ibid.* p. 43.

III. CHILE EN EL ESCENARIO ASIA-PACÍFICO

En términos generales, la participación de Chile en la política multilateral del Asia-Pacífico ha tenido un incremento importante en el último decenio. Su participación se inicia en la década 80-90 con la incorporación en foros de creciente tamaño y complejidad, iniciándose con el Pacific Basin Economic Council (PBEC), continuando con el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) y terminando con el APEC.

Durante el gobierno militar se iniciaron cambios en la política exterior que generaron un acercamiento hacia el Asia-Pacífico. Esta situación producto de motivaciones diplomáticas, geopolíticas y económicas permitió que el gobierno diera impulso a los foros multilaterales con el interés de encontrar mejores escenarios para sus relaciones exteriores. En el marco de esta política, Chile dio inicio a su participación en el Pacific Basin Economic Council (PBEC), el cual es un foro empresarial fundado en 1967, en el que se discute respecto de la libre empresa y libre comercio en la región, así como se desarrolla una comunicación entre empresarios, personeros públicos y académicos invitados como expositores.

En 1991, el aspecto más importante de la política chilena del Pacífico fue el ingreso a "una coalición informal, no partidista entre actores públicos, privados y académicos, especialmente en torno a la participación en el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC.), el cual se constituyó a partir de 1980, a base de las conversaciones desarrolladas entre los gobiernos de Japón y Australia, sobre el tema del futuro de la cooperación en el Pacífico".¹⁸ Su función ha sido la de promover la cooperación económica en el Pacífico a través de la integración de los enfoques del sector público, el sector empresarial y los sectores académicos de los países integrantes. Aunque este foro no negocia acuerdos, como tampoco compromete en términos económicos o políticos a los gobiernos, se estima que es importante en el proceso de generar actores nacionales en la temática Asia-Pacífico y para articular las políticas oficiales en APEC.

En este último foro, Chile solicitó su participación en el año 1991 y su aprobación, después de múltiples negociaciones, se resolvió a favor de nuestro país sólo en 1994. Esta incorporación significó un desafío importante para nuestro país, por cuanto el crecimiento de los grupos, comités, foros y conferencias de la APEC cubrían una diversidad de materias, tales como la pesca, turismo, Pymes, aduanas, etc. Este hecho significó una importante tarea orientada a reclutar especialistas en la administración pública, los que no siempre estaban preparados para asumir responsabilidades en APEC. En efecto, la falta de desarrollo de los temas, de funcionarios capaces de comunicarse en inglés y la falta de recursos considerados en el ministerio para cubrir esta área constituyeron los problemas iniciales.¹⁹

Para Chile, APEC representa la oportunidad de alcanzar escenarios interdependientes y cimentar una política basada en una economía abierta. A tal grado ha sido su compromiso con esta estructura internacional, que decidió adelantar su compromiso de liberar plenamente el comercio desde el año 2020 para diez años antes (2010),²⁰ a pesar de la posición de algunas economías de proceder sectorialmente en esta materia.

18 Wilhelmly, Manfred y Lazo, Rosa. La política multilateral de Chile en Asia-Pacífico. En la revista Estudios Internacionales año XXX. Enero-Marzo 1997. N° 117. pp. 3-35.

19 *Op.cit.* Wilhelmly.

20 Angulo, Andrés. Chile en la cuenca del Pacífico. La importancia de APEC. En Chile 98, entre la III Cumbre y la Detención de Pinochet. FLACSO Chile, Santiago Chile 1999.

La inserción de Chile en los foros del Asia-Pacífico permite apreciar el grado que ha alcanzado el desarrollo de la apertura de su economía. En este sentido, la posición de Chile ha sido la de impulsar y hacer efectiva la liberalización del comercio en esta área, como quedó demostrado en la reunión de Indonesia. Derivado de esta postura, los negociadores chilenos piensan que el iniciar un proceso de liberalización por áreas determinadas de bienes y servicios, nos permitirá alcanzar las metas fijadas en la mencionada cita para el 2010 y 2020, planteándose la liberalización de todos los sectores. En este sentido ha habido dificultades en países fuertes que serían los primeros en liberalizarse, respecto de abrir los mercados de ciertos productos.²¹

La lucha por alcanzar una posición en los mercados es muy dura para una economía como la chilena. Ella representa una participación relativamente pequeña en el Asia Pacífico y, en consecuencia, por mera lógica, su grado de influencia estará en directa relación a su tamaño económico. De manera que una forma de fortalecer la participación de Chile en APEC sería buscando el liderazgo económico de pequeñas economías menos desarrolladas, por ejemplo, a través de transformarse en un eje entre el MERCOSUR y el APEC. Esto permitiría abrir un espacio económico ampliado a las relaciones con el Asia-Pacífico, transformando a Chile en un puente interregional.

CONCLUSIONES

A través de la perspectiva de las relaciones de cooperación de Latinoamérica y el Asia-Pacífico se ha intentado determinar, cómo algunos aspectos en apariencia poco destacados se conjugan con otros de carácter central en la materialización de estos procesos.

Un aspecto aparentemente conocido y, por conocido, olvidado, es que la globalización es un proceso irreversible que alcanzará progresivamente hasta los hogares más humildes del planeta, potenciando las posibilidades de la integración económica, social y política de los pueblos.

En lo económico y comercial las economías más fuertes disponen, y lo seguirán haciendo, del poder necesario para someter a los más débiles. Por lo demás este es un proceso del cual Latinoamérica históricamente ha sufrido sus consecuencias y por lo tanto ya en cierta manera existe una suerte de acostumbramiento.

La integración es un proceso de complejidad creciente y escalonada que está relacionada en último término con la idiosincrasia de las naciones, pero requiere institucionalidad jurídica.

Una forma flexible de acuerdos regionales es el regionalismo abierto, esencia de la cooperación en Asia-Pacífico. Chile aplica esta política en sus compromisos regionales, lo que le asigna la libertad de acción necesaria para negociar en múltiples mercados sus diferentes productos.

La percepción aparente de los asiáticos respecto de Latinoamérica es que no somos competitivos y estamos insertos en una perenne inestabilidad económica, producto de los años perdidos de la lucha ideológica. Esto dificulta enormemente las posibilidades de materializar acuerdos, además de generar una desconfianza en materia de actividades productivas en la región por parte de empresas asiáticas.

21 Japón se ha opuesto a la apertura de mercados pesqueros y forestales. Chile 98. *Op.cit.*

Chile destaca en este escenario negativo latinoamericano, respecto del Asia-Pacífico, pero su pequeña economía no constituye un factor de fuerza en las negociaciones internacionales.

Una forma de proyectarse económicamente es a través de lograr un grado de integración productiva entre los países de Latinoamérica, por la vía de generar redes empresariales que permitan formar cadenas productivas que satisfagan las necesidades regionales y globales.

Por otra parte se deben formar mercados consumidores, integrando a algunos de los países de América del Sur, para generar tamaños de consumidores que ningún país por sí solo lo logre y aprovechar las economías de escala.

Considerando que las conclusiones señaladas en los dos párrafos precedentes constituyen nada más que buenos deseos, Chile debe asumir iniciativas que le permitan erigirse como la puerta de entrada a los mercados del Asia-Pacífico y pasar a ser el eje APEC-MERCOSUR.

BIBLIOGRAFÍA

1. Boletín Instituto de Estudios del Pacífico. Abril, 2001 N° 63, Univ. Gabriela Mistral.
2. Revista de Estudios Internacionales N° 117 Ene-Mar. 1997.
3. Gutiérrez, Hernán. "Asia-Pacífico: Realidades y Potencialidades de la Proyección Chilena". Papeles de Trabajo. PEP. Mayo 1995. Corporación Tiempo 2000.
4. Revista Diplomacia. N° 73 Sep-Dic. 1997. Acad. Dip. Andrés Bello.
5. Revista Diplomacia. N° 80. Jul-Sep 1999. Acad. Dip. Andrés Bello.
6. Revista Diplomacia. N° 82. Ene-Mar 2000. Acad. Dip. Andrés Bello.
7. Rosenau, James. *Turbulence in World Politics, a theory of change and continuity*. Princeton Univ. Press. 1990
8. Rosenau, James. *Globalizador/ localizante. Las nuevas dimensiones de la seguridad*. Univ George Washington. Ed. Nueva Sociedad. *Dialogo y Seguridad* N° 2, 1995.
9. Rojas Francisco *et al.* *Entre la II Cumbre y la Detención de Pinochet, Chile 1998*. FLACSO- Chile 1999. Stgo-Chile.

ÁFRICA: REFLEXIONES SOBRE LAS CONTINGENCIAS ACTUALES DE SUS PRINCIPALES ACTORES

RICARDO TORO TASSARA*

Africa is made up of 53 independent nations, with a total population of 700 millions. In spite of the fact that Africa has great potential due to its natural resources it is also affected by virtually all the problems and tragedies mankind has known. Eleven of the twenty poorest countries of the world are in Africa and as such, is a continent most dependent on foreign aid.

African leaders are struggling to set up a new spirit towards development. They are fully aware that foreign aid has no meaning unless they change the attitude of local governments. To this end they have set up a new economic plan and at the same time are fully aware that foreign aid is useless unless they can improve their management abilities.

African countries have created a new regional organization and have developed a new economic plan, which they will be able to impose upon those countries which would not comply with it.

For the first time in many years, African countries enjoy a favorable environment; a proof of that are the recent peace agreements which were unthinkable a year ago.

Africa today is at a crossroad and we should be able to understand it.

INTRODUCCIÓN

Este artículo es el producto de vivencias logradas a través del contacto con la gente en distintos niveles y lugares, como también en el acceso a la información regional y local de las diferentes tendencias logrado por el autor en sus casi dos años de permanencia en Sudáfrica como Agregado Militar y Naval a la Embajada de Chile en ese país. Lo anterior le permitió ir conociendo la cultura y las complejidades de la vida, no sólo en ese interesante país sino también de una parte importante de la zona sur de África.

Es así que, conjugando el interés del autor y al mismo tiempo la existencia de un tema que a su parecer podría llegar a tener una alta prioridad en la presente década, se planteó el desafío de escribir sobre este fascinante continente intentando, a través del análisis actualizado y objetivo de su contingencia, constituir un aporte en el conocimiento de éste.

Inicia este artículo haciendo una descripción general de la situación actual del continente, y en particular en la región del Sub-Sahara, en atención a que las situaciones y variables internas de los

* Coronel de Ejército. Oficial de Estado Mayor y Graduado del Curso de Alto Mando de la ANEPE; Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación y Gestión Estratégica; Profesor de Academia en la asignatura de Táctica y Operaciones; Profesor de Escuela en las asignaturas de Táctica-Técnica de Infantería y de Topografía; Magíster Internacional en Gestión de Negocios (MBA) de la Universidad Gabriela Mistral. Se desempeñó como Observador Militar de las Naciones Unidas en el Medio Oriente (UNTSO); actualmente cumple funciones como Agregado Militar y Naval de Chile en Sudáfrica.

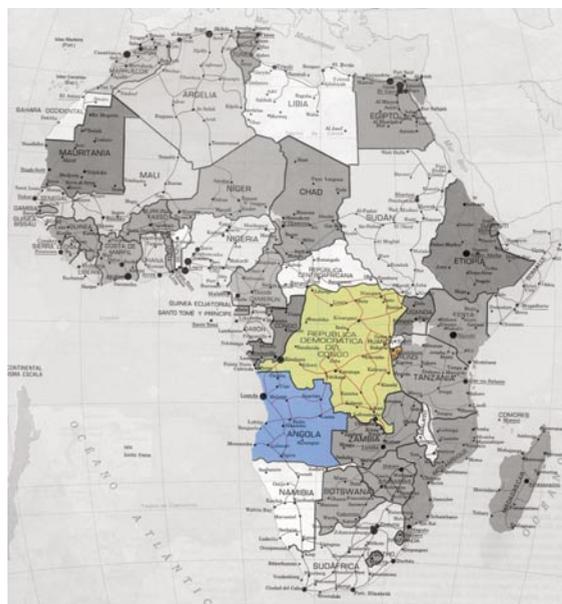
países situados en ésta permiten apreciar los distintos factores y circunstancias que representan en forma concreta la realidad de África.

Como introducción, el autor enuncia la forma más práctica de introducirse en el tema para lograr, que a través del desarrollo del artículo, puedan entenderse las variables que conjugan la existencia de África. Posteriormente, en su narrativa, se establecen los reales desafíos y la manera de como éstos se están enfrentando. Continúa con las situaciones contingentes, tanto positivas como negativas, que se estiman tienen mayor incidencia en los esfuerzos para iniciar en forma sostenida el camino hacia el desarrollo y termina, con algunas consideraciones finales, en las cuales se establecen algunos paradigmas a vencer y las responsabilidades de los diferentes actores involucrados, en pos de los objetivos que se requieren alcanzar. Dentro de éstas, se finaliza con dos consideraciones atinentes a nuestro país.

A. EL CONTINENTE AFRICANO

África, un continente de 700 millones de habitantes, se puede dividir en forma general, para una mejor comprensión, en tres regiones: África del Norte (Árabe e Islámica) que en su mayor parte bordea el Mediterráneo; África del Centro (Negra) la más pobre y carente de recursos; y África del Sur o Sub-Ecuatorial, rica en recursos naturales y donde en su desarrollo ha tenido gran ingerencia la población blanca. Estas dos últimas regiones son las que comprenden la denominada África del Sub-Sahara.

Desgraciadamente, en su contexto general, África se destaca principalmente por estar involucrado y afectado por prácticamente todos los males y tragedias que hoy en día azotan a la humanidad y que, de hecho, lo hacen muy dependiente de la solidaridad internacional. Once de los veinte países más pobres del tercer mundo se sitúan este continente.



Lo paradójico es que la mayoría de los países que lo conforman cuentan con grandes posibilidades productivas y económicas que le puede otorgar la eficiente explotación de sus enormes recursos naturales, especialmente, minerales y turísticos.

Es esta conjunción de tragedias y potencialidades la que convierte a África en una gran encrucijada para el mundo moderno, ya que sin lugar a dudas, su desarrollo tanto negativo como positivo, tiene y tendrá a futuro un gran impacto en nuestra existencia.

Si bien, es un continente azotado por un pasado de utilización por parte de las potencias colonizadoras, hoy en día, éste no es el principal factor que condiciona su desarrollo y que justifica sus limitaciones. Sino que es un hecho que las raíces de sus actuales problemas son mayoritariamente

de generación post-colonialismo, razón por la cual se ha establecido como punto de partida de este artículo.

Es importante, para una mejor y real comprensión, diferenciar desde un inicio la situación de Sudáfrica con el resto del continente, y muy especialmente, con los países del África del Sub-Sahara. Si bien, una parte específica de su población sufre algunos de los graves problemas que se describirán en el contexto general de este artículo, no cabe duda que en cuanto a desarrollo, gobernabilidad, estabilidad y madurez democrática, constituye una excepción a la regla. De hecho, surge como un líder natural en el ámbito político, económico y militar y así se le reconoce en el mundo internacional. Su problema radica en que no obstante dicha diferencia, obligadamente se ve involucrado y afectado en forma directa por lo que se denomina “riesgo región”.

B. DESAFÍOS PARA SU DESARROLLO

África posee una economía global que no es capaz de competir con los desafíos del mercado mundial, no obstante, está obligada a hacerlo. Cuando el mundo en general logró la mayor prosperidad de los últimos 30 años, este continente se ha empobrecido aún más. Millones de habitantes viven bajo la línea de la pobreza, con altos índices de analfabetismo, desnutrición, cesantía, enfermedades catastróficas como el SIDA y sin acceso a la salud y educación. También está marcada por la falta de desarrollo, por la existencia de gobiernos corruptos e incompetentes y por conflictos internos, los que además de producir millones de muertes, refugiados y desplazados, han generado una alta inestabilidad con serias repercusiones regionales.

Con el cuadro descrito se puede establecer claramente que la presente década es crucial para el desarrollo de este continente. Lo anterior se estima ha sido comprendido por la nueva generación de líderes africanos, que entendiéndolo que es un mundo globalizado, han asimilado las consecuencias de no haber progresado en forma proporcional con los otros continentes, y se han convencido de que los desafíos de desarrollo pasan por un buen gobierno y estabilidad del país.

Lo nuevos líderes, ya no sólo tienen como gran virtud haberse destacado en el combate contra el colonialismo y el “apartheid” y haber dedicado la mayor parte de su vida a ese fin, sino que, además, basan su posicionamiento en su preparación y cultura, que les permite de algún modo darse cuenta que la ayuda del mundo no tiene significación si es que no se produce un cambio radical en la gestión y espíritu de los gobiernos. Han asimilado que el optimismo inicial que se vivió, luego de lograr sus respectivas independencias, se perdió en conflictos, corrupción y pobreza.

África es rico en recursos naturales y posee una gran variedad de tierras, que si son inteligentemente explotadas y sus beneficios son empleados en la búsqueda del progreso, se genera una potencialidad que permite visualizar un porvenir esperanzador.

Bajo este contexto se ha establecido un nuevo espíritu de sociedad entre los países más ricos del mundo y los gobiernos africanos reformados. Los primeros comprendieron que, además de constituir este continente un potencial mercado considerando su numerosa población, y que no hay posibilidad de un futuro seguro si no se maneja la globalización con mayor justicia y no se expande la prosperidad en esta región. Los segundos, tomaron conciencia que su desarrollo no puede depender de la ayuda internacional, sino que, ellos deben ser los principales arquitectos de un destino mejor.

La siguiente frase del actual Primer Ministro británico, Tony Blair, refleja el espíritu de todo lo indicado anteriormente: “Países ricos haciendo más por África y África haciendo más por ellos mismos”.

C. SITUACIONES CONTINGENTES QUE INFLUYEN Y CONDICIONAN EL DESARROLLO

Conforme al espíritu de la nueva organización regional “Unión Africana” (AU) y de su programa de desarrollo económico “Nuevos Socios Económicos para el Desarrollo de África” (NEPAD), muchos de los problemas que ocurren en el África del Sub-Sahara tienen derivaciones comunes, y en general, o han sobrepasado la capacidad de los países y del continente o, sencillamente, no se han enfrentado correctamente a ellos por un sinnúmero de razones.

Lo anterior, sin embargo, no debe llevar al error de pensar que todos los países están en igual situación. Muy por el contrario, en algunos casos existen grandes diferencias y ello es fácilmente palpable.

Lo que sí es cierto, es que de alguna u otra forma se produce lo que se denomina “riesgo región”, donde los países más desarrollados como es el caso de Sudáfrica se ven involucrados directamente en las crisis de sus vecinos y por lo tanto afectados en su propio crecimiento y bienestar de su población.

Existen hechos contingentes que reflejan, en forma clara, la realidad en que se encuentra en África. Ello, tanto desde el punto de vista de los esfuerzos conjuntos de los países africanos para optimizar la gestión en busca del desarrollo, como de sus principales problemas cuya gravedad e incidencia, necesariamente los transforman en condicionantes de cualquier iniciativa de progreso.

Del citado escenario se ha estimado interesante describir y analizar en forma general los siguientes temas:

- Nueva estructura e iniciativa para enfrentar el desarrollo.
- La acción de gobierno y sus consecuencias.
- Las guerras civiles y los conflictos internos.
- Los refugiados e inmigrantes ilegales.
- La epidemia del VIH-SIDA.

1. Nueva estructura e iniciativa para enfrentar el desarrollo

Sin lugar a dudas, lo más significativo y esperanzador es la nueva estructura que se ha conformado para intentar alcanzar los objetivos del desarrollo que tanto requiere esta gran región del mundo.

Ello se materializa y se plasma con una nueva organización regional denominada “Unión Africana” (AU) y en una nueva iniciativa o plan de desarrollo, conocido como “Nuevos Socios Económicos para el Desarrollo de África” (NEPAD). Ambos, la organización y el programa, directamente relacionados, están orientados fundamentalmente a derrotar la pobreza, enfermedades e ignorancia y, lo más importante, a recuperar la dignidad de África. Lo anterior permite inferir que la actual África está mirando su futuro, teniendo como base sus propios errores en el pasado reciente y, específicamente, en el período post-colonialismo.

Unión Africana (AU): Inaugurada en el mes de julio del presente del año (2002), surgió como una necesidad de reemplazar a la ex “Organización para la Unidad Africana” (OAU), en atención a que esta última no se adecuaba a las nuevas expectativas de desarrollo, toda vez que fue creada como una instancia meramente política.

A diferencia de la anterior, la AU tiene una connotación de base social, política y económica, conjugada con una concepción totalmente integradora. Su objetivo final se orienta hacia una organización similar a la “Comunidad Europea”. Como un aspecto significativo se destaca la creación de un “Consejo de Paz y Seguridad”, al cual se le ha entregado, entre otras, las siguientes atribuciones:

- Mandato de desplazar efectivos en calidad de “Fuerzas de Paz”.
- Recomendar la intervención cuando en un país se asista a situaciones tales como genocidio, crímenes de guerra y crímenes en contra de la humanidad.
- Definir las sanciones a aplicar, en aquellos casos en que se asista a cambios institucionales de gobiernos.
- Sugerir una política de defensa común regional.
- Facilitar labores de carácter humanitario.

Inicialmente se establecieron sólo cuatro de los diecisiete organismos previstos: Comisión (Secretaría); Asamblea (de Jefes de Estados); Consejo Ejecutivo (de Ministros de RR.EE.); Foro de Representantes Permanentes (de Embajadores acreditados en Etiopía).

Los otros organismos tales como: Parlamento Pan Africano; Corte de Justicia; Banco Central Africano; Comité Técnico Especializado; Banco de Inversiones Africano y otros ocho más, están previstos para una etapa posterior.

No obstante se ha logrado conformar su base inicial, ello no ha estado ajeno a problemas que han tenido incidencia en su implementación y que, a futuro, podrían afectar su consolidación definitiva. Una muestra de lo descrito son las situaciones tales como el no pago de cuotas por parte de los países miembros; la falta de cooperación de los actuales empleados (mayoría nacionales de Etiopía) en el proceso de transformación, que comprende la internacionalización y mayor especialización de sus integrantes y; la lucha por el liderazgo a través de esta organización.

Si bien en la cumbre de inauguración se aprobó el establecimiento de la AU, durante su desarrollo surgieron una serie de propuestas que dieron lugar a la programación de una cumbre extraordinaria, a efectuarse probablemente en Libia dentro de los próximos seis meses. Se destaca la posición del Presidente Gaddafi, quien postula al establecimiento de una especie de “Estados Unidos Africanos”, representado por un solo líder, con una política exterior y de comercio común y con la conformación de las “Fuerzas Armadas Africanas” como única organización militar. Es decir, un planteamiento totalmente diferente a los actuales postulados de la nueva organización regional.

Nuevos Socios Económicos para el Desarrollo de África (NEPAD): Este plan de desarrollo económico definido como el “Plan Marshall” de África se adoptó como parte integral de la AU (a lo menos en forma teórica), reemplazando a una serie de otras iniciativas tales como el “Plan

Omega”, el “Plan Milenium de África” y la posterior integración de ambos “Nueva Iniciativa para África”, los cuales, no obstante el espíritu que los inspiraba, finalmente fracasaron en atención a las incompatibilidades ideológicas de la “Guerra Fría”, a la falta de capacidades para implementarlos a gran escala y a una marcada falta de compromiso de los países involucrados.

Así, el NEPAD se creó tomando como base las experiencias obtenidas con la materialización de los planes anteriormente descritos y considerando la necesidad de consolidar las bases del nuevo espíritu de África.

Está patrocinado por el “Fondo Monetario Internacional” (FMI); el “Banco Mundial”; y por los siete países más industrializados del mundo, que junto a Rusia conforman el grupo conocido como los G-8.

Constituye el plan estructural y estratégicamente integrado de mayor alcance que se ha elaborado a la fecha, respaldado por un voto de promesa solemne de los líderes africanos, de hacer todo lo que está a su alcance para erradicar la pobreza y posesionar a sus países individual y colectivamente en un camino de crecimiento y desarrollo sustancial, permitiendo incluso, que en forma paralela se contribuya a la economía mundial.

Para ello, los países que deseen enfrentar este reto, deben someterse voluntariamente a una calificación por parte de un “Comité de Nobles”, instancia en la cual tienen que demostrar la firme voluntad de dar cumplimiento a las siguientes premisas básicas: Establecimiento de una plena democracia y buenos gobiernos; orientación hacia una economía de mercado; respeto de los derechos humanos y a las leyes establecidas. A la fecha, sólo 15 de los 53 países que pertenecen a la AU estarían cumpliendo en gran medida los principios establecidos.¹

Por estar fuertemente sustentado en el aspecto moral existe una gran expectativa por parte de los patrocinadores, de la forma como el resto de los países darán cumplimiento a los requisitos anteriores y si efectivamente se materializarán sanciones contra quienes no las cumplan. Zimbabwe fue la primera prueba de fuego, donde la gestión de un gobierno totalmente ineficiente y marcado por todos los aspectos contrarios a lo que sustenta el NEPAD motivó, inicialmente, una tibia reacción por parte de los gestores de esta iniciativa y especialmente del Presidente de Sudáfrica y sólo ante la presión internacional actuaron en consecuencia.²

Es tanta la fuerza del NEPAD que habiendo sido creado como un programa económico y adoptado como parte integral de la AU, ha tomado un camino paralelo con su propia estructura, procedimientos y mecanismos, lo que indudablemente afecta el engranaje de toda el sistema y obliga a tomar las medidas correspondientes para evitar esta dualidad de organismos.

2. La acción de gobierno y sus consecuencias

Es un hecho indesmentible que gran parte de lo que pasa hoy en un número importante de países de África se debe, en gran medida, a la deficiente gestión de la clase gobernante que

1 Revista Focus on Africa, ejemplar Julio- Septiembre 2002 “Sowing the Seeds” pp. 38-39.

2 Revista New Africa, ejemplar Agosto 2002 “Zimbabwe: Life after the election” pp. 22-26.

asumió el poder inmediatamente lograda la independencia. Ésta, en su mayoría compuesta por nacionales que se prepararon principalmente en países de la ex órbita soviética, estaba fuertemente influida por teorías de tipo marxista y muy acostumbrada a los vicios propios de dicho sistema, como la corrupción, el nepotismo y la imposición de la fuerza para someter a la población de acuerdo a sus propios intereses. También ha constituido un factor gravitante el hecho de que en la conformación de la estructura de poder de los diferentes Estados se privilegiara a una etnia determinada, cuyas consecuencias trajeron consigo las guerras civiles y todos los males que de ella se derivan.

Sin embargo, hay que entender que si bien los problemas son generalizados, cada uno de los países viven realidades distintas. Es así como se pueden encontrar naciones que con un mayor o menor protagonismo marchan con pie firme hacia el desarrollo, otras, que luego de vivir crisis profundas han logrado reconciliarse e inician los procesos de reconstrucción nacional, y un último grupo que se ha quedado definitivamente en el pasado y no muestra una voluntad política y social que impulse al cambio.

No importando en el grupo en que se encuentran es una práctica muy común en el continente que los presidentes permanezcan en el poder por largos períodos, dándose el caso, incluso, que en alguno de ellos ha existido sólo un mandatario desde que se les otorgó la independencia en los años 70/80. Sin bien el hecho como tal es una costumbre negativa, cualquiera sea la situación en que se encuentran los países, el gran problema radica cuando esto ocurre en aquellos donde reina el caos y su población es la gran afectada.

Es por esta razón que uno de los grandes desafíos que tiene África, y que está sustentado en los principios del NEPAD, es la existencia de **“buenos gobiernos”**, ya que es la única forma de asegurar que los esfuerzos que se realizan en todo orden de acciones se canalicen por el camino correcto.

En el grupo de naciones que juegan un rol protagónico, y que se han dado cuenta que deben realizar transformaciones profundas con el objeto de caminar hacia el desarrollo en forma sostenida, se destacan entre otros: Botswana, Namibia, Kenya, Ghana, Senegal, Mozambique y Nigeria, aunque este último sufre serios problemas internos por razones religiosas. En un nivel más pasivo se pueden dar como ejemplos a Camerún, Tanzania y Gabón. En todos ellos se da como norma general la existencia de Presidentes con una visión de futuro, intelectualmente preparados y de una moralidad intachable. Son también los ejemplos a seguir para poder optar a los beneficios del NEPAD.

Otros Estados, como República Democrática del Congo, Burundi, Sierra Leona, Ruanda, Uganda y Angola se encuentran en un nivel medio, no tanto por su situación interna, ya sea en lo social como económica, sino más bien, por demostrar una voluntad política en tratar de salir de las crisis que los ha tenido al borde de la destrucción. Todos tienen como factor común el haber estado insertos en guerras civiles internas motivadas por razones étnicas y/o intereses económicos. Debido a su importancia en la actual realidad de África, el detalle de esta problemática se analizará por separado posteriormente.

Un tercer grupo, como Chad, Etiopía, Zambia, Malawi, Lesotho, Swazilandia, Somalia y Zimbabwe, definitivamente no demuestran o no pueden estar a la altura de las circunstancias

de lo que se quiere lograr con la nueva África. En éstos se puede observar un estancamiento crónico y un deterioro significativo de lo que existía desde el momento de su independencia. Algunos de ellos tienen atenuantes ante la falta concreta de recursos naturales, como lo son fundamentalmente los de África Central y los pequeños como Lesotho y Swazilandia. Otros, por el contrario, como Zambia, Malawi y Zimbabwe presentan agravantes, ya que teniendo riquezas potenciales factibles de explotar, han debido recurrir a la solidaridad internacional para revertir la situación de hambruna en que se encuentran insertos.

En general, en aquellos donde se materializa una negativa gestión de gobierno se destaca la inexistencia de una estructura básica para el Estado, con índices inflacionarios y de cesantía casi fuera de control y con una actual y futura generación sin acceso a la educación. Normalmente se agrega a ello altos índices de corrupción y nepotismo en todos los niveles de la administración y una casi paupérrima capacidad de producción, a pesar de contar con las potencialidades y materias primas.

En este sentido, un caso digno de destacar es el de Zimbabwe (ex Rodesia), que al momento de su independencia era la nación con mayores potencialidades y proyecciones a futuro. De hecho, fue el principal exportador de carne y maíz de África a mercados tan importantes como Europa. Hoy, producto de la aplicación de políticas erradas, como la reforma de las tierras y la implementación de un sistema socialista, se ha tenido que declarar en "estado de desastre".³

3. Las guerras civiles y los conflictos internos

Los conflictos y guerras en desarrollo en el interior de África, ya sean entre países como entre connacionales constituyen, sin lugar a dudas, junto a la acción de malos gobiernos, la principal causante de la inestabilidad y de la falta de desarrollo del continente.

En la mayoría de los países de África del Sub-Sahara se han establecido grupos rebeldes conformados por etnias o religiones predominantes y que, en muchos casos, reciben el apoyo de otros países vecinos, según sean las características de los que ostenta el poder en éstos.

Esta circunstancia ha sido el motivo principal de las guerras civiles dentro de los países, que con el tiempo se han ido transformando en un gran negocio, mediante la explotación ilegal de los ricos recursos naturales existentes, dependiendo de la zona que se domine. También ha sido la justificación de algunos países para que sus tropas militares ingresen a territorios vecinos que supuestamente sirven de base de apoyo a los grupos rebeldes que los enfrentan.

Lo anterior ha significado, en la práctica, que la acción de gobierno no se pueda ejercer en todo el territorio, existiendo zonas tanto bajo control y dominio de las tropas militares anteriormente indicadas (en algunos casos solicitadas y autorizadas por el propio gobierno), como por parte de grupos rebeldes.

Con la implementación del nuevo espíritu de África se ha venido logrando que países que por años se encontraban en conflicto, como Eritrea y Etiopía, firmen acuerdos de paz, como

3 Pretoria News del 29 de Julio 2002. A-2 "Starvation in Africa".

también otros que estaban insertos en guerras civiles irreconciliables, como Angola, Burundi, República Democrática del Congo, Sierra Leona, Congo y Sudán, firmen acuerdos de cese del fuego; se establezcan gobiernos de transición apoyados por fuerzas internacionales con mandato de las Naciones Unidas o de Organizaciones Regionales, con el objetivo final de lograr la paz definitiva. En este último aspecto, ha adquirido un rol relevante Sudáfrica en calidad de mediador. El problema principal no obstante es que, en algunos casos, no todos los grupos rebeldes participan de dicho acuerdo desde un inicio, lo que retrasa su implementación definitiva.

Como una forma de dimensionar lo que significa este proceso, tanto desde el punto de vista de los grandes avances logrados al respecto, como también en reflejar las complejidades que involucra su implementación, se estima interesante describir lo que ocurre en tres de los principales países que se encuentran en negociaciones de paz y cuyas contingencias eran las que presentaban posiciones más intransigentes, razón por la cual, su éxito o eventual fracaso marcarán las pautas para el resto del continente:

- **Angola**

El acuerdo de paz definitivo alcanzado entre las fuerzas de gobierno y el principal grupo rebelde "UNITA" se produjo al corto tiempo de que el líder de este último grupo, Jonas Savimbi, falleciera en una exitosa operación montada por el Ejército. Con ello se dio término formal a la guerra civil más larga del continente, iniciada en 1975 inmediatamente después de lograda la independencia, y que costó la vida de a los menos un millón de personas.⁴



El acuerdo incluyó, en forma detallada, un plan de desmovilización y desarme de 80.000 combatientes UNITAS (inicialmente se habían considerados 50.000), distribuyéndolos junto a sus familiares en los 33 Campos de Alojamiento que se construyeron para estos efectos.

La implementación de este acuerdo de paz, inserto dentro de un plan de recuperación socioeconómico, considera la promulgación de una nueva constitución, el desarrollo de elecciones libres, la reintegración de la administración de gobierno en todo el territorio y la reinserción de los ex combatientes UNITA en la sociedad, donde se tiene previsto que un número importante de éstos pasen a integrar las Fuerzas de Defensa de Angola.

El país se encuentra prácticamente destruido y 1 de cada 4 angoleños intentan regresar a sus lugares de origen, desde donde fueron desplazados. Además de lo anterior, por lo menos tres millones de personas (la tercera parte de la población), vive en caóticas y

4 Revista Africa Today, ejemplar Febrero 2002 "Wealth and poverty in the mix" pp. 42-46.

precarias condiciones, lo que obliga a aplicar una asistencia de emergencia que tenga inmediata efectividad y que se prolongue a lo menos 6 meses.⁵

Dentro de este contexto, la situación más crítica se está viviendo en los campamentos de los ex soldados UNITAS, los cuales han comenzado a denunciar que el gobierno y la comunidad internacional no están cumpliendo lo pactado en el acuerdo de paz.

Por ser uno de los países más ricos en recursos naturales no explotados, su esperanza está cifrada en la rápida llegada de la inversión extranjera.

- **Burundi**

Gracias a las gestiones personales del ex Presidente de Sudáfrica Nelson Mandela se firmó un acuerdo de cese del fuego (sin la participación de los dos principales grupos rebeldes) y se instaló un gobierno de transición, por un lapso de 18 meses, liderado por el actual Presidente Pierre Buyoya (Tutsi), previendo su reemplazo posterior por igual período, por un líder de la etnia hutu.



Los políticos hutus que volvieron del exilio para integrarse al proceso de transición están siendo protegidos en forma directa por personal de las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica, desplegadas para tal efecto en dicho país, apoyadas por las Naciones Unidas, pero sin el mandato de ésta, por no existir un acuerdo de cese del fuego total.

Con ello se dio un paso importante para dar término a la guerra étnica que se desarrolla desde 1993, entre el Ejército de Burundi, integrado mayoritariamente por tutsis (etnia minoritaria), y los grupos rebeldes hutus, (etnia mayoritaria) la que, además de destruir prácticamente el país y alcanzar una cifra de 250.000 muertos (en su mayoría civiles inocentes), ha constituido un factor de tensiones permanentes con Ruanda y Tanzania.⁶

Los continuos ataques de los grupos rebeldes que no participaron en el acuerdo han limitado y retrasado su implementación y aumentado las tensiones con este último país. Si bien las fuerzas sudafricanas no han sido atacadas, su presencia no es del agrado de la población tutsi.

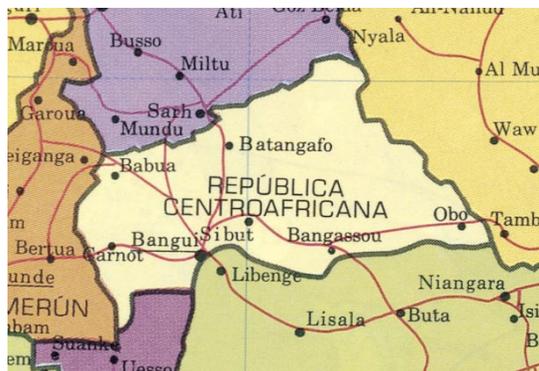
A pesar de los grandes avances logrados para alcanzar la paz es un hecho que mientras no se llegue a un acuerdo con los grupos rebeldes en disputa, ya sea voluntariamente o por la fuerza, se hace muy difícil iniciar la reconstrucción del país, por todos soñada.

5 Citizen News del 7 Agosto 2002. p. 5 "Starts Again".

6 Revista Conflict Trends, ejemplar Mayo 2002 "Peace in Burundi" pp. 23-26.

- **República Democrática del Congo (RDC):**

Es destacable el logro del cese del fuego parcial y los serios esfuerzos que se realizan actualmente para el logro de la paz definitiva, con el objeto de dar término a la denominada “Primera Guerra Mundial de África”, que ha costado la vida a más de 2.5 millones de personas, en su mayoría civiles afectados por la violencia, hambre y enfermedades.⁷



La guerra en la ex Zaire comenzó en 1998, cuando rebeldes del Congo, respaldados por Ruanda y Uganda, comenzaron a combatir para derrocar al entonces Presidente Laurent Kabila. Como consecuencia de lo anterior, Zimbabwe, Angola y Namibia enviaron tropas a petición de Kabila, para apoyar su gobierno. Con lo descrito se dio la paradoja que fuerzas militares de cinco países distintos desplegaran importantes medios en territorio de RDC, los cuales aprovecharon, además, de explotar los ricos recursos minerales allí existentes (diamante, oro, cobre y otros).

Al igual que en Burundi, si bien el acuerdo se logró entre los principales actores involucrados, no todos los grupos rebeldes fueron partícipes de ello, como es el caso de los “Congolese Reunidos por la Democracia” (RCD), que domina una tercera parte del país. Este hecho motivó, a su vez, que los países (con excepción de Namibia) que a la fecha tienen desplegadas fuerzas militares, condicionaran su retirada.

En general, todos mantienen sus fuerzas, salvo Uganda que retiró 8 de sus diez batallones. Lo más esperanzador es que, finalmente, se logró firmar un acuerdo de entendimiento con Ruanda, el más inflexible a la fecha.

El acuerdo compromete al gobierno congolés a desarmar y repatriar a Ruanda a miles de ex soldados fugitivos pertenecientes a las “Fuerzas Armadas de Ruanda” (ex FAR), y a los rebeldes de las milicias “Interahamwe”, a quienes se les responsabiliza del genocidio ocurrido en 1994 y donde resultaron muertos más de 800.000 tutsi y hutus moderados. A cambio de lo anterior, Ruanda se compromete a retirar los 20.000 hombres desplegados en más de 600 kms. dentro del territorio de RDC y que tenían como objetivo principal neutralizar la acción de los hutus responsables del genocidio.⁸

Al parecer y con el objeto de asegurar el cumplimiento del acuerdo, Sudáfrica desplegaría un batallón, para unirse a los que actualmente se encuentran desempeñándose como observadores de las Naciones Unidas en dicho país. No obstante las buenas intenciones que tienen todas las partes, los objetivos y plazos fijados, parecieran muy difíciles de cumplir.

7 Revista Africa Today, ejemplar Febrero 2002 “The road to recovery” pp. 34-35.

8 Acuerdo de Paz de “Pretoria” Julio 2002.

4. Los refugiados e inmigrantes ilegales

Los problemas internos de índole política, étnicos, sociales y económicos en un número importante de naciones del África son las verdaderas causas que motivan a la población a abandonar o huir de su país de origen, ya sea en calidad de refugiados o de inmigrantes ilegales.

Lo anterior incide en forma directa en aquellos países de mayor estabilidad y que por lo tanto no están dentro de los anteriores, pasando a ser los receptores naturales de todo este grupo humano que tiene como norma común, su escasa preparación y ser portadores de múltiples enfermedades de alto riesgo. Sudáfrica, por ser lejos el país más desarrollado de África, indiscutiblemente es el más afectado por este problema.

Hay 36 millones de refugiados en África, que comprende el 30% del total existente en el mundo, pudiendo a futuro aumentar, con las iniciativas de paz que se están tratando de implementar en las zonas de guerra descritas anteriormente.⁹ Ello se hace aún más complejo, considerando que el 90% de los fondos de ayuda internacional creados para esos efectos se invierten en Europa.

Por razones obvias, las cifras totales con respecto a los inmigrantes ilegales en los países receptores no están estadísticamente establecidas, pero, se estima que con facilidad sobrepasan los 10 millones. Si bien está generándose una mayor estabilidad en los países del continente, lo que podría significar un mejoramiento sustancial de la calidad de vida tanto política como económica, es prácticamente un hecho que los cambios no se van a sentir antes de los próximos 15 años, período en el cual seguramente se continuará con este grave problema en las dimensiones actuales.

Si bien, para el caso de los refugiados, se establece todo un sistema de control y de apoyo, sus condiciones de vida normalmente son tan deficientes que muchos de ellos buscan sus propias alternativas una vez ingresados al país, lo que en la práctica los transforma en inmigrantes ilegales. Es por ello que, cualquiera sea su estatus, tratan de insertarse en el mercado laboral informal lo antes posible, prácticamente por comida y tener un lugar donde dormir, generando con ello una competencia desleal con los nacionales de igual preparación y que lógicamente corresponden a la población más pobre. Como no todos logran ese trabajo, que en el fondo les permite subsistir, la misma población les hace responsables del aumento considerable de las tasas de criminalidad.

Sin lugar a dudas constituyen una gran carga adicional no prevista en los recursos socio-económico de los países, especialmente condicionados para la gente de menores ingresos. Sus dimensiones han alcanzado tales magnitudes que la mayoría de las fuerzas policiales de los países receptores se han visto totalmente sobrepasadas, por lo que es muy común que el control de las fronteras, en tiempo de paz, se haya entregado a las Fuerzas de Defensa, sacándolas de su función principal.

Lo más preocupante, por todo lo descrito es que se ha venido generando una fuerte xenofobia, cuyas consecuencias ya se comienzan a palpar.

9 Pretoria News del 10 de Febrero del 2002 A-5 "A passage inside Africa".

5. La epidemia del VIH-SIDA

De acuerdo con las últimas estadísticas de las Naciones Unidas, 40 millones de personas está viviendo con esta enfermedad. Del número anterior, 25,3 millones (70%) están viviendo en región del Sub-Sahara, cuyo número de población corresponde al 10% del total del mundo, y que en ausencia de un milagro médico, casi la totalidad morirá antes del 2010.

Asimismo, 17 millones de africanos han muerto desde que comenzara la epidemia del VIH-SIDA a fines de 1970, de los cuales aproximadamente 4 millones son niños. Adicionalmente, 12 millones de niños han quedado huérfanos por esta misma causa. Existen estimaciones que el 8,8% de los adultos de África están infectados con VIH-SIDA y en los siguientes 7 países del sur del continente, a lo menos 1 de cada 5 adultos son portadores del VIH:

- *Botswana*: Con el más alto porcentaje de infectados adultos (36%) en relación con cantidad de habitantes; 24.000 personas mueren cada año y 66.000 niños han quedado huérfanos.
- *Swazilandia*: En este pequeño país, más del 25% de los adultos tiene VIH-SIDA; 12.000 niños han quedado huérfanos y 7.100 personas, entre adultos y niños, mueren cada año por esta enfermedad.
- *Zimbabwe*: Un cuarto de la población adulta está infectada con SIDA. En un solo año murieron 160.000 personas entre adultos y niños, y 900.000 niños quedaron huérfanos. Debido al SIDA, las expectativas de vida alcanzan los 43 años.
- *Lesotho*: 24% de los adultos está infectados con VIH-SIDA; 35.000 niños han quedado huérfanos y 16.000 habitantes, entre adultos y niños, mueren anualmente.
- *Zambia*: 20% de los adultos están infectados con VIH-SIDA (ciudades 1 de cada 4); 650.00 niños han quedado huérfanos y 99.000 personas murieron en un año.
- *Sudáfrica*: Tiene el más alto número de personas viviendo con esta enfermedad, que corresponde al 20% de su población adulta; 420.000 niños han quedado huérfanos y 250.000 sudafricanos mueren cada año.
- *Namibia*: 19,5% de la población adulta vive con VIH y el 57% de los infectados son mu-
jeres; 67.000 niños han quedado huérfanos por el SIDA y 18.000 personas, entre adultos y niños, mueren anualmente por esta enfermedad.

Cada día, 6.000 africanos mueren a causa del SIDA y otros 11.000 son infectados. Por otra parte, el 77% de los 3 millones de muertos a causa del SIDA en el mundo durante el año 2001 se produjeron en esta misma región.

Comparativamente esta cifra es muy superior al resto de las regiones del mundo y más bien ésta se asemeja con la de un solo país. Es así, como en América Central y Sur existen 1,7 millones de infectado; Norteamérica 920.000; en el Norte de África y en el Medio Oriente 400.000; Europa Occidental 540.000; Europa Oriental y Asia Central 700.000;

Asia del Sur y Sur Este 5,8 millones, Asia del Este y Pacífico 640.000 y Oceanía 15.000 infectados.¹⁰

Observando los antecedentes anteriores, sin lugar a dudas, el VIH/SIDA constituye la mayor amenaza para la existencia de las personas y sus comunidades en África, y muy especialmente, en los países indicados anteriormente. Su impacto ha generado una crisis social y económica de gran incidencia en la estabilidad política y estructura de los Estados.

Un problema derivado de gran trascendencia, en las futuras generaciones, es el número significativo de niños que han quedado huérfanos o que cuyos padres han alcanzado tal grado en su enfermedad que no pueden cumplir con su rol. Éstos, además de sufrir el dolor que significa esta circunstancia, normalmente son perjudicados y excluidos socialmente, no teniendo acceso a la educación y a los beneficios de la salud. Organizaciones de asistencia social han determinado que el hecho de crecer sin padres, o bajo una mala supervisión de los familiares o encargados, será una consecuencia directa en el aumento de las actividades criminales y de comportamientos violentos.

De acuerdo con las estadísticas del 2001, en África del Sur había 2,9 millones de huérfanos de madre o de ambos padres (8% de los niños bajo los 15 años), de los cuales el 68% era por causa del VIH-SIDA. Para el año 2010 se espera que esta cifra aumente a 5,5 millones de huérfanos (16% de los niños bajo los 16 años), de los cuales el 87% será a causa del SIDA. Un ejemplo dramático es Botswana, donde para ese mismo año se espera que 1 de cada 5 niños sea huérfano, donde el 96% será por causa de esta epidemia.

Tampoco es un aliciente para África el probable éxito en el desarrollo de una vacuna que combata la enfermedad, ya que las investigaciones están basadas en los modelos y perfiles genéticos del VIH-1 sub-tipo "B", que predomina en los pacientes infectados con el virus en EE.UU., y que corresponde sólo al 3% de los sub-tipos existentes en África. Al respecto, es interesante destacar que los sub-tipos de VIH-1 que predominan en el continente, son lejos los más dañinos: "A" en África Oriental; "C" en el sur y Cuerno de África y una combinación de ambos en la parte occidental y central del continente.

CONSIDERACIONES FINALES

Si bien existen muchas aprensiones con respecto a la viabilidad de las nuevas iniciativas que se intentan implementar en África, constituyen sin lugar a dudas la forma más real y esperanzadora de lograrlo.

La situación generalizada del continente, donde millones de habitantes viven con altos índices de hambruna, desnutrición, analfabetismo, cesantía, enfermedades catastróficas y sin posibilidad de acceso a la salud y educación, significa en la práctica salir de la extrema pobreza hacia un desarrollo sostenido. Ello involucra tanto el esfuerzo de los propios países del África, como la de una consistente ayuda internacional.

¹⁰ Revista Time, ejemplar Febrero 2002 "Deaths Stalks a Continent" pp. 46-54.

Los primeros, indudablemente son los que tiene mayor responsabilidad y de ellos depende la implementación generalizada de buenos gobiernos y del término definitivo de las guerras civiles, que son ciertamente las causas principales de la inestabilidad del continente. Como punto de partida, África debe demostrar al mundo que existe un nuevo espíritu de superación, pero ello no sólo debe quedar en las palabras, sino que se debe materializar en hechos concretos. Son los mismos países del continente, a través de sus Organizaciones Regionales, los que deben ejercer una presión firme y determinante por su propio convencimiento, sobre aquellos países que deben modificar su actitud y ponerse a la altura de las circunstancias. De lo anterior, ya hay indicativos concretos con respecto a su aplicación, que si bien sufren una serie de inconvenientes, por primera vez se observa un convencimiento generalizado de que ello se debe lograr.

Los segundos deben comprender que su apoyo es fundamental en la solución de los principales problemas, que traen como consecuencia, entre otros, la hambruna, el SIDA y los refugiados, ya que éstos en su mayoría sobrepasaron las propias capacidades del continente y han llegado a tal magnitud, que de no actuar oportuna y adecuadamente se hacen muy latente las repercusiones hacia los otros continentes. Para ello, además de considerar una ayuda de tipo económico y asistencial sin costo para los países más pobres, deben necesariamente abrir sus mercados a los productos africanos sin ningún tipo de gravamen, única forma de reconstruir todo el sistema productivo, como punto de partida en la aspiración de un mejoramiento integral.

Lo anterior, más que un favor, constituye una obligación moral de países tales como Francia, Bélgica, Inglaterra y Portugal y de otras potencias, cuyos antepasados permitieron que se llevara a cabo una explotación irracional de este continente, durante la época de las colonias. Ello, no sólo constituyó la extracción indiscriminada de sus recursos naturales y de su fauna, sino lo que es aún peor, se les quitó también su dignidad mediante la implementación de la esclavitud con las atrocidades por todos conocidas. El resultado de todo lo descrito son las consecuencias de las profundas limitaciones que se pueden observar en la presente generación.

La comunidad internacional debe entender que es casi imposible que toda África alcance los parámetros fijados en los principios del NEPAD, como punto de partida para iniciar con la ayuda programada. No se puede, y es una injusticia, seguir sancionando al continente bajo el concepto "riesgo región". Muy por el contrario, se debe reconocer el esfuerzo de cada uno de los países en forma individual y premiar a aquellos que demuestran un mejoramiento sustancial, considerándolos como mercados con los cuales se puede en calidad de socios, negociar directamente. De no marcar dicha diferencia, incluso con algún riesgo implícito, se hace muy difícil que se logren los éxitos por todos esperados y de alguna manera, se favorece a los que no tienen intención de cambiar.

En la medida que se vayan solucionando los problemas irán aumentando los requerimientos de fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Si se considera que la mayoría de las fuerzas actualmente desplegadas son originarias de países del tercer mundo, y especialmente del mismo continente, es muy factible que ello no pueda continuar siendo así, por lo que la tendencia se desplazará hacia otras zonas del mundo y en un primer plano hacia Sudamérica. De hecho, ya existen medios de Uruguay y Bolivia en R.D.C. y Chile fue consultado para que estudiara la posibilidad de hacerlo. Con lo anterior, surge la necesidad de que en nuestro país, y especialmente en las FF.AA., se le dé una mayor importancia y se profundice el conocimiento sobre África.

Finalmente, lo trascendental es entender que si bien las contingencias mayoritariamente negativas que vive África constituyen una realidad, también lo son los esfuerzos y nuevas formulas para imponer un espíritu que revierta la situación positivamente, hacia el camino del desarrollo sostenido. Esto último abre una vitrina de nuevas oportunidades de inversión, en un potencial mercado virgen con grande franquicias a corto plazo y dotado de riquezas naturales al alcance de la mano. Chile, en conocimiento de esta realidad, debe aprovechar desde un inicio las condiciones favorables que presenta este mercado emergente y que requiere absolutamente de todo, ya que de lo contrario, puede quedar sobrepasado por los acontecimientos.



Tecnología para un mundo en permanente cambio

El desarrollo de productos, servicios y sistemas del futuro dentro de la Defensa, Aviación y Espacio exige conocimientos cualificados en algunas áreas técnicas más avanzadas. Saab es una de las pocas empresas en el mundo que tiene la competencia que se exige – por ejemplo dentro de los sistemas de integración, datafusión, simulación y tecnología de sensores – para enfrentar los desafíos dentro de los límites máximos de la tecnología. Es claro que quienes poseen la capacidad de transformar los nuevos conocimientos en soluciones funcionales y provechosas, son los que obtienen clientes en todo el mundo.

Desea saber más de Saab y de los desafíos tecnológicos en que estamos comprometidos, puede visitarnos en www.saab.se

Saab es una de las empresas líderes en alta tecnología con actividades principales dentro de la Defensa, Aviación y Espacio. En Saab existe una serie de competencias de punta y capacidades en sistemas de integración.





ENAEER

EMPRESA NACIONAL DE AERONÁUTICA - CHILE



**MANTENIMIENTO Y MODERNIZACION
CONSTRUCCION DE PIEZAS
Y PARTES DE AERONAVES
FABRICANTE DE AVION PILLAN**



ENAEER, PREMIADO INTERNACIONALMENTE

**THE BEST OF THE YEAR
THE STRUCTURE AND INTERIOR
EMBRAER SUPPLIERS AWARD**

*Empresa Nacional de Aeronáutica - Chile
Av. J. M. Carrera N° 11.087, El Bosque
Fono: (56-2) 3831926 / Fax: (56-2) 5282699
E-mail: marketingenaer@enaer.cl
Santiago - Chile*

LA INTELIGENCIA COMPETITIVA, UNA NUEVA DISCIPLINA O VIEJOS MÉTODOS PARA UN MUNDO EN CAMBIO Y SUS APLICACIONES EN UN SISTEMA DE DEFENSA

IVÁN BERGER JENSEN*

***“Quien no ha investigado
no tiene derecho a hablar”
MAO***

Competitive Intelligence is a field which creates the capabilities to analyze all the events, the information and the data in a fast and multicomprehensible way firstly for the industry and secondary for government agencies.

This is a systematic process, which gathers the information concerning the competitors to help to enhance one's own aims, and it allows: to anticipate the market trends, to look in advance to the competitor's behavior, to learn from the successes and failures of others, to get new technologies and to anticipate political, social and legislative changes.

The use of Competitive Intelligence in the proposed fields, is a tool to reduce the level of uncertainty in the decision making process. The Globalization makes mandatory a new link between the Government and the Industrial sector, as both have a common goal: the well being of the people. The integration of Competitive Intelligence to the Defense field is mandatory to allow it to cope with the current and future challenges.

A. MODO DE INTRODUCCIÓN

Esta presentación tiene por objetivo proponer en nuestro medio un tema que todos quienes trabajan en el sector económico han enfrentado y operado, pero sin un método y, menos aún, sin una organización empresarial adecuada. En el área pública la situación es semejante. Su dificultad estriba en que comprende muchos antecedentes, escuelas, artes, ciencias y técnicas. Los tiempos modernos exigen, por su velocidad y por la multiplicidad de información, que se presente el conocimiento estructurado, de tal forma que podamos interesarnos en él.

El aporte puede ser motivar el interés y contribuir con sus métodos a la toma de decisiones en distintos campos, por que se sabe que al tomarlas se involucra a personas, grupos, mercados y, además, países.

* Ex Oficial de Ejército. Ingeniero Agrónomo UC. Post Título Economía Agraria U. de Chile (Escolatina), Diplomado en Inteligencia para la Toma de Decisiones, Instituto de Ciencias Políticas de la U. de Chile, ha sido Jefe de División y Asesor de la Dirección en Odeplan, consultor del BID, OEA y BIRF en diferentes países. Diferentes cargos en el sector empresarial en el ámbito de gerencias y asesorías, docencia en el área de planificación urbana regional y proyectos en Chile (ex CIDU- Universidad Católica) y el extranjero. Se agradece el apoyo otorgado al autor, tanto en la redacción como en los comentarios, al Sr. Arnoldo Poupín.

1. PRESENTACIÓN

“Pero el mayor error ha sido, en primer lugar, querer hacer negocios en Irán. Con un poco de reflexión se hubiera dado cuenta. Por aquel entonces, estaba de acuerdo con la dirección comercial de la compañía, igual que muchos otros empresarios norteamericanos, que en Irán, país rico en petróleo, estable y pro occidental, presentaba excelentes oportunidades. No había percibido las tensiones que surgían bajo la superficie, no sabía nada del Ayatolla Jomeini, y no había previsto que un día habría un Presidente lo suficientemente estúpido para tratar de imponer el modo de vivir y las creencias norteamericanas a un país de Oriente Medio”, reflexiones atribuidas a Roos Perot, empresario y ex candidato a la presidencia de Estados Unidos que debió costear una operación para liberar a su personal en Irán.¹

Estos párrafos reflejan la complejidad de las decisiones empresariales en el mundo de hoy, que deben incorporar información actualizada y que abarque el marco sociopolítico del país a invertir y el accionar de su propio gobierno.

Esta capacidad de analizar en forma amplia y oportuna la información para permitir la toma de decisiones, tanto en el ámbito empresarial como gubernamental, constituye en su forma más elemental la Inteligencia Competitiva (IC).

Las artes de esta disciplina parten con los albores de humanidad, ya que todo Jefe de Estado o de tropas, razonablemente inteligente, deseaba conocer sobre los aspectos políticos y militares de sus enemigos. En el siglo IV a.C. Sun Tzu² le dio forma a estas técnicas llamadas de “espionaje”, pero encaminadas a que por el conocimiento del adversario se pudieran obtener los resultados buscados: “Todo el arte de la guerra está basado en el engaño, los expertos someten al enemigo sin combatir, toman ciudades sin tener que recurrir al asalto y derrocan a un Estado sin operaciones prolongadas”; muchos de estos conceptos han estado traspasándose al mundo empresarial.

Burdamente llamada espionaje, la IC, como disciplina, es una derivación de aquella que nació después de la Segunda Guerra Mundial como una extensión y profundización del método de **Análisis de Situación**, ocupado en las apreciaciones militares en todo el mundo. Este enfoque se llamó **Inteligencia Estratégica**, orientado a la obtención de información para la toma de decisiones y la conducción de un país. Desde los primeros escritos se menciona la efectividad de los métodos desarrollados por ésta, al ser aplicados a la empresa.³ La aplicación del concepto de estrategia en el campo empresarial sólo fue introducida por Ansoff en 1965. En años recientes se ha desarrollado la complementación de ambos enfoques, con viejos y modernos métodos, bajo el nombre de Inteligencia Competitiva.

La revista *Newsweek* se refirió, alguna vez, que el momento económico y político mundial actual se lo puede asociar a la observación de un esquiador de alto riesgo, que desciende casi en caída libre en alta cordillera y, quienes lo ven, tienden a pensar que sabe lo qué hace

1 Follet, Kent. “Las Alas del Águila”.

2 Sun Tzu, El Arte de la Guerra. Editorial Fundamentos. España.

3 Sherman, Kent, Inteligencia Estratégica. 1948. Editorial Pleamar. Buenos Aires. Platt Washington, Producción de Inteligencia Estratégica. Editorial Struharger 1983. Buenos Aires. Estos dos textos son el inicio del tema de Inteligencia Estratégica.

y hacia dónde va. Cualquiera que haya vivido algo parecido tiene conciencia de que las decisiones que se toman no son siempre las correctas.

El mundo actual observa las primeras caídas, en el ámbito económico internacional. Primero las acciones “punto com”, el ajuste americano de la Bolsa y su posterior ajuste recesivo, la caída de Argentina, las inquietudes sobre Brasil, etc. Sin duda no serán las últimas y, es seguro que el proceso de globalización traerá golpes que de no manejarse adecuadamente provocarán situaciones económicas y sociales que pueden ser desequilibrantes para una nación y para una empresa, las que no avancen al ritmo suficiente o, no manejen un monitoreo del ambiente externo, en forma permanente. Esto hace necesario buscar y adaptar los métodos empresariales actuales a estas nuevas realidades. En este campo la IC puede ser un aporte.

2. ¿QUÉ ES LA INTELIGENCIA?

El ámbito empresarial de hoy se encuentra saturado de hechos y sucesos, de los cuales algunos son relevantes y la mayoría no son utilizables o significativos. Los sucesos relevantes deben ser utilizados para obtener informes breves, oportunos y útiles. El proceso de inteligencia parte de la captación de un suceso y lo transforma en dato, estos a su vez son filtrados para generar información, la que debe ser complementada con el saber guardado en el sistema y, finalmente, con un proceso de análisis se llega al conocimiento. Entonces tenemos que la Inteligencia es la capacidad de dar respuesta a interrogantes, usando de una estructura lógica o científica.

Se genera así un sistema de inteligencia capaz de seleccionar los sucesos relevantes, minimizar los costos de información y análisis, manteniendo un monitoreo permanente, siendo de esta forma el nexo entre el decisor y el medio externo. Es un camino de reducción de la incertidumbre que, por definición, es creativo y tiene la propiedad de no ser rígido.

“El rol de la inteligencia es extraer la certeza de la incertidumbre, y facilitar una coherente decisión, en un medio ambiente incoherente”.⁴

Etimológicamente, inteligencia es integrar, comprender o acto de entender, por lo que se aleja bastante de lo que vulgarmente se define por tal.

Para actuar, a este campo se debe integrar la sicología, sociología, antropología, historia, geografía, información tecnológica, ciencia política en todos sus ámbitos, artes de la guerra, economía, ciencias de la información; esto obliga a trabajos multidisciplinarios y tener la preparación adecuada para combinarlos.

Los ámbitos de la inteligencia competitiva son a grandes rasgos:

- **Inteligencia política**, para la operación del gobierno interior y las fuerzas políticas y sociales en sus procesos de interacción.

4 Chaves, Paul. Sólo para los ojos del Presidente. Sin Editor. Costa Rica. Excelente texto sobre inteligencia, aparentemente ligado a la Universidad de Costa Rica, 1995.

- **Inteligencia Estratégica**, para la conducción del país en el amplio concepto militar, político y económico.
- **Inteligencia Táctica** u Operativa, en el campo militar y policial.
- **Inteligencia Competitiva**, que abarca el sector privado y público, con todas las implicancias derivadas del ámbito económico y financiero.

El trabajo de inteligencia se suele asimilar a un ciclo; se comienza con un análisis grueso del medio ambiente, y el método adecuado puede ser el Quest (escudriñamiento ambiental) y, a través de esta operación elemental de inteligencia, se definen la Visión y Estrategia de Empresa o de la situación analizada.

A partir de estas definiciones se pueden establecer las diferentes situaciones o problemas. En el campo empresarial se han desarrollado métodos de resolución de ellos, que son aplicables a cualquier situación.

Diagnosticado el problema a través de un análisis sistémico de éste, y teniendo los propósitos de la investigación claros, o sea con la misión definida, se pueden determinar los llamados **Elementos Esenciales de Inteligencia**, es decir, los puntos de inicio de la investigación. Algunos de estos pueden ser: ¿Qué empresas están en el negocio? ¿Qué tecnologías se manejan? ¿Cuál es la estrategia del principal competidor?, etc.

Sobre estas preguntas continúan las precisiones de qué buscar, dónde y para qué; en este punto entran la construcción de escenarios y el análisis de los actores, pudiéndose ahora formular alguna hipótesis de trabajo.

El plan a implementar ahora es ¿qué información se necesita y de ésta cuál se tiene?

Se dispone del trabajo permanente de especialistas, del Data Mining o Minería de Datos, con los apoyos de interpretación estadísticas, sistemas de expertos, de los soportes decisionales; estos elementos suelen ser llamados Inteligencia de los Negocios (Business Intelligence).

Debe agregarse a lo anterior los conocimientos existentes, que son diferentes a información, en los miembros de la empresa. Gestión del conocimiento “que es inventariar y organizar los conocimientos acumulados en el pasado de modo que puedan ser compartidos”.⁵

¿Qué falta y quiénes pueden llenar esta información y conocimiento?, es la etapa siguiente. A partir de este momento se distribuyen las labores de búsqueda, así, por ejemplo, el marketing responderá de la información de mercados, el área legal de los potenciales conflictos y de su solución, etc. Debe efectuarse un plan de búsqueda con indicativos de tareas, plazos y frecuencias, selección de fuentes o agencia de búsqueda, enlaces y contactos.

5 Escorsa, Pere; Maspon, Ramón. De la Vigilancia Tecnológica a la Inteligencia Competitiva. 2001. Prentice Hall. Un excelente enfoque visto desde Europa con énfasis en tecnología.

Recibida la información vendrá el control y clasificación de lo recibido, la confiabilidad, el análisis e interpretación. Este análisis puede ser comprensivo, retrospectivo o prospectivo, según los requerimientos recibidos.

A su vez, un informe de inteligencia debe entregar sobre la competencia su estatus, sus intenciones y la capacidad de llevarlas a cabo.

El ciclo finaliza con la difusión del documento y su posterior seguimiento; esto que parece un ciclo continuo, es un ir y venir de interacciones y retroalimentaciones, para lo cual no debe olvidarse que una decisión genera nuevos acontecimientos.

Este proceso sistemático para recopilar y analizar la información, respecto a las actividades y tendencias de la competencia, para favorecer nuestros propios objetivos nos permite:

- Anticipar los cambios de mercado.
- Anticipar las acciones de la competencia.
- Descubrir nuevos competidores.
- Aprender de éxitos y fracasos de otros.
- Aprender nuevas tecnologías, productos y procesos.
- Anticipar cambios políticos, legislativos y sociales.
- Posibilidades de nuevos negocios. ¿Qué sé, qué no sé?, etc.

Estos conceptos, según Larry Kahamer,⁶ conforman la Inteligencia Competitiva.

Uno de los padres de la cibernética, Stafford Beer, plantea que el centro de la programación y control es la función de inteligencia, expresando que un sistema operativo debe tener permanentemente un monitoreo. El ciclo de la inteligencia a la vez debe ser un sistema viable. Este es un punto que debe considerarse en el desarrollo de un sistema de inteligencia.

3. LA INTELIGENCIA COMPETITIVA Y EL ESTADO

Desde la aparición del libro de Porter,⁷ queda claro el rol de los factores de competitividad interna de un país, en el que los mercados, su estructura de apoyo y sus posibilidades externas se reciclan mutuamente. Debe recordarse el accionar del Gobierno japonés a través del MITI (Ministerio de Comercio e Industria), con su método “aprende mirando” con la organización Jetro. La verdad es que, prácticamente, todos los países desarrollados tienen sistemas de IC en su aparataje estatal.

El Estado tiene diferentes campos de acción en inteligencia, éstas deben ser realizadas por un gobierno con énfasis en IC, tanto para el diseño de políticas económicas públicas, cuanto de apoyo al sector privado, etc., algunas acciones pueden ser:

- **Inteligencia Financiera:** Se inicia la idea en Chile con la restringida visión del lavado de dinero por el narcotráfico. Luego, siguiendo los acontecimientos mundiales, se pensó en

6 Kahame, Larry. *Competitiv Intelligence*. 1996 Simon & Shuster. Sigue la línea de Platt pero con enfoque empresarial.

7 Porter, Michael. *La Ventaja Competitiva de las Naciones*. 1990 Ed. Vergara.

flujos de fondos del terrorismo. Estas son versiones restringidas del conocimiento que debe tenerse sobre quiénes invierten, y cómo se mueven los flujos de capitales para conocer los riesgos para el país y, por otro lado, cómo influir sobre ellos.

El uso de mallas de grupos económicos da luces sobre los riesgos y cómo puede un Estado resguardarse. Como es el caso del desastre predecible en las concesiones de carreteras de un operador, las que fueron otorgadas cuando la prensa internacional publicaba antecedentes de sus problemas financieros.

En el caso de Bond, el primer propietario en el proceso privatizador de CTC (Compañía de Telecomunicaciones de Chile), con su prematura y conocida dificultad económica que derivaron en la entrega casi impensada a Telefónica España de CTC. Por otra parte, al haber tenido claro la composición de Endesa España, se podría haber impulsado el accionar de Chispas y Euro luz para que una empresa estratégica chilena hubiera mantenido su accionar a través de la influencia que se obtendría sobre Endesa España. Al respecto, hay bastante casos de vetos norteamericanos y europeos a fusiones de empresas por razones no económicas y, en el caso chileno, el accionar conjunto Gobierno y un empresario sobre el control del ferrocarril Antofagasta-Bolivia.

El conocimiento de los flujos financieros de los actores económicos aporta capacidades predictivas, que bien utilizadas pueden evitar crisis. La seriedad y el poder que da este tipo de información obligan a un control supra gubernamental.

No deben olvidarse los movimientos informales de divisas y dinero, que en ciertos sectores pueden ser más importantes que los oficiales. En la reciente crisis argentina, según algunos analistas, ciertas medidas no consideraron la informalidad del mercado transandino. Por otra parte, los intercambios financieros fronterizos, que son imposibles de evitar, pueden ser un poco más transparentes mediante sistemas *off shore*.

- **Inteligencia Tecnológica:** En nuestro país existe la experiencia de Intec y de la Fundación Chile y su capacidad de acción en actividades tales como los salmones, berries, etc. A raíz de la ley Kennedy (prohibición de venta de armas) el país pudo desarrollar un complejo de producción de armas; estas experiencias deben multiplicarse para la búsqueda de una segunda etapa de desarrollo.

Cualquier país hoy en día está sujeto a la captación de su información clave de negocios, mediante el uso de satélites (Echelon), captadores de información (Linterna Mágica, Carnivore, etc.), esta situación obliga a tener conciencia del manejo de nuestra información estratégica.

3.1. INTELIGENCIA COMPETITIVA EN POLÍTICA ECONÓMICA

- **Como Mega-Estado**

La ola de transformaciones iniciadas por los cambios tecnológicos plantea la necesidad de un Estado activo siendo, según Drucker, citado por Cheyre, “un estado negociador y

de apoyo a las empresas nacionales en sus salidas externas y en la captación de tecnologías”.⁸

- **Interna**

“Probablemente la mayor parte de la información que utilizamos, especialmente en los sectores productivos, está disponible con atraso de varios meses”. Presidente del Banco Central, “Estrategia”, 27 de Diciembre de 1999.⁹

Esta carencia de inteligencia económica es la causal de los graves errores cometidos a partir de la crisis asiática e, incluso, de la crisis de los 80. La aplicación de información y modelos predictivos a nivel empresarial demuestran tener gran capacidad de anticipación e indicación de situaciones y problemas; los desajustes macro económicos se aprecian en las empresas con antelación.

- **Externa**

El conocimiento de los escenarios y actores de los países con que se negocia permite lograr acuerdos favorables a la marcha de la competitividad nacional, como asimismo las políticas de penetración en organismos multinacionales -observar a Brasil- y de moverse en actividades económicas en países claves. No se debe olvidar el accionar de otros países sobre nuestra estructura económica, así, por ejemplo, alguien puede plantear un proyecto en Chile para negociar mejores condiciones en el lugar que realmente le interesa, la simple inspección de nuestro accionar internacional refleja falencias.

No debe despreciarse el necesario seguimiento de las ONGs., entre otras organizaciones, que pueden actuar con financiamientos externos para obtener información de primera fuente sobre sectores productivos claves e intentar despotenciarlos, como por ejemplo, el activismo indígena contra el sector forestal, el ecológico sobre el mismo sector o para frenar el uso de energía barata de tipo hidráulica, etc.

Puede parecer algo paranoico, pero hay demasiadas coincidencias entre ellas y los países que las financian, ya que a raíz de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos, se ha establecido que son organizaciones susceptibles de ser usadas para fines diferentes. En Chile, hay experiencia al respecto.

Cada una de estas actividades tiene una sombra que se llama Contrainteligencia, que no es otra cosa que la protección de los antecedentes, negar la información, neutralizar sus actividades protegiendo la propia estructura.

8 Cheyre, Juan Emilio. La Economía, una nueva variante. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid 2001. Es una visión muy interesante de política internacional con un método de análisis aplicado al Cono Sur.

9 Diario Estrategia. 27 de Diciembre de 1999.

4. La Inteligencia Competitiva en la empresa

“Si los cambios efectuados fuera de una organización son mayores que aquellos efectuados dentro de ella, entonces dicha organización se aproxima a su término”.¹⁰

Se menciona la acción de la IC en la formulación de la Visión y de la Estrategia de la Empresa, o sea, la forma de captar los aspectos relevantes del ambiente externo, para posicionarla adecuadamente dentro de él.

Dentro del marco estratégico, en general, la empresa actual se organiza por **Áreas Estratégicas Funcionales** (AEF) o bien por **Áreas Estratégicas de Negocios** (AEN). Para explicar el rol de la Inteligencia en las AEF, se cita a Hax A. Majluf,¹¹ los que la definen como:

- **Inteligencia Financiera.** Esfuerzo orientado a la comprensión de los actuales mercados financieros nacionales y externos, sus características, accesibilidad y tendencias.
- **Inteligencia en la gestión de recursos humanos.** Comprensión de las prácticas de gestión en esos mercados y los cambios internos y externos a esperar.
- **Inteligencia de Adquisición.** La comprensión de los mercados de fabricación vitales, determinando los cambios para evitar la obsolescencia.
- **Inteligencia de Marketing.** Averiguar la posición de los competidores, para anticipar sus futuros movimientos.

Una forma adecuada de cumplir estas tareas es la formulada por Porter, ya citada.¹²

La aplicación de estos conceptos es una práctica habitual hoy en las empresas de éxito como el caso de Nestle, L’Oreal, etc. Un hecho reciente en la crisis asiática fue Samsung, que según *Newsweek*, diferenciándose de los otros chaebols (Grupos), captó temprano su situación interna y el ambiente externo. Su preocupación fue vista como astucia pero fue el fruto de recabar información y de meticulosos análisis efectuados por su brazo de inteligencia corporativa.

Como extensión del accionar de esta compañía y, a lo mejor por falta de seguimiento nuestro a una misión China aproximadamente seis años atrás, ésta ha logrado introducir en un acuerdo con Kazakhashán, 150 mil Tm. de cobre, en China, desplazando a Codelco.

Lo anterior nos deja como experiencia que las empresas chilenas deben observar al llamado Grupo de los 5 de Shanghai (Kazakhashán, Tajikistán, Kygystán, Uzbeskistán, Turknistán).¹³

10 Chaves, Paul. Sólo para los ojos del Presidente. sin Editor. Costa Rica. Excelente texto sobre Inteligencia, aparentemente ligado a la Universidad de Costa Rica, 1995.

11 Hax Arnold, Majluf. Gestión de Empresas con Visión Estratégica. 1993, Editorial Dolmen.

12 Ver nota N° 7.

13 Toro Dávila, Agustín, Chacón Morales, Alejandra, Pérez Le Fort, Martín. “El Grupo de los 5 de Shanghai”, Revista “Política y Estrategia”, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), Edición N° 86, período Enero-Mayo 2002. pp. 77-97.

5. SISTEMAS DE DEFENSA

5.1. Inquietudes Iniciales

¿Puede hoy separarse el accionar político-militar de las posibilidades del actuar del sector económico y empresarial? ¿Cómo se combinan, sólo como aporte de sustento del esfuerzo bélico o forman parte de la decisión del conflicto e, incluso, pueden evitarlo? ¿Será cada vez el sector militar más disuasivo con relación a la solución de un conflicto o actuarán en conjunto con el sector empresarial? ¿Cómo se conectarán el desarrollo tecnológico con el militar y su interacción con empresas privadas, internas y externas, que lo desarrollan?, etc.

La política internacional, según las opiniones desarrolladas por Paul Chaves,¹⁴ siguiendo al Dr. Stanley Hoffman, “es un estado de guerra, una competencia de unidades ya sea estados o corporaciones en estado de naturaleza que no conocen otras restricciones que aquellas impuestas por las cambiantes necesidades del juego y las superficiales conveniencia de los jugadores”.

Concebido de esta forma el juego internacional, un país debe estar en forma permanente reforzando y aplicando su poder y las presiones que pueda realizar, coordinado sus capacidades políticas, sociales, económicas, tecnológicas y militares como un todo y, para ello se hace necesario el uso de la Inteligencia Estratégica y la aplicación de la IC. Esto se inscribe en el concepto moderno de seguridad, de acuerdo a la posición aperturista en este mundo de globalización y multipolaridad emergente.¹⁵

Cuando se piensa en decisiones logradas, relacionadas con los temas tratados, se pueden mencionar algunas para reflexionar sobre las preguntas planteadas:

- El fin de la URSS pudo haber ocurrido debido a la errónea apreciación de sus líderes que la respuesta a “la Guerra de las Galaxias” estaba en invertir todos los factores de producción en el desarrollo de un sistema potencialmente similar, o sea de neutralización. Omitieron considerar las verdaderas demandas que demostraban los indicadores vitales de la población; la decisión debió ser el cambio estructural, no el modelo de guerra. La destrucción de la URSS no la hicieron las Galaxias, sino la presión económica y su propio pueblo.
- La pérdida de Laguna del Desierto, por parte de Chile, en parte fue fruto de un excelente trabajo de inteligencia argentina y al buen uso de ella por parte del Ejecutivo de esa nación y, por contraste, la carencia o desaprovechamiento de parte de Chile de esa función.
- La firma del Acuerdo con la Unión Europea, según un profesor de una importante universidad alemana, se debió a una adecuada apreciación del momento de la colectividad y del profundo conocimiento de puntos y personas que mover.
- El rápido avance militar americano en Afganistán fue fruto, entre otras cosas, a juzgar por informaciones de prensa de ese país, por la ocupación por parte de la infantería del

14 Ver nota N° 4.

15 Ver nota N° 8.

territorio gracias a que dichas patrullas marcaban con láser los objetivos para la acción de misiles transportados por aviones radiodirigidos o infantes que recibían información, en *notebook* de campaña, del avance de sus enemigos lo que permitía eliminarlos con armas de precisión de largo alcance, etc. Este tipo de tecnología puede estar clasificado, pero hay mucha de ella presente en bancos de patentes y en empresas, no toda es inalcanzable, y es fruto de la actividad privada asociada en algunos casos a la demanda militar.

El viejo Coronel Berger, mi padre, formador de más de diez generaciones de Oficiales de Estado Mayor, decía que “en nuestro continente una guerra la ganaría quien supiera tirar piedras mejor, ya que los recursos de un conflicto moderno se agotarán muy pronto”, hoy el desafío es generar piedras tecnológicas de bajo costo complementada con el desarrollo nacional.

¿Puede un país generar tecnologías propias sin el apoyo de un sector defensa o del Estado? La respuesta es no, ya que parte importante del desarrollo en sociedades tan evolucionadas, como la estadounidense ha sido la combinación pública-privada. Así, por ejemplo, la firma Oracle, el mayor vendedor de bases de datos según *The Economist*, creció en trabajos de consultorías a la CIA.

En Chile existió un desarrollo tecnológico con éxito en los 70, pero la carencia de políticas constantes y estables de renovación y exportación de elementos militares frustraron esta asociación pública-privado. Aquí se presenta una nueva aplicación de métodos de IC, tanto interna como externa, por parte del sistema de defensa.

Al configurar un plan de guerra en su parte económica ¿se puede hacer sin entender a cabalidad el funcionamiento de la economía y las fortalezas, debilidades, objetivos, estrategias y redes de contacto e influencias de los grupos económicos y financieros? La respuesta, basada en la experiencia, es que saldría un mal plan. El trabajar esta parte es campo de los métodos de IC.

5.2. Un esquema de pensar para un modelo de defensa, con énfasis en el PODER económico

La complejidad de sucesos del mundo actual obliga a tener algún modelo de operación, de modo de poder canalizar la búsqueda de la información para lograr una capacidad de decisión y de aprovechamiento de los recursos.

El punto de partida es la visión de inserción internacional del país en un horizonte de tiempo, sobre esta el Estado debe proyectar los esfuerzos de política internacional en el campo diplomático y económico. Así, por ejemplo:

- Se puede definir en Chile la alternativa de integración al Mercosur.
- Buscar la posición de Isla Interrelacionada¹⁶ semejante a la posición que se plantea para Nueva Zelandia, con los naturales apoyos regionales y los nexos con EE.UU. y UE.

16 Omaha, Keniche. “El Fin del Estado Nación”, Editorial Andrés Bello, 1995.

- O un accionar acomodándose a los acontecimientos.¹⁷

Un sistema de defensa parte de la probabilidad de conflicto, que esta visión trae consigo, o del poder necesario para evitarlo, los roles internacionales, la necesidad de participación en el desarrollo y estabilidad nacional.

Este punto se puede trabajar igual que el manejo que se hace para la búsqueda de una visión de la empresa y los métodos de IC para apreciar, en profundidad, a los actores externos e internos que pueden afectar la cohesión y proyección nacional, que fueron insinuados anteriormente y serán profundizados más adelante, agregando los métodos propios del trabajo de Inteligencia Estratégica.

En el campo internacional se debe considerar los enfoques de **Interdependencia Compleja**, o sea, un enfoque en que el análisis de país o de los países interconectados deben abrirse interrelacionando las metas de los actores, los recursos de poder, las situaciones más relevantes, etc.¹⁸

Esta visión de Chile debe incluir, necesariamente, la globalización y la búsqueda de una posición como Estado-Nación en un mundo en que se puede perder la identidad. El análisis de las fuerzas geopolíticas o de presiones geográfica-económicas deben estar presente en el siguiente modelo:

- Sobre estas apreciaciones se puede elaborar una función de optimización de esfuerzo o minimización de costos que involucre el desarrollo económico, sus vectores, incremento de capital y mano de obra y productividades de estos, se agrega como factor explicativo el impacto tecnológico. Sujetos estos vectores a restricciones económicas y culturales. Como factores de equilibrio, está el desarrollo social y político, las capacidades negociadoras y los valores tradicionales de la comunidad, éstos se reflejan en restricciones o potencialidades.
- La aplicación del poder económico se debe reflejar en un accionar coordinado de las empresas con el Gobierno, no sólo en el esfuerzo militar, sino como elementos de accionar en la geopolítica.
- La potencia de fuego y servicios que se necesitan se abren en vectores, por ramas institucionales de defensa y teatros de conflictos, escenarios posibles; esta función de optimización debe estar sujeta a las restricciones de tipo económico, disponibilidad de recursos humanos, materiales y tecnológicos. La forma de funcionamiento de los recursos bélicos, como se verá más adelante, se debe asemejar a un sistema de accionar permanente, tanto en los adiestramientos como en caso de conflicto armado.
- En este punto, el modelo se recicla con los factores de crecimiento económico y tecnología ya mencionados. De esta forma se puede pensar integradamente en el sistema de defensa

17 Berger, Iván "Inteligencia Competitiva", Tesis Instituto de Ciencias Política Universidad de Chile -2000

18 Ver nota N° 8.

y de él saldrán las instrucciones de búsqueda -elementos esenciales de Inteligencia- tanto militares, políticos, como los del campo de la IC.

Todo este modelo se puede transformar en una red de interacciones y dinamizarlo. Para quienes tienen información en Investigación Operativa se sugiere pensarlo con el esquema de Programación Lineal, la aplicación de este tipo de esquemas fue ampliamente desarrollada por la Rand Corporation, institución de investigación formada por el Pentágono e instituciones universitarias, en los años 60.

Sobre este último punto, Suecia ha desarrollado el sistema de red Network Centric Warfare destinado a aprovechar al máximo los recursos técnicos económicos en defensa; esto es interesante ya que de él deriva un ambicioso programa de defensa e investigación, ya que este país no aspira a ser una potencia y tiene ciertas similitudes con la posición chilena.¹⁹

La aplicación de este sistema debe ser un proceso continuo de adquisición, fabricación e investigación permanente, no por oleadas, de modo de aprovechar al máximo la capacidad nacional y no pasar por períodos de obsolescencia.

Se ha buscado enfatizar la relación de la inteligencia económica como aporte a un sistema de defensa y, la integración de éste, al esfuerzo de posicionamiento del país en el proceso de globalización y los necesarios equilibrios internos para dar continuidad a nuestra proyección nacional en miras del bienestar de todos los habitantes del país, que es el fin de todos los esfuerzos.

Con lo descrito hasta ahora se pretende haber demostrado el aporte de la IC., en cuanto a la necesidad de la Interdependencia entre Estado y empresa.

Toda aplicación del poder para lograr los objetivos nacionales debe reflejar un accionar coordinado de empresas y Estado y, dentro de éste, con la Defensa.

5.3. Alcances a un Sistema Nacional de Inteligencia

La necesidad de un sistema de inteligencia, más bien de una cultura de inteligencia, en la sociedad empresarial de un país pequeño y aislado es importante, y su contacto con el sector público debe constituirse en un accionar recíproco, ya que parte de la ventaja competitiva de un país está en la generación de éste.

“Imaginen una amplia red de analistas particulares, de analistas de información competitiva del sector privado y de analistas de la información oficial compartiendo información no reservada... de comunicarse rápidamente por computador temas de interés mutuo y de reunir al instante opiniones, atisbos y datos de múltiples medios... ligar la información nacional con la competitividad nacional”, esta imagen fue desarrollada por Robert Steelle y comentado por los Toffler.²⁰

19 González, Patricio. Enviado Especial Europa prepara la Guerra en Red. Diario El Mercurio 2002. Se hace referencia al Brigadier Michael Moore autor del sistema.

20 Toffler, Alvin y Heidi. Las Guerras del Futuro. 1994. Plaza & Janes.

Este mismo autor en 1993 casi predijo los acontecimientos de la evolución del terrorismo que se ha visto; es un analista que cree que hoy las fuentes abiertas permiten grandes aciertos.

Cuando se analiza la organización de inteligencia que se piensa implementar en nuestro país, que sería una oficina, se puede apreciar el dominio de una visión policial y no de Inteligencia Estratégica. Se podría sugerir la estructuración de una red que cubra los sistemas de las Fuerzas Armadas, policiales, Consejo de Defensa del Estado, Ministerios tales como Relaciones Exteriores, Economía, Hacienda y con participación de instituciones claves del sector privado. A esta red acudirían los servicios que la necesiten, orientándola más hacia un pequeño grupo de analistas coordinadores y que cada parte del sistema cumpla sus funciones con una mayor disposición hacia la función de inteligencia.

6. ALGUNOS PUNTOS METODOLÓGICOS DESTACABLES

En el trabajo del ciclo de la inteligencia se combinan diferentes metodologías del área empresarial y social. En los siguientes puntos se hacen algunos alcances de aquellos que el autor ha desarrollado con algún grado de investigación. No es necesario que este enfoque sea completo.

6.1. De la vigilancia tecnológica a la inteligencia competitiva

Se utilizará en este punto el enfoque de Escorsa y Maspons, los que recomiendan “investigar en qué se está investigando”; así se estará al corriente de las tecnologías emergentes, de su dinámica, sus líneas de desarrollo, los centros de estudio y los encargados de ellos.

Una vía es la atención en páginas Web, Bases de Datos de productores y distribuidores, en especial de patentes y tecnología. En un ejemplo, ellos demuestran la vinculación de Derwent Data que maneja bases de patentes en Europa (EPAT) y Estados Unidos (USPA), con Thompson Corporation, especialista en tecnología militar.

Así, se obtienen perfiles de empresas con su desarrollo tecnológico actual y potencial, usando indicadores relacionales, mapas tecnológicos, modelos estadísticos y minería de datos; es posible apoyarse en la bibliometría o cienciometría.

Esta tarea se desarrolla ampliamente en países como Suecia, Holanda y Francia, y en el caso de esta última, en Institutos como CSI., CRM., CNRS. e IRIT., se da una colaboración del sector público, privado y militar.

6.2. El escudriñamiento global (scanning)

En forma aproximada, se pueden seguir los métodos desarrollados por la empresa de cosméticos L’Oreal, que apuntaban a su inserción en un mercado mundial de alta competencia, desde una posición local,²¹ siendo sus resultados notables al alcanzar, en breve tiempo, una posición de vanguardia en el mercado mundial, lo cual los hacen aplicables a otras áreas.

21 *Ibidem.*

Mapas del Futuro

Se refieren al marco mundial con un análisis en perspectiva de la situación geopolítica, la marcha de la economía, y las amenazas y oportunidades que surgen para las empresas. En este cuadro debe darse prioridad a las áreas, eventos y países relevantes para los efectos de la investigación que se esté desarrollando; por ejemplo, en el año 1999, eran interesantes: Crisis Asiática, China, Rusia, Unión Europea, Estados Unidos, México, Brasil y Argentina; como también la relación de Estados Unidos con Brasil y Argentina, el accionar de la UE, etc., así como una apreciación y proyección de las relaciones del país con este entorno.

Tablero probable

Con estos macro antecedentes se puede desarrollar, a modo de ejemplo, para la empresa de cosméticos ya citada los siguientes aspectos: sociológicos (cambios en el rol de la mujer), competitivos (competidores interesados en nuevas tecnologías), tecnológicos (investigación japonesa en biotecnología), de mercado (nuevas tendencias de compra), legislativos (impacto legal por la Unión Europea), geográficos (potencialidades de India y China), de las líneas de productos de esta empresa. Se marcan así los delineamientos gruesos de los futuros escenarios.

6.3. ANÁLISIS DE PAÍS

La apreciación del desarrollo económico y político del propio país o, de aquel en que se piensa invertir, constituye un ejercicio prospectivo que evita graves situaciones posteriores, debiendo destacarse en este campo:

6.3.1. RIESGO PAÍS

Es el intento de medir la capacidad de un país para pagar sus compromisos financieros en la misma moneda en que se han contraído, se suele llamar "Clasificación de Riesgo en Moneda Extranjera", no se debe excluir el riesgo de pago en moneda local. A estos conceptos se agregan aspectos tales como: niveles de desarrollo, indicadores sociales y coherencias en el sistema político. Las empresas que lo hacen son, entre otras: Fitch, S&P, Moody etc. Cada Banca de Inversión o Asesor de Inversiones entrega informes con recomendaciones de riesgo de inversión, estos informes suelen reflejar, además, los rendimientos exigidos a los papeles de la deuda externa de cada país.

6.3.2. AMPLIACIONES A ESTOS ESTUDIOS

La experiencia dice que antes de tomar la decisión de invertir en un país determinado, deben profundizarse los antecedentes entregados por las clasificadoras y que deben considerarse algunos puntos, tales como:

- **Coherencias en el análisis del PIB**, la pregunta a despejar es ¿Qué grado de representatividad tiene esta cifra en un determinado país? ¿Eran coherentes o sostenibles los US\$ 8.000 per cápita de Argentina en 1996, con el resto de los indicadores del país? ¿Hay coherencia con los indicadores de desarrollo humano?

- ¿Sobre qué base se están construyendo los indicadores macroeconómicos, 1986 ó 1996 en el caso de Chile, y qué significa esto?

Para obtener una mejor respuesta se hace necesario observar en detalle la evolución de un conjunto de indicadores, como ser: PIB expresado en dólares, variaciones en las tasas de consumo e inversión, inversión extranjera, indicadores de solvencia, liquidez, política monetaria, fiscal, exterior y laboral, como también el funcionamiento del mercado de capital y el clima de inversión.

La verificación de estos datos puede ser apoyada por algunas observaciones reales tales como importaciones de bienes de consumo, de capital, venta de vehículos, materiales de construcción, electrodomésticos, línea blanca, mobiliarios, etc.

El seguimiento del desarrollo económico de Argentina y Chile, bajo estos indicadores, sin duda hubieran sido capaces de mostrar, por una parte, la alta probabilidad de crisis y el lento desarrollo, en el otro caso.²²

— **Indicadores de apoyo**

El mundo actual entrega otros estudios cuya evolución en el tiempo dan ideas de hacia donde se mueve un país, entre ellos: ranking de competitividad, índice de desarrollo humano, índice de transparencia, indicadores de seguridad, de costo de negocios, de corrupción, etc.

— **Análisis Político**

Sin duda las situaciones más complicadas provienen de desequilibrios institucionales las que, a su vez, derivan en complejos acontecimientos políticos y viceversa, y es por esta razón que esta área merece una consideración especial, y sin pretender dar una receta se sugieren algunos pasos, ya que las principales demandas de los nacionales y la capacidad de dar respuesta a estas inquietudes, junto a una apreciación de la situación económica.

Por lo anterior, es necesario captar estos antecedentes, ya que con ellos se pueden desarrollar modelos de equilibrios políticos o de crisis, a la cual llamaremos **“Sensación Térmica de los Actores”**:

- Aprobación del gobierno.
- Evolución de las tendencias políticas.
- Evolución del apoyo de los diferentes actores políticos.
- Definición de actores (partidos políticos, tendencias dentro de ellos, gremios, grupos de inversionistas, etc.).
- Ideas dominantes correlacionadas con los actores pueden dar orientaciones de los conflictos a esperar.
- Características de los operadores o líderes políticos (sicológicas, proceso de decisión, intereses políticos, personales, etc.).

22 Ver nota N° 16.

- Grupos no orgánicos en proceso de evolución que representan algún posible cambio. (Movimientos, ONG., etc.)
- Apreciación de las probabilidades de cambio de políticas.

Con los puntos ya analizados podríamos tener en cuenta la afirmación de Sloam, editor de *Newsweek*, quien manifestó “pero si no se puede predecir el futuro, no se desespere. No está solo. Si supiéramos cómo marchará el mercado, invertir no sería divertido, ¿no es cierto?”

6.3.3. CONOCIENDO A LA COMPETENCIA

El sector y subsector

El primer paso es el conocimiento profundo del sector en que se opera, tanto en los mercados como en las tendencias tecnológicas y los actores, en el ámbito nacional como internacional, por la rápida transferencia o intercambio de roles. De este estudio se determina la o las empresas de las cuales hay que preocuparse, ya que existen sectores en que el escenario cambia en pocos meses.

Clara identificación de la empresa

Del grupo empresarial a que pertenece y cómo esta pertenencia afecta las decisiones de la competencia. En esos casos, el análisis permite explicar actitudes que parecen irracionales, como son las ventas para mejorar la caja del grupo o alterar contabilidades para facilitar fusiones o transacciones en bolsas.

Para estos efectos es útil visualizar mallas de los grupos en cuanto a relaciones de propiedad de las empresas que lo constituyen y, si fuera posible, flujos de venta y movimientos financieros entre ellos.

Organización interna de la competidora

Son numerosas las preguntas que hay que responder, siendo algunas de ellas: organización para enfrentar el mercado, para administrarse, sus sistemas informáticos, relaciones laborales, etc.; en todo aquello que permita conocer su situación actual, sus capacidades y debilidades; técnicas como el *Benchmarking* permiten comparar la competencia y la propia empresa con indicadores sectoriales.

Cultura empresarial

Las capacidades de una empresa están condicionadas a su cultura, existiendo numerosos enfoques para abordar este tema. Uno de ellos es la clasificación de los miembros de la empresa por tipos de lógica, ya que de su combinación se genera un tipo de conducta empresarial con sus virtudes y defectos. Esto hace que sea difícil, sino imposible, una actitud de la competencia que no cuadre en su padrón sociológico. Hay algunas clasificaciones más pintorescas como empresas paranoicas, compulsivas, histriónicas, depresivas, etc.

Actores

Conocer la estructura y el esquema mental del decisor es muy importante y esto se puede advertir estudiando su personalidad, empleando técnicas tales como: psicológicas, grafológicas, interpretación de contenidos, el estudio del tipo de motivaciones o de combinaciones de intuición, experiencia, conocimiento o apoyo organizacional que motivaron sus decisiones anteriores, cómo fue formado, que lee, a quien admira, etc.

La estrategia de la competencia

Toda empresa tiene una estrategia, formulada o implícita, siendo las más difíciles de predecir aquellas sin ninguna dirección, con un cambio permanente, sin ideas claras, etc. Al respecto, suele ser complicado pensar que realmente no tienen conducción, ya que el mundo actual obliga a estrategias en el límite (*on the Edge*), que no es otra cosa que industrias en cambio rápido, flujo continuo de ventajas, cambio constante, moverse al ritmo del tiempo, delinear una dirección estratégica semicoherente, reinversión continua, etc.^{23 24}

Esto complica a la IC., cuya meta principal es descubrir cuál es el movimiento estratégico de competencia y el conocimiento del entorno del mundo, del país y de la industria.

El manejo de los principios de la guerra, aplicaciones de la ciencia militar son una ayuda para imaginar qué puede pensar la competencia.

Descubierta la estrategia la pregunta pendiente es ¿Tiene capacidad para desarrollarla? La respuesta saldrá de los puntos ya tratados.

6.4. CONSTRUCCIÓN DE ESCENARIOS

Visión general

En toda esta presentación ha estado presente el concepto de escenario, que no es otra cosa que la técnica prospectiva más flexible de las aproximadamente veinte seleccionadas por el Proyecto Milenio de United Nations University. Flexible, por que puede incorporar técnicas cualitativas como cuantitativas e incluso hacer uso de los otros métodos, que son el Análisis de Impacto Cruzado, Delphi, Juegos y Simulación, Econometría, etc.

Quienes analizaron la experiencia de L'Oreal en la construcción de escenarios reconocen que éste permite crear eventos, no tener que reaccionar, adaptarse al mundo cambiante, no hay última meta, elementos de decisión en varias áreas, trabajo de situaciones extremas y se puede liberar de la tiranía de la cuantificación.²⁵

“Un escenario es un conjunto de circunstancias que se producen -o pueden producirse a futuro- en un determinado ámbito -sea este material o abstracto-, dentro del cual operan uno

23 Brown, Shona; Eishard, Kathleen. *Competing on the Edge*. 1999 Book Summary Trend Management.

24 Mintzberg, H. y Lampel, J. *Strategy Safari* 1999 Book Summary Trend Management.

25 Robert, Salmon, De Linares Yolaine “Competive Intelligence-Economica”, 1999. Es un texto en el que los autores son ejecutivos de L'Oreal.

o más actores e intereses que deben ser analizados con alto grado de coherencia y unidad de criterio”.²⁶

Un escenario es similar a la formulación de un proyecto que simula un futuro definiendo las actividades en el tiempo, en una malla tipo Pert, precisando la secuencia de sucesos esperados y las conductas para que éste se cumpla; algunas de las escuelas relevantes en la construcción de escenarios son: Battelle’s Basics, Comprehensive Situation Mapping (CSM), Computer Driven Simulation, The Copenhagen Institute for Future Studies, The European Comisión, The French School, etc.

Uno de los actos claves es darle un alcance global y luego focalizarlo en áreas relevantes para el negocio o el tema de la investigación.

Los modelos matemáticos

El uso del análisis econométrico, o de investigación operativa en la construcción de escenarios tiene las siguientes ventajas: interpretación acertada del pasado, del presente y ordenar la información relevante para el futuro. La solución matemática debe ser orientadora y no normativa; la forma más gráfica del uso de estos medios la da Arnoldo Harberger, decano de la Universidad de Chicago al manifestar que “se plantea un modelo, se busca la información, se soluciona el modelo, se tiene la respuesta, se mira el techo, se mira el piso y, finalmente, se saca una cifra debajo de la manga”, esta demostración de sentido común indica cómo los criterios cualitativo y cuantitativo se pueden combinar.

El uso de estos modelos suele ser útil para saber qué información es relevante.

La Quinta Disciplina

Peter Senge²⁷ revivió las investigaciones de Jay Forrester²⁸ cuyo libro, escrito en 1971 y desarrollado por los años 60, sentó las bases de la dinámica de sistemas, sus investigaciones se aplicaron en los diseños de los sistemas de protección. En Estados Unidos enseñan las consecuencias de rezagos de información y retrasos en la toma de decisiones, el entender este esquema ayuda a pensar en forma diferente sobre la oportunidad de la misma. Es esta una consideración especial en la construcción de escenarios.

6.5. TRABAJO INFORMAL

Efectuados todos los análisis anteriores puede ser necesaria cierta vigilancia sobre la competencia, los proveedores, los posibles nuevos actores, ciertas mediciones de mercado, de visitas, de asistencia a seminarios en que asiste la competencia, quizás organizar algunos eventos, interactuar con ejecutivos, etc. Se imponen ciertas limitaciones éticas en esta área.

26 Balbi, Raúl; Crespo, María. Capturando el Futuro. 1999 Formato Edit. Bs.As. 1999. Es un libro de construcción de escenarios adaptado al trabajo de Inteligencia.

27 Senge, Peter. La Quinta Disciplina. Gránica- Vergara. 1990.

28 Ver nota N° 25.

6.6. SOFTWARE EN IC

La Asociación de Inteligencia Competitiva Profesional (Society of Competitive Intelligence Professionals), de Estados Unidos, en un trabajo presentado por Leonard Fuld analiza doce software de IC en función de cómo trabajan cada etapa del ciclo de la inteligencia, ya analizado, y afirman que la construcción de estas herramientas es un trabajo inconcluso.²⁹

Los software en la empresa

El ingreso de software integrados en las empresas tales como los de manejo de recursos (ERP), de las relaciones con los usuarios (CMR), o en herramientas compartidas (ASP), además de bases de datos, mecanismos de comercio, de búsqueda de seguridad, de almacenamiento, flujos, etc., proporciona medios adaptables a los requerimientos de IC.

Existe un software de custodia de tarjetas de crédito que puede tener gran utilidad en IC (Searchspace) para el control de actividades irregulares.

El conocimiento de cuáles de estos medios opera la competencia es un indicador de sus capacidades y, por otro parte, un canal para que los sistemas de la propia empresa puedan apoyar la labor de inteligencia.

War room, sala de situación

Si al manejo de la información se le agrega una capacidad gráfica o visual, en tiempo real, siguiendo a la centenaria experiencia militar, la comprensión de situaciones y su posible manejo, a medida que los hechos van sucediendo, hace posible operar información con grados de centralización variables, permitiendo adaptarse a los cambios de escenarios y de apreciación de las situaciones. Este esquema fue desarrollado por Stafford Beer, ya citado, en los años 70 en nuestro país y, a posteriori, ha sido puesto en práctica por algunos consorcios europeos.

Sobre la base de estos principios, Shaker y Gembicki³⁰ han desarrollado The War Room para la visualización y manejo del ciclo de la inteligencia rompiendo la rigidez conceptual e introduciendo un animador (mariscal de campo) que da vida al sistema.

Una variante puede ser la representación, en pantalla o conjunto de pantallas trabajando en ambiente web (Internet o Intranet), basada en el sistema operativo Windows, o similar, de información en tiempo real o diferido, rescatada de diferentes fuentes utilizando para ello software tipo Map Guide o similar.

La información puede ser georreferenciada o referida a planillas, con coordenadas similares a las planillas de cálculo.

A su vez, la información georreferenciada puede provenir de:

29 SCIP Magazine. March. 2001.

30 Shaker y Gembicki. The War Room. Mc. Graw Hill 1998.

- Sistemas de seguimiento vehicular AVL, de personas APL y equipos, alertas en sistemas de alarmas, etc.
- Con todas las señales e información que ellos contengan.
- La incorporación a estos mapas de información guardada en bases de datos, de sistemas de manejo de información de gráficos o documentaria, sistemas de manejo de administración (ERP, CRM, etc.).
- La información que se utilice por incorporación de referencias geográficas (planos), a sistemas de planificación caminera, minera, catástrofes, distribución, despacho, etc.
- La información que se genera en ciclo o flujo de toma de decisiones, como ser: el ciclo de investigación en inteligencia. Se secuencian la definición de la misión, elementos esenciales, sistemas de búsquedas, etc. Pueden integrarse data Mining, sistema expertos, trabajo de soportes decisionales, etc.

Esta tendencia de generar cuadros de mando integral está dada en CRM. tales como People Soft, basado en el libro The Balance Scorecard. Además, han aparecido en el mercado paquetes que integran aplicaciones geográficas, de base de datos, manejo de documentos y comunicaciones ligados a temas de policía, defensa civil y control de catástrofes (Unicon Telecommunication).

De las tendencias anotadas, la impresión que queda es que por esta línea va el manejo de un sistema de inteligencia.

7. Notas finales

La Aplicación de la IC. en las áreas propuestas debe ser la herramienta adecuada para la **Reducción de la Incertidumbre** en la toma de decisiones. La globalización impone una visión de Estado-Empresa, dada su finalidad común, el bienestar de los nacionales. La integración de la IC a la Defensa con sus métodos, es un aporte no sólo necesario, sino indispensable para superar los desafíos actuales. La integración debe asumir una orgánica operativa flexible, pero regulada. La información debe ser dirigida a los niveles más altos, en los que se toma la decisión, para su procesamiento e incorporación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Follet, Kent. "Las Alas del Águila". Editorial Grigalbo.
2. Sun Tzu. "El Arte de la Guerra". Editorial Fundamentos. España.
3. Sherman, Kent. "Inteligencia Estratégica". 1948. Editorial Pleamar. Buenos Aires. Platt Washington. "Producción de Inteligencia Estratégica". 1983. Editorial Struharger. Buenos Aires.
4. Chaves, Paul. "Sólo para los ojos del Presidente". 1995. Sin editor. Costa Rica.
5. Escorsa, Pere; Maspon, Ramón. "De la Vigilancia Tecnológica a la Inteligencia Competitiva". 2001. Prentice Hall.
6. Kahamer, Larry. "Competitive Intelligence". 1996. Simon & Shuster.

7. Porter, Michael. "La Ventaja Competitiva de las Naciones". 1990. Editorial Vergara.
8. Cheyre, Juan Emilio. "La Economía, una nueva variante". 2001. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid.
9. Diario Estrategia. Dic.1999.
10. Hax Arnold, Majluf. "Gestión de Empresas con Visión Estratégica". 1993. Editorial Dolmen.
11. Toro Dávila, Agustín; Chacón Morales, Alejandra; Pérez Le Fort, Martín. "El Grupo de los 5 de Shanghai". Revista "Política y Estrategia", N° 86, 2002. Academia Nacional de estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE).
12. Ohmae, Keniche. "El Fin del Estado Nación". 1995. Editorial Andrés Bello.
13. Berger, Iván. "Inteligencia Competitiva". 2000. Tesis Instituto de Ciencias Política Universidad de Chile.
14. González, Patricio. "Europa prepara la Guerra en Red". Enviado Especial diario "El Mercurio". 2002.
15. Toffler, Alvin y Heidi. "Las Guerras del Futuro". 1994. Plaza & Janes.
16. Robert, Salmon; De Linares, Yolaine. "Competitive Intelligence Economica". 1999.
17. Brown, Shona; Eisenhard, Kathleen. "Competiting on the Edge". 1999. Book Summary -Trend Management.
18. Mintzberg, H. y Lampel, J. "Strategy Safari". 1999. Book Sumary Trend Management.
19. Balbi, Raúl; Crespo, María. "Capturando el Futuro". 1999. Formato Edit. Bs. As.
20. Senge, Peter. "La Quinta Disciplina". 1990. Gránica - Vergara.
21. SCIP Magazine. 2001. March.
22. Shaker y Gemdicki. "The War Room". 1998. Mc. Graw Hill.

Salvo en las partes que la cita está entre comillas en el texto, las citas de libros son sobre conceptos generales del texto mencionado aplicados de acuerdo a la línea de pensamiento del autor de este artículo.



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLITICOS Y ESTRATEGICOS

**Tenemos el agrado de invitarle a participar en el llamado a Concurso
de Investigación año 2003, que se realiza anualmente.**

Será muy grato para nosotros contar con su participación en este concurso que se realiza cada año, y que cada vez congrega a más académicos relacionados con las temáticas de la Seguridad y la Defensa Nacional.

Las bases del Concurso, como todos los detalles necesarios para la presentación de proyectos, plazos y remuneraciones, se encuentran en la página Web de la ANEPE, cuya dirección es www.anepe.cl

Otros antecedentes que estime necesario conocer, le agradeceré que los consulte al Departamento de Investigación, al número telefónico 2315021 anexo 22, al Fax número 3352208 o al Correo Electrónico investig@anepe.cl

Así mismo, le agradeceré promover este llamado a concurso entre los académicos con que usted se relaciona, y que tengan interés en la temática de la Seguridad y la Defensa Nacional.

Los temas seleccionados para concurso investigación año 2003, son los siguientes:

1. Proposición de una estructura para la asesoría en el manejo de crisis Internacional: Caso nacional.
2. Homologación de los conceptos relacionados con la Seguridad y la Defensa, entre Chile y Argentina.
3. Análisis de las relaciones conceptuales y prácticas entre la Seguridad Nacional y la Seguridad Humana.
4. Análisis del cumplimiento, por parte de Chile, de los acuerdos logrados en las Conferencias Ministeriales de Defensa.
5. Política de Defensa en Democracias de Libre Mercado: Desafíos y Oportunidades en Chile.
6. Política de Defensa en Democracias de Libre Mercado: Formación de Civiles en Defensa.
7. Efectos de las Medidas de Confianza Mutua y de las declaratorias de Zonas de Paz en la región sudamericana.
8. Un nuevo nexo entre la seguridad regional y la función policial.
9. La agenda de defensa de los Presidentes Patricio Aylwin y Eduardo Frei, y sus efectos en la relación civil- militar.
10. La Corte Penal Internacional y las operaciones de paz: competencias y alcances.
11. Seguridad interamericana: alcances y conexiones de los problemas energéticos de América del Sur, con el ámbito de la seguridad.
12. La presidencia de Chile en la APEC 2004: los efectos en la seguridad de la región.
13. Las inversiones chilenas en los países limítrofes, un elemento de análisis de la Seguridad Nacional en la perspectiva económica.
14. El concepto de riesgo país y su impacto en el área de la seguridad definida para el Mercosur.
15. La Competitividad Mundial como elemento para el estudio de la Seguridad Regional.
16. Conducción Conjunta o Administración Conjunta: Análisis crítico desde la perspectiva de la política de Defensa.
17. La estructura de Defensa y los procesos de toma de decisiones de defensa. Análisis comparado.

LA PRESENCIA E INFLUENCIA HISPÁNICA EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y EN SUS FUERZAS ARMADAS*

ALFONSO NÉSPOLO COVA**

Two of the three GIs. taken prisoners during the Kosovo in 1999, were of hispanic origin. The first US prisoner in Viet Nam was the hispanic pilot of a plane shot down in 1967. The last American soldier to leave Viet Nam in 1975 in a helicopter was marine of hispanic origin.

The contribution to the United States military enterprises of American-born hispanics and of hispanics born south of the Rio Grande has been considerable ever since the Independence.

By March 1988 the percentage of hispanics in the armed forces of the United States has almost doubled and it grew at a 7% rate as opposed to the 3.7% of the sixties and seventies. Now there are about 47 millions of hispanics in the United States, a 17% percent of the total population of the country.

LAS COLONIAS ESPAÑOLAS EN NORTEAMÉRICA

Durante todo el siglo XVI, España mantuvo un virtual monopolio en la exploración, colonización y desarrollo de los territorios de Norte, Centro y Sud América. Solamente Portugal competía con España. Pero luego el Papa Alejandro VI, en 1493, dividió el hemisferio oeste entre ambas naciones, lo que fue ratificado por el Tratado de Tordesillas en 1494, de tal modo que, salvo los territorios que después formarían Brasil, España mantuvo el control en casi toda la zona. En 1513, el español Juan Ponce de León descubrió Florida. En tanto que, en 1508, había explorado Puerto Rico. Ambos fueron los primeros territorios del actual Estados Unidos colonizados por España. En 1530 otros españoles llegaron a Texas. En 1539, Hernando de Soto inició la colonización de Florida y recorriendo Georgia, Alabama y Mississippi, alcanzó el río Mississippi. Un lugarteniente de De Soto alcanzó hasta Texas y Nuevo México. Hacia 1542 Francisco de Ulloa agregó los territorios de California y otros españoles conquistaron áreas de las actuales Carolinas y Virginia.

Hasta avanzado el siglo XVIII los españoles mantuvieron el control de sus colonias en Norte América hasta la zona oeste de los Apalaches, impidiendo la proyección de los ingleses que dominaban el noreste del continente. Por la Guerra de Siete Años, España debió ceder Florida a Gran Bretaña (1763). Sin embargo, los españoles en los años de la guerra de Independencia de Estados Unidos, lograron recuperar gran parte de Florida. El resto de ella fue retornado a España por Estados Unidos

* Este trabajo se terminó de redactar antes de los acontecimientos del 11 de setiembre del 2001, no obstante la falta de referencias a esos hechos creemos que no se ha modificado lo sostenido en este artículo.

** Licenciado en Comunicación Social, Universidad de Santiago de Chile; Periodista, Universidad de Santiago de Chile; egresado de Magister en Ciencias Militares, con mención en Política de Defensa, en Academia de Guerra del Ejército. Efectuó el "Curso Superior de Estudios Políticos y Estratégicos", Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. (ANEPE), obteniendo el primer lugar y la Beca Presidente de la República. Curso Superior de Defensa Continental, Colegio Interamericano de Defensa, Washington DC, Estados Unidos. Actualmente se desempeña como Sectorialista de Defensa y Seguridad Ciudadana, Ministerio Secretaría General de la Presidencia. Autor de varias publicaciones.

como reconocimiento a su apoyo en la lucha por la independencia. En esos combates se destacó el patriota venezolano Francisco de Miranda, quien fue pieza fundamental en el importante apoyo de España a los rebeldes norteamericanos.

En 1800 el imperio español estaba en su apogeo. En Norteamérica, sus intereses llegaban hasta Oregón, al norte de California. Florida este y oeste habían sido recuperadas y se mantenía firme el dominio de Arizona, Texas, Nuevo México, Luisiana y partes de Mississippi y de Alabama. Sin embargo, entrando el siglo XIX, en poco más de 20 años, España había perdido la mayor parte de sus colonias.

España sometida a Napoleón cedió la Luisiana a los franceses en 1800, los que tres años después la vendían a Estados Unidos. En 1810 EE.UU. se tomó parte de Florida. En 1819, España renunciaba al resto de ella y a todo espacio al este del río Mississippi y a los territorios de Oregón.

En 1821 los territorios de California, Nuevo México, Santa Fe y Texas pasaron del control de España al de México independiente. Pero por la gran inestabilidad de esta nueva nación no había suficientes fuerzas ni hombres para desarrollar las zonas fronterizas con Estados Unidos que paulatinamente fueron ocupadas por colonos norteamericanos y sus familias. Ya en 1826, en Texas, esos colonos habían comenzado un movimiento separatista que, en 1835, proclamó la independencia y, en 1845, Texas se convertía en un nuevo estado de Estados Unidos. Después de una guerra generalizada las fuerzas norteamericanas derrotaron a los mexicanos llegando a tomar hasta Ciudad de México. Por el tratado de Guadalupe Hidalgo (1848) EE.UU. adquirió los territorios de California y Nuevo México.

En 1898, Estados Unidos declaró la guerra a España que se encontraba a punto de perder la isla de Cuba a manos de patriotas independentistas. Después de desiguales batallas España se rindió a las fuertes tropas y modernos buques norteamericanos y debió ceder las Filipinas (que se mantendrían bajo la dependencia norteamericana por casi 50 años), Puerto Rico (actual estado libre asociado) y la isla de Guam. España abandonó también el control de Cuba que desde aquel momento mantuvo fuertes lazos de dependencia respecto de EE.UU.

España dejó una fuerte herencia cultural en gran parte de EE.UU. Todas las regiones del sur mantuvieron fuertes rasgos hispánicos.

LOS HISPANOS EN ESTADOS UNIDOS HASTA 1980

Resulta complejo referirse a la presencia e influencia de los hispanos, o latinos de origen americano, en la sociedad de Estados Unidos de América.

Las autoridades norteamericanas, para los efectos legales y estadísticos, con un criterio, a mi juicio, excesivamente pragmático, los clasifican, muy simplemente, con una connotación racial que no se identifica con el criterio tradicional de que Estados Unidos es un "Fabled Melting Pot" (legendario crisol de razas y pueblos), aunque en el último censo del 2000 aquello se intentó relativizar. Blancos, negros, hispanicos, asiaticos... son las categorías vigentes. Sin embargo, es notorio que dentro de los hispanicos se encuentran presentes las mismas razas, o mezclas de ellas, de las que son diferenciados por las normas estadounidenses. Por otra parte, la calidad de hispano está referida a características culturales y no étnicas.

Los principales grupos hispanos en EE.UU. hasta los años ochenta son los de **antiguo origen español y mexicano, los mexicanos, los portorriqueños y los cubanos.**

Es preciso diferenciar de los otros grupos latinos a los **estadounidenses de origen hispano y mexicano** cuyos antepasados habitaban territorios que fueron colonias españolas y a los descendientes de quienes habitaban hace más de 150 años zonas dominadas por el gobierno de la nación mexicana. Nos referimos a los actuales estados de California, Nuevo México, Texas, Arizona, Luisiana, Florida y partes de Oregón, Alabama y Mississippi.

Pero pareciera haber notorias diferencias entre los habitantes originarios de esos estados de la Unión y los descendientes de emigrados de las primeras décadas, con la gran cantidad de **mexicanos llegados avanzado ya el siglo XX.** De los primeros casi se puede decir que no obstante la fuerte cultura hispánica que han mantenido, conservan poca relación con su nación original y se han asimilado, aunque no siempre con ventaja, en muchos sentidos a la sociedad norteamericana. En cambio los segundos, aunque no hayan formado parte de grupos de elite en México, y aunque tengan una ya larga y regular residencia en el país, mantienen diversos y estrechos lazos con su sociedad de origen. El movimiento reivindicacionista de los "chicanos" de los años sesenta, manifestación fundamentalmente desarrollada por gente perteneciente al último grupo, pareciera haber dividido generacional y culturalmente a estos dos sectores.

Asimismo se distinguen de los otros conglomerados hispanos, los **portorriqueños**, que se han mantenido ligados a la suerte política, económica y cultural de su isla natal. Puerto Rico fue importante colonia de España hasta fines del siglo XIX. La cultura e idioma hispanos son dominantes en la isla. La población, sus costumbres, religión, etc., son mucho más parecidos a los de las naciones más desarrolladas de Latinoamérica que a los de EE.UU.

El resultado del último referéndum (fines de 1998) en Puerto Rico señaló que su población prefiere mantenerse como estado libre asociado y no identificarse totalmente en lo político con EE.UU. Aunque Puerto Rico, a diferencia de los otros grupos hispanos en EE.UU., constituye una unidad jurídica, histórica, cultural y étnica; ha desarrollado una relación tan estrecha con Estados Unidos, que podría servir para prever y proyectar la correspondencia que está comenzando entre los otros hispanos en EE.UU. y esta nación. Aunque gran parte de los borinqueños reside en el continente (Nueva York), mantienen casi intacta su identificación con su pueblo natal.

La mayor parte de los **cubanos** que tienen importante influencia en Estados Unidos llegaron a este país por motivos ideológicos al caer la dictadura de Fulgencio Batista, desde 1959, y en las sucesivas oleadas de un exilio marcadamente político, hasta la masiva salida de Cuba, por Mariel, en 1980. Están en su mayor parte radicados en el estado de Florida y se mantienen aún, en lo esencial, motivados por su oposición política al gobierno socialista de Cuba. Aunque algunos de ellos parecen querer buscar alguna forma futura de dependencia respecto de Estados Unidos y/o han asumido roles en los poderes norteamericanos, en general se puede decir que su pretensión principal es lograr su reinsertión en la nación isleña, cuando supuestamente termine el actual régimen castrista.

Sin embargo, la participación e integración creciente de los cubanos con los otros hispanos que viven en EE.UU. y con los norteamericanos se ha facilitado por la estrecha vinculación histórica, geográfica, económica y cultural de Cuba con EE.UU. En varios sentidos existe una relación de interdependencia parecida a la que tiene Puerto Rico. En la actualidad, hasta el régimen castrista,

desaparecida la Unión Soviética, busca formas para restablecer parte de la estrecha relación del pasado, aunque pareciera que para la gran mayoría de los cubanos eso debe lograrse sin condicionar su independencia política.

La inserción de los cubanos en EE.UU., incluyendo a los que han llegado principalmente por razones económicas desde fines de los ochenta, se ha facilitado también, porque tienen un nivel de calificación bastante mayor que el de los inmigrantes hispanos de otros países.

Desde fines de los ochenta el ingreso a EE.UU. de otros cientos de miles de cubanos fue facilitado por la política norteamericana que otorga refugio a quienes saliendo ilegalmente de Cuba logran “pisar” territorio de EE.UU., situación que hizo crisis en 1994 cuando Castro autorizó la salida masiva de los balseros. Este privilegio nunca lo han tenido los otros hispanos. Los cubanos arribados en los últimos 10 años mantienen una identidad entre ellos, con los llegados anteriormente y con su tierra natal, y tienen otras características que los diferencian de los otros hispanos. Como forman parte del último gran exilio económico latinoamericano nos parece adecuado identificarlos con los **“hispanos recientemente llegados”**.

LA ACTUAL REALIDAD ESTADÍSTICA

La población hispánica en Estados Unidos ha crecido significativamente en los últimos veinte años. De acuerdo a estadísticas oficiales, se han autoidentificado como tales:

Años	1980	1990	1998	2000
Población total	228.000.000	249.000.000	272.000.000	281.000.000
Hispanos	14.600.000	22.500.000	30.800.000	35.300.000
Porcentaje	6.4%	9.1%	11.4%	12.6%

A esos 35 millones de hispanos deberíamos agregar cerca de 12 millones entre ilegales (que no responden al censo) y recientes (ver más adelante el punto “ilegales”). Es decir, cerca de 47 millones de personas en Estados Unidos pertenecerían a la cultura hispanoamericana, cerca de un 17% de la población total.

Según las proyecciones estimadas por la Oficina del Censo en 1995, en el año 2009 los hispanos constituirían el segundo grupo étnico a nivel nacional, después de los blancos, con un 13,6% de la población. Los negros tendrían, en ese año, un 13,5%. En el 2010 los latinos serían un 13,8% y los negros un 13,4%. Pero las cifras del censo del 2000 anticiparon las previsiones: los latinos superaron (35,3 contra 34,7 millones) a los negros en ese año.

Por diversos motivos y conveniencias los hispanos se han venido asentando sólo en los lugares más influyentes del territorio de Estados Unidos, lo que hace que en esas zonas su presencia relativa respecto de blancos, negros y otras razas sea mayor aún. Esto ha significado mejores condiciones

para presionar por lo que consideran sus intereses y para la mantención de sus diferencias culturales, nacionales, etc.

Según la Oficina del Censo, en julio de 1997, la población en el estado de California era casi en un 30% hispana, en el estado de Nuevo México era el 45%, y en el estado de Texas el 28%. La ciudad de Nueva York tenía 2,2 millones de hispanos de un total de 7,5 millones de habitantes, el año 2000. En 1998 la ciudad de Miami tenía un 59,7% de latinos, de un 25% en el año 1920, porcentaje que se había reducido a un 9,7% en el año 1940. El estado de Georgia tenía, en el 2000, más de 500.000 hispanos, la mayor parte de ellos en la ciudad de Atlanta. El área metropolitana de la ciudad de Washington tenía 360.000 en 1998. En fin, en los estados de Virginia, Maryland y en el distrito de Columbia se han asentado grandes núcleos de salvadoreños.

Los hispanos constituyen la población más joven del país, en el 2000 su promedio de edad era de 24,5 años contra 36,5 de los blancos y 28,9 de los negros. Asimismo la tasa de fecundidad en los hispanos es el doble de la de los otros dos grupos, lo que implica una mayor proyección de crecimiento.

Según la publicación Army Demographics, del Departamento del Ejército Norteamericano del 4.2.98, información que tiene importancia para la planificación y composición de las FF.AA. y que respecto de los hispanos quedó corta según el censo del 2000, el porcentaje de la población de 17 a 19 años estaría compuesta de la siguiente manera:

	1997	2000	2005	2010
Blancos	67,5	66,7	64,6	61,1
Negros	14,8	14,4	14,7	14,8
Hispánicos	13,0	13,8	15,2	17,9
Otros	4,6	5,1	5,4	6,1

LOS HISPANOS RECIENTEMENTE LLEGADOS

Millones de mexicanos, centro y sudamericanos, cubanos, etc., por situaciones actuales o recientes, económicas, de marginalidad, inestabilidad o peligrosidad en sus países de origen han llegado en los últimos 15 años y siguen llegando masivamente a Estados Unidos, buscando resolver formas de vida básicas para sus familias e intentando obtener alguna forma de residencia más o menos definitiva. Esta inmigración se ha transformado en un torbellino en la actualidad y pareciera estar generando profundos cambios en Estados Unidos.

Aunque estos hispanos mantienen estrechos lazos culturales y sociales, en lo inmediato al menos, con sus países nativos, y han establecido referencias grupales de tipo solidario y cultural, en los

Estados Unidos, con sus compatriotas, en general se desempeñan bien, individual o familiarmente, en la sociedad norteamericana.

Las condiciones actuales imperantes en EE.UU. han facilitado el acceso y la manifestación de los nuevos habitantes. Encuentran un país con muy poca discriminación en relación al resto del mundo y a épocas pasadas dentro del mismo país. Es indudable que no han tenido que recorrer el largo camino de los negros para hacerse un espacio. La sociedad norteamericana ha llegado a un alto nivel en la defensa de los derechos individuales y civiles, y en el respeto a la diversidad racial, cultural, y del aspecto físico y religioso. En Estados Unidos, cuna de la libre empresa, del poder del dinero y del éxito personal, no existe la extrema estratificación social basada en diversos prejuicios, típica de las sociedades hispánicas de América Latina, que limita enormemente el progreso de la gente con las características que tienen los inmigrantes llegados a EE.UU. en los últimos años.

La situación económica en EE.UU. es tan promisoría que ofrece un enorme mercado de trabajo. A pesar del aumento explosivo de la población hispana, por la inmigración, en 1999 el 63,6% de los hispanos residentes tenía trabajo. Comparado con el 65% de los blancos y el 61,2% de los negros y sobretodo considerando que muchas veces es gente que recién viene llegando, el resultado es sorprendente. Se debe también pensar que los promedios de la población ocupada formal, en América Latina, no llegan al 50%.

Alan Greenspan, Presidente de la Reserva Federal de EE.UU. y quizás el hombre más importante en la economía de ese país, ha señalado hace poco que “con un mercado laboral restringido y una tasa de desocupación en niveles mínimos, los inmigrantes son una clave importante del milagro económico de Estados Unidos” (El Mercurio, 29.7.00). Por ello los empresarios piden que se aumente la cuota oficial de 675.000 inmigrantes aceptados al año (aunque ya antes del 2000 se llegó a aceptar 1 millón por lo que, contando los ilegales, se calcula que los que ingresan cada año se acercan a 2.000.000. Greenspan ha insistido que el gran problema de la economía es la falta de mano de obra, que amenaza con aumentar la inflación. La industria calcula que el déficit de trabajadores tecnológicos en EE.UU. oscila entre 300.000 y 600.000 (El Mercurio, citado).

Aunque el ingreso o remuneración promedio de los latinos es bastante menor que el de los blancos, constituye un ingreso real con capacidad de compra, que para la gran mayoría de los hispanos era imposible en sus países de origen. Lo mismo puede decirse de los niveles de bienestar social (Welfare) con que cuentan. Pero además son bienvenidos a una diversidad de trabajos que los blancos han desestimado. De lo contrario no podría explicarse la facilidad de desplazamiento y acomodación que tienen los millones de ilegales, especialmente en el suroeste de la nación.

Si tenemos en cuenta la situación de extrema pobreza, atraso y situaciones próximas al colapso en que se encuentran diversas naciones latinoamericanas de Centro y Sudamérica, no es de extrañar la decisión de millones de sus habitantes de emprender la migración hacia Estados Unidos. Esos hispanos, además, están motivados porque conocen la privilegiada situación en que se encuentran los millones (muchos de ellos, parientes o amigos) que en años recientes encontraron acogida en ese país.

LOS HISPANOS ILEGALES

Algunas estimaciones señalan que cerca de 12 millones de personas estarían en situación de ilegalidad en Estados Unidos. Las siguientes informaciones parecen avalar esa cifra:

- En la discusión, a comienzos de 1999 en California, por el intento de los republicanos de limitar el acceso de los ilegales al apoyo social estatal, se entregó la cifra oficial de 70.000 mujeres ilegales en situación prenatal que cuentan con ese apoyo, en ese estado. (Televisión Univisión, 5.5.99).
- El Washington Post informa el 8.2.99: La Sra. Janet Reno (Attorney General) ordenó el 30.12.98 entregar el status de protección temporal por 18 meses a cerca de 500.000 hondureños y nicaragüenses, lo que les permite trabajar.
- El mismo diario señala el 20.5.99: 250.000 salvadoreños y guatemaltecos obtuvieron en días pasado el status legal, como consecuencia de la visita del presidente Clinton a Centroamérica. En noviembre de 1997 esa condición se les había otorgado a 155.000 nicaragüenses y a 300.000 salvadoreños.
- El Presidente Bush autorizará la "legalización" de parte de más de tres millones de mexicanos ilegales, antes de fin de año, en virtud de acuerdos con el Presidente de México (El Mercurio 26.7.01).
- La embajada de México en Washington estima en 5 a 8 millones el número de mexicanos en situación ilegal en Estados Unidos (mayo de 1999).
- La oficina del Welfare de San José (California) estima en 900.000 los ilegales en esa ciudad, en marzo de 1999.
- El Washington Post informa el 16.2.99 que el servicio de guarda fronteras recogió entre octubre de 1997 a noviembre de 1998 los cadáveres de 285 personas que fallecieron intentando ingresar ilegalmente a EE.UU., cerca de la frontera con México. La embajada de México señala que fueron 368, de ellos 78 murieron en el lado mexicano.
- Varios estados han decidido, o estudian hacerlo, autorizar a los ilegales a pagar sólo lo correspondiente a los residentes para ingresar a las universidades (aprox. 2.000 dólares al año en vez de 7.000). Esto facilitaría el ingreso de los 70.000 ilegales que se estima se graduaron en el país este año en la enseñanza media (colegios). (El Mercurio 10.9.01).

El 25.4.99 la estación de Televisión Univisión, en la ciudad de Washington, entregó una nota sobre un reportaje fílmico con las probables consecuencias para California si por, hipotéticas razones, desaparecieran los ilegales de ese estado. Entre los enormes quebrantos económicos se señalaba que la agricultura pararía completamente. Sin el trabajo de los ilegales los productos agrícolas de consumo costarían 5 a 6 veces su valor actual en todo el país.

El autor entrevistó a algunos mexicanos ilegales que viven y trabajan en San José, California. Lo informado por ellos y otros antecedentes confirman la facilidad que tienen para desenvolverse en el país, casi en igualdad de condiciones que los que tienen la residencia legal. Cuentan con el apoyo social que significa educación gratuita para sus hijos, salud, y diversos beneficios que los organismos norteamericanos entregan sin exigir el estatus legal, ya que por mandato de la Constitución y otras leyes, toda persona necesitada, dentro de EE.UU., debe ser apoyada sin discriminación. Y dichos organismos, que tienen registrados a los beneficiados, no entregan información a otras entidades del

gobierno que pudieran perseguir a los ilegales, como el Servicio de Naturalización e Inmigración. No existe órgano del estado que, en general, controle en el trabajo, calles o casas a los ilegales, salvo al perseguir algún delito o sospecha de él.

Los ilegales, que guardan parte de sus salarios para enviarlo a sus familiares, viajan en promedio una vez cada dos años a su pueblo natal para ver a la familia. Y cada vez que viajan deben pagar a los “coyotes”, gente que se dedica a pasar personas de contrabando, más de US\$ 1.000 dólares para reingresar a EE.UU. En el viaje de ida no existe casi control y cada uno lo hace por su cuenta. Uno de los entrevistados había recién reingresado desde México por Arizona, pagando US\$ 1.500 dólares, ya que la frontera con California estaba “difícil”.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA CULTURA HISPÁNICA

A pesar de sus diferencias los distintos segmentos de hispanos que viven en Estados Unidos mantienen fuertes elementos de identificación con su cultura original. Forman parte, en lo esencial, del pueblo latinoamericano.

Es aventurado hablar sobre la psicología de los pueblos, pero se puede decir que en cualquiera de ellos se vislumbran ciertas características o tendencias que, aunque no sean comparables para todos los individuos de ese conjunto de personas, se pueden percibir en comparación con otras poblaciones. Esas características no son mensurables y, en muchos casos, no se pueden siquiera demostrar.

Se pretende destacar algunas características culturales comunes en los latinoamericanos que resultan diferentes a las de los habitantes anglosajones de EE.UU. No parece que ambas culturas terminen por ser contradictorias en ningún sentido. Así como los aportes culturales, diferentes a los de los norteamericanos, de otras inmigraciones desde otros continentes han contribuido a hacer de EE.UU. una gran nación, el aporte hispánico actual debiera enriquecer y completar su gran diversidad y libertad. Ciertos rasgos históricos de los hispanos debieran permitirles profundizar su participación en las Fuerzas Armadas de EE.UU.

En el caso de Latinoamérica hay que tener presente a sus pueblos antepasados que son principalmente los españoles, los portugueses y los indígenas americanos.

La ideología de los conquistadores, precisamente por ser la de los vencedores, es la que prevaleció entre los latinoamericanos, y aunque no debe prescindirse del aporte indígena, éste tiene para los efectos del análisis el inconveniente que los indígenas no constituían, en los países que después pasaron a ser latinoamericanos, un solo pueblo, como puede considerarse a los españoles o los portugueses, por lo cual las características del aporte ideológico indígena no fueron comunes para el conjunto de los latinoamericanos.

En el momento de la conquista y durante el tiempo en que los países hispanoamericanos fueron colonias, España si bien era muy poderosa en la primera parte de ese período, era un país subdesarrollado económicamente. Una de las causas principales de ello residió en la expulsión de los judíos y de los moros, en tiempos de los Reyes Católicos. Gran parte de los expulsados constituían un sector sumamente importante de la burguesía comercial que, en esa época, era la clase más progresista y la promotora del desarrollo económico.

Desde sus comienzos la colonización en América tuvo clara definición capitalista, ya en España en esa época la etapa feudal estaba en lo esencial superada. Pero el subdesarrollo mantuvo en la Península Ibérica y en las colonias los valores medioevales.

También contribuyó a mantener esos valores el que durante gran parte de la Edad Media, la península estuvo ocupada en por los moros, lo cual motivó una guerra casi constante con ellos. Además, no había en la península un solo Estado cristiano sino que varios, con conflictos bélicos entre sí. La unificación de España sólo se logró a fines del siglo XV. En resumen, antes de la conquista de lo que pasó a ser América Latina, el mundo español había sido un mundo eminentemente militar y por lo tanto, la sicología de los habitantes, la ideología y los valores predominantes eran ampliamente, **militares, medioevales y religiosos**. Ese mundo militar, que prevalecía en la mente de los españoles, continuó durante la conquista de América tanto en las colonias españolas como en las portuguesas, donde las condiciones lo exigían por las características de la conquista. Además, en muchas colonias continuó durante siglos la guerra contra los indígenas y el enfrentamiento con los piratas y corsarios.

Lo relatado configuró en América Latina una gran importancia y valoración de todo lo relativo a la guerra, que continúa hasta ahora a pesar de que las guerras internacionales y civiles, después de la independencia de los países latinoamericanos, han sido escasas en comparación con Europa y Estados Unidos.

También han contribuido a esa importancia las grandes distancias y en general, una naturaleza y clima duros, todo lo cual hace valorar mucho la virilidad, la fuerza, la valentía, etc., elementos que tienen gran importancia en el campo militar.

El latinoamericano "típico", especialmente el hombre del campo, es mostrado por la literatura de esos países como alguien que tiene la máxima estimación por las virtudes mencionadas en el párrafo anterior.

Todo ello presenta un tipo humano que aprecia en gran medida la profesión militar y que por los valores vigentes en su ambiente o, por lo menos, en la tradición de sus países, debiera tener vocación y condiciones para esa profesión.

Hay un aspecto en esas virtudes que podría no ser del todo coherente con la profesión militar: un aparente rechazo del latinoamericano hacia el Estado. Algunos héroes latinoamericanos, queridos por el pueblo según algunos, lucharon contra el Estado. Se admira a personajes literarios o reales como Martín Fierro, Manuel Rodríguez, Pancho Villa, Emiliano Zapata, Tupac Amaru. En California tienen a "El Zorro". En fin, son personajes muy individualistas, con virtudes y cualidades como exponentes de la lucha de carácter irregular, pero sin la disciplina, por lo menos entendida en el sentido europeo de la palabra.

La distancia del latinoamericano frente al Estado provendría de que en estos países el Estado muchas veces no ha sido, durante la conquista, la colonia y la vida independiente, un ente representativo del pueblo sino que ha estado en manos de extranjeros -como en la colonia- o controlado por dictadores. Aun en los gobiernos democráticos de América Latina, el poder local y regional y la justicia han sido centralistas y ajenos a los gobernados. Allí la democracia se ha expresado principalmente en la elección de los gobernantes, pero no en el control de los

ciudadanos sobre sus dirigentes ni en la participación real de los ciudadanos en las decisiones del Estado. En resumen, en general los latinoamericanos no tienden a sentir a los Estados de sus países como propios, como algo que les pertenece y que en la práctica está a su servicio, sino que, por el contrario, como un obstáculo y, a veces, como un enemigo. Quizás por eso, la literatura o el cine latinoamericanos no presentan a los policías como personajes simpáticos, como suele ocurrir en Estados Unidos o de Europa. En la medida en que el Estado en Estados Unidos no sea para los latinoamericanos como ha sido tradicionalmente en sus países originarios, desaparecerá la distancia con él.

En los últimos decenios, el latinoamericano urbano ha ido valorando la seguridad y tranquilidad que puede significar ser un servidor del Estado. Las Fuerzas Armadas de esos países han sido, especialmente campesinos, una forma de integrarse a la vida urbana en condiciones de remuneraciones, salud y vivienda muy superiores a las rurales, y ello puede reproducirse en mucho mejores condiciones en las Fuerzas Armadas de Estados Unidos.

El inmigrante, o descendiente de inmigrantes relativamente recientes suele adoptar con fuerza y cariño la tierra que lo acogió y este apego al nuevo país puede ser mayor si se es admitido en las Fuerzas Armadas, que en muchos casos, son vistas como símbolo o representantes por excelencia del país. En ellas la adaptación del latinoamericano a Estados Unidos puede ser más plena que en la vida civil en la que operan más los prejuicios étnicos o nacionales. Si en las Fuerzas Armadas se valora a la persona principalmente por sus virtudes y cualidades militares, la adhesión del latinoamericano a ellas y a Estados Unidos puede llegar a ser superior aun que la de otros ciudadanos.

El tipo de disciplina necesaria en los países desarrollados no es la que se requiere para sobrevivir en medios en subdesarrollo económico, como los que existen en muchas zonas de América Latina. En ellas se precisan menos especialistas y más personas que estén en condiciones de hacer varios tipos de tareas: trabajar la tierra, cuidar animales, conducir automóviles, pescar, comerciar, realizar trámites en bancos y en organismos estatales, etc. El hombre de esos ambientes carece de dinero para contratar especialistas para ello. Su disciplina, entonces, no consiste en trabajar con constancia y concentración en una especialidad, sino que en hacer tolerablemente bien las innumerables actividades que necesita ejecutar para sobrevivir, entre las cuales se encuentra convivir con sus “amigos”, que muchas veces no son amigos en el sentido estricto del término, sino que algo parecido a clientes o socios que le ayudan en su actividad económica y viceversa. Esas relaciones con esos “amigos” se realizan a veces combinadas con diversiones (conversaciones de café, fiestas, etc.). En muchas ocasiones se debe mezclar la actividad productiva con el placer, porque la naturaleza esporádica de aquélla no permite que se desarrolle en lugares, días y horas predeterminadas, como se materializa el trabajo en los países desarrollados. En resumen, para llevar una vida exitosa en tierras con esas características se requiere disciplina, pero no es la necesaria en los países en que todo está más organizado, especializado y reglamentado.

La existencia de las “redes”, de las que hemos hablado, no sólo las han “tejido” los hispanos hacia sus países de origen. También las han desarrollado en virtud de la cultura de los “amigos” dentro de EE.UU. Para los hispanos el acceso a la ayuda social (Welfare) no es signo de fracaso como lo es para los norteamericanos, sino un recurso para ayudarse a progresar. La disposición a hacer de todo, a crear redes internas para ayudarse es un signo de empresa para los hispanos, lo que podría ser al revés para los locales. Esta característica no resulta contradictoria ya que es encauzada por la fuerte

organización y normas de EE.UU. que encauzan el origen hispano y lo someten a disciplina. Favorece lo anterior el que los hispanos en general son bastante pacíficos.

Todos los imperios (chino, persa, alejandrino, romano, español, ruso, napoleónico, británico, etc.) han tenido ejércitos compuestos de soldados de variados orígenes étnicos. Es una consecuencia de la misma naturaleza de imperio. Es deber de la dirección política del Estado y del comando militar utilizar a esos hombres y mujeres de manera que se obtenga de ellos el mejor rendimiento, teniendo presente que lo fundamental siempre ha sido darles una bandera de la que se sientan orgullosos y mantenerles el estómago lleno.

El espíritu religioso del español adquirió consistencia durante siglos de guerra con pueblos de distinta fe. Ningún otro pueblo de Europa debió mantenerse en actividad bélica durante un tiempo tan prolongado, nueve siglos, que comprendió la lucha sucesiva con árabes, turcos, ingleses, holandeses e indígenas americanos.

La caída de Granada, el último reino moro, no puso fin a la guerra contra el islam. Ésta se prolongó con la invasión española al norte de África por varios siglos más. Además, en la propia España, hubo que enfrentar rebeliones de los moros. Una de las más importantes fue la de 1567.

Los turcos, después de apoderarse de Constantinopla, amenazaron los reinos cristianos de Europa. El peso de la guerra contra ellos, especialmente en lo naval, recayó en España y el punto culminante de esa guerra lo constituyó la batalla de Lepanto, en la que se enfrentaron la flota turca con las flotas española, papal, genovesa y veneciana. A todo ello, hay que agregar la larga lucha contra los protestantes sostenida en Alemania y Flandes y con Inglaterra.

El sentimiento religioso español debe ser entendido como una actitud vital más que como una reflexión interior. La beligerancia continua llevaba consigo la violencia, el heroísmo y la arrogancia, con ostentación de gestos religiosos que marcaban la unidad de todos en la agresión y que eran, a la vez, advertencia al contendor.

Se presenta, entonces, en las colonias españolas, una situación en la que la religión en la práctica es inseparable de la política, la ética y la cultura. La religión impregna todos los ámbitos de la vida y por tanto, la iglesia, de una u otra manera tiene competencia para opinar y actuar sobre todos los aspectos de la vida.

Durante la Edad Media, en España se había desarrollado una tradición de defensa de los derechos de la nobleza, de las villas, y en general, de las personas. La Iglesia por su parte no patrocinó una concepción absolutista de la monarquía sino que presentó el poder, de acuerdo con los principales teólogos católicos, como originado en Dios quien lo entrega al pueblo y éste encarga su ejercicio al rey. Pero esa visión del Estado, respetuosa de la persona humana que en la realidad, a pesar de muchas excepciones, rigió en la península, con el paso a América, no pudo materializarse allí por muchas razones: la guerra de conquista; las rebeliones de los indígenas superada ya la conquista; la situación de los muchísimos indígenas sometidos a encomiendas a cargo de un conquistador, o de los descendientes de éste que en la práctica, no jurídicamente, equivalía a una situación de esclavitud; la situación jurídica y real de esclavitud en que se encontraban muchos negros y algunos indígenas en ciertos períodos; el extraordinario desequilibrio de poder en que estaban los dueños de la tierra respecto de los otros blancos, los mestizos, los

indígenas libres de encomienda y los negros libres. Todo ello configuró un tipo de población fuertemente estratificada en la que la Iglesia, parte o aliada del Estado, como se quiera, predicó la obediencia y la resignación, y ello produjo una visión del Estado para el latinoamericano en la que lo fundamental era el cumplimiento del deber de cada persona, según su rango, y en la que los derechos de los individuos no tenían una expresión clara y concreta como sus obligaciones, especialmente para las clases inferiores.

La religión entonces, para el latinoamericano de la colonia y en gran medida, para el de una considerable parte de la vida independiente de esos países, opera como un elemento reciamente conservador en lo político y en lo social, por lo menos hasta la mitad del siglo XX. Durante esos siglos, la Iglesia es la aliada de los sectores sociales que tienen el poder. En la colonia no se permite el culto de otra religión y con la independencia durante el siglo pasado casi no hay expresión de otras iglesias. La lucha contra la Iglesia Católica, en muchos países es, por lo tanto, parte de la lucha contra las posiciones políticas conservadoras. En otros casos, los liberales, conscientes de la profunda fe del pueblo, tratan de evitar en todo lo posible el enfrentamiento con la iglesia pero no pueden impedir la prédica de ésta, abierta o velada, en contra de ellos.

Como consecuencia de lo relatado, la defensa de los derechos de los individuos frente al Estado y a los sectores que controlaban a éste, en América Latina ha tenido cierto contenido de pecado, de ofensa a Dios y al orden creado por Dios. Quizás haya existido también ese contenido en los países católicos europeos, pero seguramente en ellos el superior desarrollo económico y, especialmente, cultural, lo ha disminuido o eliminado.

La religión católica para el latinoamericano es sentida y pensada como más política, pública, contingente e inseparable de la Iglesia, que la forma como el protestante siente y piensa las expresiones de su religión. Esto es en el supuesto que en el protestante su religión constituye más bien una creencia personal, privada, íntima y una búsqueda de la verdad contenida en las escrituras sagradas. Además, la lucha por el derecho a practicar el culto protestante en países donde no era permitido, vincula a su religión con la lucha por la libertad política en general. De allí la devoción religiosa de los revolucionarios ingleses del siglo XVII.

Por otra parte, durante la Conquista y la Colonia, en muchos lugares la Iglesia defendió a los indígenas víctimas de abusos. Con frecuencia ayudó a los pobres a través de múltiples obras e impulsó la civilización en términos generales y la educación en particular.

Hay que tener presente la arraigada religiosidad de los latinoamericanos. Sus creencias son un elemento consolador frente a los sufrimientos de la población. En muchos casos, diversos cultos a vírgenes o santos atraviesan cualquier ideología política. Se encuentran millones de liberales, radicales, socialistas y comunistas devotísimos de algunas expresiones de Santa María o de otros santos vinculadas a ciertos santuarios. En varios casos, esos cultos se combinan históricamente con divinidades o cultos indígenas precolombinos o africanos.

No se puede tener una opinión simple sobre la Iglesia Católica en la historia de América Latina, porque es, y especialmente ha sido, parte integrante importantísima de la sociedad. Ha compartido las características de ésta en muy considerable medida y, como todas las instituciones, ha debido enfrentarse a las dificultades descomunales que significa intentar establecer el sistema de vida europeo en gran parte del continente americano. Además, ha sido la institución más estable allí a través de la

historia. Quizás el mayor problema resida precisamente, en haber intentado establecer el sistema de vida europeo en esos territorios.

En las colonias norteamericanas no existió la aristocracia ni las tradiciones feudales, tan corrientes en Latinoamérica. Además, las clases sociales en lo que sería Estados Unidos gozaban de una gran estabilidad y mucho menor diferencias entre ellas. Los elementos conservadores y tradicionalistas eran los que llegaron a considerarse una fuerza extranjera: la corona británica y sus representantes. No como en América Latina que estaban mucho más integrados y dominaban la sociedad. En las colonias norteamericanas había una gran libertad religiosa y la religión no determinaba el quehacer político, cultural o económico como ocurría en las colonias hispanas. En diez años la nueva nación destruyó hasta los cimientos los vestigios de prácticas feudales y creó una libre sociedad de comerciantes y terratenientes firme en el disfrute de su riqueza y albedrío.

REFLEXIONES SOBRE EL FUTURO DE LOS HISPANOS EN ESTADOS UNIDOS

La economía de ese enorme y rico país, a pesar de la crítica coyuntura económica actual, se encuentra en franca expansión y las proyecciones futuras son muy positivas. El que Estados Unidos se haya transformado en el único poder mundial, ha fortalecido enormemente su economía interna. La necesidad de mano de obra es cada vez mayor, especialmente en aquellas áreas de menos especialización que son desestimadas por los blancos. Esto explica, en parte, la ambigua política del gobierno que tiende a favorecer la inmigración, incluyendo las continuas regularizaciones de ilegales y la flexibilidad con que se les trata dentro de EE.UU. La magnitud que ha alcanzado la inmigración no es reconocida oficialmente (se subestima el número de ilegales) para no provocar reacciones en los sectores más conservadores.

Según el Washington Post, del 6.2.99, el poder de compra de los hispanos en EE.UU. alcanzó a 348 mil millones de dólares en 1997, aumentando un 65% desde 1990. Este poder de compra es también un factor de dinamización de la economía y es mirado favorablemente por la clase dirigente nacional.

Para algunos países como El Salvador, Cuba, Nicaragua, etc., las remesas de dólares de sus emigrados en EE.UU. constituyen el factor de mayor ingreso de divisas a sus economías, sin contrapartida, es decir, al revés de los ingresos productos de exportaciones o inversiones externas, no implican esfuerzos nacionales. Estas remesas son también muy importantes para las economías de países más grandes, como México. Se calculó en US\$ 8.000 millones, en el 2000, lo que sólo los inmigrantes mexicanos enviaron al sur de la frontera de Estados Unidos.

Los gobiernos de esos países, que por diversos motivos, muchas veces involuntarios, no pueden resolver los problemas básicos de gran parte de sus habitantes, han comenzado a fomentar en la práctica esa migración que resuelve problemas internos y además genera recursos extras. Por lo mismo, los gobiernos de esos países están implementando sistemas de envío de dinero para los hispanos desde EE.UU., de menos costo y más garantías que las que entregan las oficinas privadas que se han multiplicado en este país en el último tiempo.

Como se ha percibido, también el gobierno de EE.UU. con mayor fuerza después del huracán Mitch y de la visita del presidente Clinton, en 1999, a Centroamérica, ha recogido positivamente las presiones de los gobiernos de esos países. Algunos expertos del gobierno de EE.UU. han planteado

que los crecientes montos de dinero que los hispanos en EE.UU. envían a sus países de origen es una forma más barata y menos compleja de ayuda a los países en crisis que la que presta el gobierno norteamericano de manera directa, involucrándose a veces, en situaciones de dudosas proyecciones que se prestan a críticas en el plano político interno.

Las situaciones anteriormente descritas han generado complejas “redes” que han producido una interrelación de hecho sin precedentes entre los EE.UU. y varios países latinoamericanos. Además del flujo de dinero hay un tráfico de centenares de miles de personas de origen hispano desde EE.UU. que visitan su tierra de origen y a los familiares que de mutuo acuerdo han resuelto no emigrar.

Los países de origen están presentes por la radio, la televisión y en general por los desarrollados medios de comunicación, y en español, en las casas de los hispanos en EE.UU. Esta es una gran diferencia entre los hispanos antiguos en EE.UU. y los nuevos. Los recién llegados mantienen “viva” su realidad anterior. En muchos casos, sobretodo en quienes vivían más aislados en sus precarias condiciones anteriores, ha aumentado el conocimiento y cultura de sus naciones de origen.

El “choque” entre las realidades norteamericana y las que mantienen los hispanos recientes, como ha ocurrido con Puerto Rico y posiblemente suceda con Cuba, debiera resultar más bien una “suma”, un proceso cualitativo que terminará por potenciar más aún a la sociedad estadounidense, ligándola más a la suerte de esos países latinoamericanos.

Se ha señalado, que el nivel educativo y económico de los hispanos que ha llegado a EE.UU. es muy bajo y que ello recarga los gastos sociales del gobierno (Welfare). En el Washington Post, del 1.12.98, se señaló que en 1997 habían abandonado, sin terminar la educación media (high school), los siguientes porcentajes de alumnos entre 16 y 24 años: blancos 8%, negros 14%, hispanos 25%. Pero también se informó que las cifras de 1977 daban un 34% de abandono para los hispanos y en 1995 un 30%. Alumnos hispanos y expertos entrevistados por el diario daban razones de la deserción hispana: Al no manejar bien el inglés, los jóvenes no pueden aprender bien y ello genera sensación de inferioridad ante los otros alumnos. Tener que cuidar hermanos, porque sus madres trabajan. Cierto número de alumnas, que inician la vida en pareja más temprano que las norteamericanas, se embarazan. Por la pobreza de sus padres, los alumnos deben trabajar. A veces la disposición de los profesores es negativa ante alumnos de cultura diferente, son tildados de “flojos” por costumbres más “relajadas” que las de los locales. Los padres no ayudan a sus hijos en el estudio porque no manejan el inglés y la cultura local o tienen nivel educacional bajo. Parte de estos problemas se han resuelto con la enseñanza bilingüe.

La heterogeneidad de los grupos hispanos explica, en parte, que, a pesar de haber sido desde los inicios de la nación estadounidense una minoría importante, no se haya organizado como tendencia, partido o grupo que luche por sus derechos como sí lo ha hecho la minoría negra. El que -a diferencia de los negros- no constituya una etnia o raza homogénea explica también ese desinterés. La discriminación sufrida por los latinoamericanos, en muchos casos muy aguda, no ha sido tan generalizada como en el caso de los negros, en el pasado.

Imitando las exitosas estrategias de los líderes negros del pasado, movimientos como el Chicano, de los años sesenta, el de los portorriqueños y más recientemente la marcha en 1996 de Washington

que organizaron los activistas hispanos fueron importantes manifestaciones de lucha por los derechos civiles. Sin embargo, esos estilos de acción no parecen estar en la idiosincrasia de la gran masa de los latinoamericanos que viven en EE.UU.

Algunos hechos, parecen señalar cierta manifestación de intereses y de la difusa cultura hispana en EE.UU. El Washington Post, el 9.11.98 señaló que del 3,7% de votantes en 1992 los hispanos pasaron al 5% en la elección de 1998. Y, como su votación se concentra en ciertos puntos, su incidencia se había multiplicado y habían logrado elegir muchos más candidatos que lo que posibilita su votación a nivel nacional. Se destacó el triunfo de latinos en California como una reacción violenta (“backlash”) a la política antiinmigrantes del gobernador republicano. La baja de los republicanos del 70 al 60% en los hispanos (cubanos) en Florida es atribuida al mismo motivo (Washington Post, 15.5.99).

El camino electoral parece tener ventajas para la manifestación de los hispanos. La progresiva nacionalización de los hispanos residentes, el aumento de los que vayan obteniendo la residencia y, sobretodo, cuando alcancen la mayoría de edad el 70% de los hispanos en EE.UU. que hoy son menores, permite suponer que ese 5% de votantes se acercará más a su real presencia en la sociedad norteamericana (en el 2000 un 17%). Su concentración en ciertos puntos urbanos les podría permitir, además, unificar criterios, incluso en problemas nacionales como ha ocurrido tradicionalmente con los cubanos en Florida que, como muchos expertos reconocen, resultan significativos a la hora de elegir al Presidente de la República y en ciertos asuntos de política exterior, como ocurre con las relaciones de EE.UU. con la Cuba de Castro.

El acelerado aumento de los hispanos en EE.UU., a pesar de la desarrollada tolerancia y respeto a la diversidad en este país, ha generado reacciones en la población anglosajona.

De manera no conflictiva muchos blancos han buscado alejarse de los enclaves hispánicos. El Washington Post el 9.11.98 informa de la migración blanca: Muchos miles han dejado Miami para trasladarse, dentro de Florida, a sectores más al norte. También señala que en la última década un millón de blancos abandonó Nueva York y otro millón dejó Los Ángeles, ya que se sentían “asediados” por los hispanos y sus expresiones culturales.

Más complejas son las medidas represivas adoptadas por la mayoría republicana del Congreso contra los residentes no nacionalizados. Según el Washington Post, del 14.2.99, el endurecimiento legal permite deportar por pequeños delitos a inmigrantes aunque sean residentes antiguos. Según el diario esto no va de acuerdo con un “Estados Unidos que es esencialmente una completa sociedad étnica y demográfica...” a la que “algunas de las mismas corrientes de inmigración hicieron de ella una gran nación en el pasado”.

También parece discutible la decisión tomada por los gobiernos de diecinueve estados en los últimos años, de decretar que el inglés sea el único idioma oficial, dándole carácter de exclusivo. El Washington Post informa el 6.2.99 de diversas prohibiciones, sanciones y multas a locales comerciales en Atlanta por tener letreros con nombres y productos en español.

Pese a lo anterior casi no existe una gran ciudad en EE.UU. a la que no alcance la radioemisión en español de las más de 500 estaciones que existen en EE.UU. Tan sólo el complejo Mega Broadcasting, con sede en Washington DC., se extiende de Tampa a Boston con 16 emisoras

(Washington Post 13.4.99). También la televisión hispana se ha extendido mucho. Es característica en esas emisoras la noticia permanente de América Latina, así como llamar la atención sobre cualquier actitud represiva hacia los emigrantes hispánicos y realizar campañas de solidaridad para ellos.

No obstante los problemas señalados, pareciera que en general los hispanos son recibidos como miembros de la “casa” por la gran mayoría de los estadounidenses, cuestión que parece simbolizar el Instituto Smithsonian al patrocinar eventos que pretenden demostrar que los latinos en EE.UU. son también “americanos” (Washington Post 15.4.99).

LOS HISPÁNICOS EN LAS FUERZAS ARMADAS DE ESTADOS UNIDOS

Hasta 1980 treinta y siete militares hispanoamericanos habían recibido la Medalla de Honor, la más alta condecoración militar al valor.

Sin tomar en cuenta las unidades militares españolas que apoyaron la lucha de independencia de Estados Unidos contra Inglaterra y que estaba formadas en buena proporción por criollos y mestizos nacidos en Latinoamérica, se puede afirmar que importantes y crecientes contingentes de origen hispano han luchado en las diversas guerras emprendidas por las FF.AA. de EE.UU.

Casi 10.000 mexicano norteamericanos lucharon en la guerra civil de 1861 a 1865, por ambas partes. No ha sido posible determinar cuantos fueron los combatientes en esa guerra de origen hispano no mexicano, sin embargo muchos de ellos, como el Almirante David Farragut -hijo de español- se hicieron famosos por su acción guerrera.

En la guerra hispano-americana de 1898, parte de los “*Rough Riders*”, cuerpo de caballería mandado por el entonces Teniente Coronel Theodore Roosevelt, eran descendientes de mexicanos. El más famoso de ellos fue el Capitán Maximiliano Luna. Otro hispano, Jorge Armijo, fue miembro del Congreso después de la guerra. Numerosa fue la participación de hispanos en la Armada y el Ejército regular en esa guerra contra los compatriotas de sus antepasados.

No se conoce exactamente cuántos hispánicos lucharon en la Primera Guerra Mundial por parte de Estados Unidos de América (1917-1918), pero existe certeza de que ellos fueron varias decenas de miles. En los primeros meses, las autoridades se vieron obligadas a tener que reclutar muy rápidamente a más de 3,6 millones de hombres (inicialmente el Ejército tenía sólo 200.000 hombres). Los reclutas eran integrados a Unidades sin separación por origen o idioma, teniendo los hispánicos muchos problemas por su desconocimiento del inglés en integrarse a las unidades combatientes. Sólo avanzado, el poco más de un año de participación de EE.UU. en esa contienda, a través de un programa conocido como “*Camp Gordon Plan*”, desarrollado en ocho localidades, los hispánicos fueron entrenados y encuadrados en Unidades por su idioma u origen.

Se estima que entre 250.000 y 500.000 hispánicos sirvieron en las FF.AA. durante la Segunda Guerra Mundial (1941-1945). El total de las personas que fueron movilizadas por las FF.AA. de Estados Unidos en esa guerra fue de cerca de 10.000.000. Es decir, entre un 2,5 y un 5 % del total fue hispánico. Salvo en el caso de los ciudadanos de Puerto Rico (fueron movilizadas 53.000) todavía no se mantenía en general información sobre el origen de los soldados, ni se los agrupada en Unidades de acuerdo con ello.

Lo anterior tuvo una excepción en Filipinas. Debido a que el idioma principal en ese país era el español por haber sido mucho tiempo colonia ibérica, las Unidades norteamericanas principales de guarnición en las Filipinas y que lucharon contra los japoneses en la zona estaban constituidas fundamentalmente por Oficiales y Soldados hispánicos. En cierta medida, como aporte hispánico al esfuerzo bélico estadounidense, también deben considerarse a los 100.000 hombres del Ejército filipino que lucharon contra los japoneses, ya que en la práctica las Filipinas eran una colonia norteamericana desde la derrota de España en 1898.

Por su acción en la guerra contra los japoneses, el regimiento 158 formado en base a una Unidad de la Guardia Nacional de Arizona, y compuesto por hispánicos, fue aludido por el general Douglas Mac Arthur como “la mejor Unidad combatiente alguna vez desplegada en combate”. Por su participación en la Guerra de Corea (1950-1953) nueve hispánicos recibieron la Medalla de Honor del Congreso norteamericano. Como Unidad principal en esa guerra se destacó el 65 Regimiento de Infantería de Puerto Rico. El primer militar norteamericano en caer prisionero en la Guerra en Viet Nam fue el hispánico Subteniente de la Fuerza Aérea Everett Alvarez. Nacido en California, Alvarez era el piloto de un avión norteamericano abatido por los vietnamitas en agosto de 1964. Permaneció prisionero por ocho años y medio.

En la Guerra de Viet Nam se organizaron algunas Unidades exclusivas de hispanos por la necesidad de reclutar rápidamente gran cantidad de gente y superar la barrera del idioma. Muchos hispanos se enrolaron para obtener la nacionalidad que se les otorgaba después de su participación. Varias de las Unidades de hispanos constituyeron batallones de choque destinados a las situaciones más violentas de la lucha. José, taxista de Nueva York nacido en Guatemala, entrevistado por el autor, formó parte de uno de esos batallones del que, al final de su participación en el conflicto, volvieron 600 de los 1.400 soldados que lo integraban.

En el libro “Hispanic in America’s Defense”, editado por el Departamento de Defensa de EE.UU. en 1983, se señala que no hay estudios completos de la participación hispánica en la Guerra de Viet Nam. En general, al año 2000, hay muy poca información sistematizada, al menos pública, sobre la participación hispánica en las FF.AA. de EE.UU. Respecto de la Guerra de Viet Nam, sin embargo, en ese libro se señala que estudios realizados hasta 1969 informan que, de los 8.016 soldados muertos hasta esa fecha, provenientes de los estados de Arizona, Colorado, California, Nuevo México y Texas, el 19% era hispánico. Asimismo, el estudio señala que los militares participantes en el conflicto de esos estados eran en un 13,8% hispanos, pero la población sólo lo era en un 11,8%.

LA ACTUAL PRESENCIA HISPANA EN LAS FUERZAS ARMADAS DE ESTADOS UNIDOS

La participación de personas de origen hispano se mantuvo casi invariable desde el fin de la Guerra de Viet Nam hasta fines de los ochenta, en un 3,7%, resultado que daba la proporción entre Oficiales, cifra promedio de 1,4%, y entre los enlistados Suboficiales y Soldados, 4,1%.

Desde 1990, coincidiendo con los aumentos considerables en la inmigración comienza a aumentar la participación hispana en las FF.AA., aunque nunca ha llegado a expresar el mismo porcentaje que existe a nivel poblacional. Recordemos que en 1998 un 11,4% son hispanos que residen legalmente en EE.UU. y que para ingresar a las FF.AA., al menos a los cinco primeros grados de los enlistados, no se requiere la nacionalidad estadounidense:

HISPANOS EN LAS FF.AA. DE EE.UU.		
AÑO	% OFICIALES	% ENLISTADOS
1986 (Dic.)	1,7	4,2
1990 (Dic.)	2,1	5,1
1994 (Abr.)	2,6	5,9
1998 (Mar.)	3,3	7,7

En marzo de 1998 la participación hispana era diferente para cada rama de las FF.AA. activas:

Marine Corp	4,5	12,0
Navy	3,8	8,8
Army	3,7	7,3
Coast Guard	3,6	7,1
Air Force	2,2	4,9

La proporción de mujeres hispanas entre el personal femenino de las FF.AA. en 1998 era de 3,3% en las Oficiales y de 6,6% entre las enlistadas.

Cabe hacer notar que la proporción de hispanos que egresó en 1999 de la Academia Militar de West Point es de 4,5%. Como en el grado más bajo de los Oficiales del ejército (O-1) el porcentaje en 1998 era de 4,4% y, considerando que aproximadamente sólo una mitad de los Oficiales procede de West Point, cabe suponer un próximo aumento considerable de hispanos en el comienzo de la carrera de Oficial del Ejército.

Además de la notoria diferencia de la participación hispánica entre Oficiales y enlistados, existe también una muy grande entre el número mayor de hispanos en los grados más bajos de ambas calidades y los menos que están ubicados en lo alto de ambos escalafones, en 1998:

OFICIALES	% HISPANOS
GENERALES (7 A 10)	0,77
TENIENTES CORONELES Y MAYORES	2,6
SUBTENIENTES	4,6
ENLISTADOS	
E - 9	4,2
E - 5	6,3
E - 1	11,2

La falta de nacionalidad estadounidense es uno de los motivos de la baja cantidad de hispanos entre los Oficiales y entre los grados altos de los enlistados, ya que en esas funciones se requiere ser ciudadano. Para muchos hispanos recién llegados a Estados Unidos el ingreso a las FF.AA. facilita muchas cosas, como apoyo en salud y otros beneficios, educación, un trabajo mejor remunerado y más fácil de obtener que en el campo civil. Además, la permanencia por algunos años en los institutos militares facilita la residencia permanente y otros acondicionamientos para el hispano y su familia.

La postulación a las FF.AA. de hispanos de segunda generación, gente ya más integrada, es mucho más baja aún en las escuelas de Oficiales, que la de los jóvenes hispanos llegados recientemente a EE.UU.

En general, los institutos armados como deben asegurar por norma la participación de las minorías en la misma proporción que tienen en la población nacional, hacen esfuerzos por atraer a los hispanos que, como hemos visto en los números, no están aún representados debidamente en las FF.AA.

Muchos estudios apuntan a que la gran barrera para la participación hispana en las FF.AA. de EE.UU. es el idioma. No se trata sólo de la capacidad de expresión básica. En el mundo militar las concepciones y adiestramiento, si se considera la enorme tecnología de avanzada que impera en las FF.AA. de EE.UU., requieren de un adoctrinamiento complejo que es facilitada por la compenetración idiomática. Es en la Fuerza Aérea donde hay más problemas de reclutamiento de hispanos por esta razón. Los altos mandos militares, además de fortalecer el aprendizaje del inglés, se encuentran reflexionando sobre soluciones muy novedosas aunque más complejas. Nos referimos a ciertas formas de adiestramiento bilingüe orientadas a fijar definitivamente el suficiente inglés para moverse plenamente en el mundo militar.

Otra barrera es la práctica social hispana que tiene en la familia, el grupo, el barrio, elementos muy fuertes. Mientras en las FF.AA. los hispanos no encuentren ambientes sociales de camaradería y solidaridad que les permitan suplir las anteriores, seguirán renuentes a entrar a las FF.AA.

Esta situación ha incidido en el enorme esfuerzo que se ha hecho para eliminar la discriminación dentro de las FF.AA. Después de la Guerra de Viet Nam, donde hubo problemas por estos motivos, se han establecido diversos y estrictos sistemas normativos que garantizan la igualdad y promoción idónea entre los militares.

Los más importantes programas son: 1) "Equal Opportunity Training" referido a la igualdad racial ante la educación militar, 2) "Defense Equal Opportunity Management Institute" orientado a formar instructores sobre relaciones raciales dentro de las FF.AA. para facilitarlas, 3) "Affirmative Action Plans" y el "DoD Budgetary Process" planes orientados a detectar problemas que vulneren la igualdad de oportunidades y a dar soluciones a ellos, dotado de suficientes recursos, 4) "Equal Opportunity in Off-Base Housing Program", para dar igualdad en la asignación de casas y equipamientos domésticos.

Así como la falta de padres preparados en la cultura y el idioma que los ayuden no incentiva a los alumnos hispanos a terminar su educación, la baja cantidad de Oficiales hispánicos en los grados más altos no permite mejor orientación a los jóvenes hispanos en las FF.AA.

Para compensar lo anterior se han creado instancias y programas de orientación que han comenzado a exigir a los militares hispanos más antiguos, incluyendo incluso a retirados, mayor participación para motivar a los jóvenes.

REFLEXION FINAL

La Política de Defensa y por consiguiente las FF.AA. de EE.UU. se encuentran en una fase de reestructuración ante los enormes cambios del mundo en los últimos diez años. La desaparición de la Unión Soviética ha terminado con una Política de Defensa que parecía clara y precisa. Desapareció el enemigo militar que amenazaba con conflagraciones globales y desarrollaba simultáneamente conflictos convencionales limitados de variada intensidad en diversas partes de la tierra.

La preocupación que producía a EE.UU. la posible extensión de ese conflicto en América Latina terminó junto con la atención que los norteamericanos prestaban a la región. El fin del control estadounidense sobre el Canal de Panamá y el traslado del Comando Sur de las FF.AA. a Miami parecen ser símbolos de lo anterior. Ya los conflictos de Centro América o la peligrosa cercanía de la Cuba castrista no existen o no son titulares de los diarios en EE.UU.

El reemplazo de los antiguos problemas de seguridad por el narcotráfico, las amenazas al medio ambiente, **el terrorismo** o el crimen organizado no parecen resolver las dudas que se han generado en las FF.AA. de EE.UU. respecto de sus objetivos estratégicos. La conservación o imposición de la paz en conflictos que surgen en otros continentes tampoco satisface en pleno a los militares de los EE.UU. que dicen, “nos hemos entrenado para hacer la guerra, no para mantener la paz”. El desenlace de la intervención en Somalia, aunque sólo produjo 23 muertos en las FF.AA. norteamericanas, inquietó mucha a la sociedad respecto de las intervenciones militares. En cambio la sociedad norteamericana vibró con las operaciones de sus militares en la Segunda Guerra Mundial y en Corea, aunque hayan significado cientos o decenas de miles de muertos, porque tenían claro el sentido y los objetivos de las operaciones.

Actualmente las instituciones militares, a pesar de la reducción de sus miembros, tienen dificultad para generar postulantes a ellas. La Armada (Navy) intenta interesar a los jóvenes asegurándoles que conocerán el mundo al viajar. El Ejército motiva ofreciendo capacitar a los reclutas en profesiones civiles. Preocupación también ha surgido por la fuga de Oficiales y pilotos que prefieren las oportunidades que ofrece la empresa privada.

La profesionalización de las FF.AA., poco después de la Guerra de Viet Nam, aumentó la edad promedio de los militares. Hoy gran parte son casados y con hijos, tienen la presión de la familia y de la madurez de la edad, que los hace analizar más las causas de las posibles luchas. La misma modernización, la capacitación de los últimos años y la concientización respecto de los derechos individuales, raciales, etc., produce militares más reflexivos y más reacios a aventuras bélicas poco claras. Esto ha influido en el gran desarrollo de las armas “inteligentes”: buscar neutralizar al enemigo desde lejos (a través del “brazo largo” de la Fuerza Aérea) y no usar tropas en contacto directo, aunque sea en desmedro del control del territorio.

El informe “Cultura Militar Norteamericana en el siglo XXI” basado en encuestas realizadas a 12 mil militares de EE.UU., conocido el 9.1.00 (El Mercurio 11.1.00), descubrió una “profunda tensión en las FF.AA.” que tiene sus raíces en los crecientes despliegues en ultramar de una fuerza que ha sido reducida al tercio en los últimos diez años. El estudio también encontró una gran inquietud en los uniformados generada por el énfasis de minimizar bajas. También se consideran bajos los ingresos en comparación al mundo civil.

Las Fuerzas Armadas de Estados Unidos de Norteamérica, muy disciplinadas por el fuerte criterio de sujeción a las autoridades, tienen un personal con alto grado de información, conciencia y nivel cultural. Hoy es más difícil la movilización para conflictos como el de Viet Nam, de Corea y de República Dominicana, con las insuficientes y a veces erradas apreciaciones que se hicieron en aquellos tiempos, como hace poco han reconocido autoridades políticas norteamericanas de esas épocas. La información plena y la capacidad para analizarla están también, si no con ventaja, en los miembros de las FF.AA. de EE.UU.

Por las consideraciones señaladas es previsible suponer que en los despliegues militares futuros de la única gran potencia imperial del mundo actual, las FF.AA. de EE.UU. estarán crecientemente formadas por inmigrantes recientes, hispanos en gran parte, que se motivan mucho más por los US\$ 7.000 mensuales que gana un Suboficial E8, blanco o negro (E8 es el penúltimo grado de la carrera).

La valoración que los hispanos tienen de lo militar, su tendencia grupal en la que influye la religiosidad ancestral, su búsqueda del alero estatal, elementos todos que los diferencian de los norteamericanos antiguos, y la facilidad que encuentran en el aparato político jurídico de EE.UU., junto a la necesidad de personal que tienen las FF.AA. del país, harán que el ingreso de los hispanos a ellas se vea crecientemente favorecido.

Era mejor no tener políticas para América Latina que mantener aquellas negativas que sólo permitían emprender acciones para eliminar los problemas que generaba el comunismo. Una especie de doctrina Monroe al revés: América no era para los demás, pero tampoco era una preocupación positiva para los americanos. Más interés se generará en EE.UU. por América Latina cuando los objetivos económicos sean comunes, por ejemplo en el 2010 cuando, como se proyecta, las exportaciones de EE.UU. a Latinoamérica superen a las que se hagan a Japón, Europa y resto del sudeste asiático en conjunto. Y más interés se generará por América Latina cuando las FF.AA. de EE.UU. estén fuertemente integradas por hispanos que, como los que hoy llegan a ese país, mantienen vivos sus lazos con sus connacionales de origen. Es probable que el progresivo impacto de la presencia de los hispanos en Estados Unidos y en sus Fuerzas Armadas, con las características que ese impacto tiene, influirá mucho en la nueva disposición de los norteamericanos hacia el resto del continente americano.

BIBLIOGRAFÍA

- U. S. Census Bureau.
- Hispanic in America's Defense, US Department of Defense, 1983.
- Diario Washington Post, varios artículos y reportajes.
- Historia del Pueblo Chileno, cuatro tomos, de Sergio Villalobos, editorial Universitaria, años 1991 a 1996, Santiago.
- Entrevistas realizadas por el autor a:
 - ◆ Teniente Coronel Arnaldo Claudio, del Ejército de EE.UU. (Marzo de 1999).
 - ◆ Coronel F. Phil Torres, del Marine Corps. (Diciembre de 1998).

- ◆ Coronel William Cárdenas, del Ejército de EE.UU. (Enero de 1999).
- ◆ Mayor General Valenzuela, del Ejército de los EE.UU. (Febrero de 1999).
- ◆ Teniente Coronel Raymond Griggs, del Marine Corps. (Abril de 1999).
- Army Demographics, publicación del Departamento del Ejército de EE.UU., del 4.FEB.98.
- Race, Ethnic, Gender Profile, publicación del Departamento de Defensa de EE.UU., de marzo 1998.
- Defense Almanac, publicación del Departamento de Defensa de EE.UU., años 1991 a 1997.
- Army Times, periódico del Ejército de EE.UU., varios números.
- Marine Corps Gazette, periódico del Marine Corps, varios números.
- Air Force Times, periódico de la Fuerza Aérea de EE.UU., varios números.
- Soldiers, periódico del Ejército de EE.UU., varios números.
- Democracia y Defensa, publicación del Servicio Cultural e Informativo, del Departamento de Estado de EE.UU., abril de 1993.
- Biografía del Estado Moderno, de R.H.S. Crossman, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.
- “El Mercurio”, varios artículos.
- Investigaciones y artículos inéditos, de Luis Cova Sánchez.

VISIÓN PROSPECTIVA DE LA AGENDA EMERGENTE

JOSÉ R. CÁCERES GONZÁLEZ*

*"Nueve décimos de nuestra sabiduría
consiste en ser sabios a tiempo"
Teodoro Roosevelt*

It is becoming more and more difficult to get a picture of the future. Not everybody agrees with the effects of the globalization. The Media is making the world smaller but, at the same time, is creating an artificial demand for goods and higher standards of living. We demand the same standards of the developed countries but without going through the processes they have been through already. The transculturization has effected the roots of the nationality, not only because this is a weak one, but mainly because of the imposition of universal values. As Tofler says, the threat has also changed and conflict now is more violent than before, as Al Qaeda showed last year.

In Latin America, the constant crisis prevents public policies from being successful. Here it is difficult to put a coherent project into practice. The political parties have been overtaken by the changes and are still struggling with the past and with ideologies, trying to develop a new paradigm; in a world they have been unable to adapt themselves to the new realities.

This diagnosis leads us to think that the future of the country and the region is uncertain. We are no longer able to generate consensus and we are engaged in a senseless struggle for power.

INTRODUCCIÓN

Cuando Alvin Toffler¹ escribió en su "Tercera Ola" que, "...el mundo se encuentra en turbulencia, que esta turbulencia es producto del cambio, y que este cambio genera conflictos, solo que, en el futuro, estos conflictos serán de distinta naturaleza, tendrán otra fisonomía, pero se van a materializar con inusitada fuerza y violencia"..., tal vez no imaginó la verdadera dimensión de su aserto.

La efectividad de la agenda emergente internacional nos muestra, al comienzo del siglo XXI, un escenario que en nada se parece al supuesto irenista de un fin del conflicto en el globo, ante la aparente desaparición de la confrontación Este-Oeste, característica de la llamada Guerra Fría.

Un somero análisis de la realidad contemporánea en lo regional, también nos lleva a percibir que, el supuesto que la vuelta al sistema democrático en los gobiernos latinoamericanos que habían

* Oficial de Estado Mayor, Magíster en Ciencias Navales y Marítimas mención "Estrategia", Magíster en Ciencia Política Integrada mención "Análisis Político". Diplomado en "Economía y Administración" de la U. Adolfo Ibáñez. Actual Profesor de Academias de la Defensa, U. de Chile y U. Marítima.

1 Heidi y Alvin Toffler, futurólogos norteamericanos, autores del libro "La Tercera Ola", en donde plantean la evolución de la civilización a lo largo de tres olas consecutivas, a saber, la de la sociedad rural o campesina. La ola industrial a mediados del siglo XVIII y la tercera ola, que corresponde a la época contemporánea, identificada con "el conocimiento".

experimentado gobiernos militares autoritarios en la segunda mitad del siglo XX, constituiría *per se* una “detente” al conflicto sociopolítico en la región, parece no ser tan cierto.

Tal vez lo preocupante de la situación, sea el incremento en el riesgo al que se expone a la democracia, ante la distorsionada imagen previa. Sus características de pluralidad y tolerancia propician un clima favorable al diálogo, a la participación y al respeto mutuo, condiciones esenciales que favorecen los acuerdos en una sociedad. Sin embargo, persiste un “ruido” o “interferencia”, que no ha permitido alcanzar los logros esperados a partir de decisiones consensuadas. De tal forma que la demanda social adoptó otra fisonomía en la que destaca la escalada del conflicto, se ha vuelto a manifestar, provocando lamentables casos fatales e incluso, la caída de gobiernos en países de la región, a veces con el respaldo incruento del estamento militar.

En cuanto a la realidad del conflicto internacional actual, se ha podido apreciar la evolución del pensamiento estratégico militar, como efecto de la modificación de objetivos e intereses acorde con los nuevos paradigmas políticos, o también a causa de la evolución axiológica dominante.

Los antiguos adversarios hoy aparecen como aliados. Hace diez o quince años, no era posible concebir que, la entonces URSS, sería en el 2002 miembro de la OTAN, organismo creado precisamente para oponerse a la expansión hegemónica del marxismo mediante la operación del Pacto de Varsovia. En otras regiones de Occidente se experimenta el renacer de causas que se estimaban superadas, rescatando valores nacionalistas, reivindicaciones étnicas y fundamentalismo confesional.

¿Qué hay detrás, verdaderamente, de cada una de las causas aparentes que dan paso a conflictos que muestran una saña y perfidia inimaginables para el supuesto avance de la civilización?

Tanto el rol de la Organización de Naciones Unidas, como articulador de la paz internacional como el intento de someter a todos los países a la jurisdicción de una Corte Penal Internacional, parece no haber alcanzado logros significativos. En efecto, dos tercios de los firmantes de la Carta, no ratifican la creación de la Corte: algunos, por identificarla como la continuación de la Corte especial para Yugoslavia, arbitrariamente impuesta; otros, debido al doble estándar del discurso internacional en torno a la calificación de legitimidad de determinados combatientes.

Otros conflictos suelen adquirir simpatía ante la opinión pública internacional por su carácter independentista y anticolonialista, en tanto, para los Estados multinacionales o multiétnicos que experimentan tales escisiones y ceseciones, no resultan aceptables y se califica a los combatientes como terroristas o rebeldes insurgentes, objeto de toda suerte de represiones, en el marco de la estrategia mundial a ese respecto.

Asimismo, las últimas resoluciones del Consejo de Seguridad, particularmente la N° 1373 de septiembre de 2001, señalan una marcada tendencia a sustentarse en el contenido del Capítulo VII de la Carta Fundamental, que considera hasta el empleo coactivo de la fuerza militar para intervenir en un conflicto, e imponer la separación y cese de hostilidades. (Por supuesto sin el consentimiento de los beligerantes).

¿Es que los conflictos o sus directores han endurecido sus voluntades de lucha y se muestran más resistentes a acatar los llamados de la ONU?

O ¿Se ha revalorizado la concepción de paz, que estimula al Consejo de Seguridad a no permitir que sean las partes quienes logren alcanzar un acuerdo de cese de hostilidades, y actúa en consecuencia?

O, tal vez, se teme a la escalada asociada a una pérdida de control de la violencia, cuyos alcances revisten un peligro mayor que en la Guerra Fría, derivado del descontrol existente sobre la posesión de armas de destrucción masiva.

LA CRISIS REGIONAL CONTEMPORÁNEA

¿Qué es lo persistente, en torno a la relación causa-conflicto-solución, en el escenario sociopolítico latinoamericano?

¿Cómo se presenta la crisis a comienzos del siglo XXI en la región?

Parece ser que el pensamiento lineal antes mencionado, causa-efecto, se ha tornado más complejo obligando a una visión sistémica más holística. De esta manera, nos encontramos con “una pluricausalidad”, a veces remota, con un conflicto que, de focal desborda a lo multidimensional y, finalmente, enfrentamos el desafío de proponer una solución integral y multidisciplinaria.

Valga una digresión. En Latinoamérica se aprecia una común ausencia del mencionado “Proyecto País”, que es como se suele designar el conjunto de objetivos e intereses políticos, un consenso en cuanto a... ¡a lo que la sociedad aspira legítimamente! En este escenario, les resulta particularmente difícil a los Estados la conducción política y estratégica. Política en cuanto a la dificultad para concebir y consensuar un proyecto sin interferencias prohibitivas y estratégica en cuanto a no contar con la orientación esencial para concebir un modo articulado de desarrollo y uso del “Poder Nacional”.

Entonces, se juega a una propuesta programática, corriendo el albur. Evidentemente predominará la actitud cortoplacista, regida por metas inmediatas, efectistas, pero inorgánicas y asistémicas, en otros términos, sin objetivo político nacional o, lo que es lo mismo, sin visión de Estado.

En base a las consideraciones anteriores podemos apreciar que la “percepción de amenaza”, intra y extra regional, se presenta alterada y confusa, ante la dificultad de relacionar un actor que manifieste potencialmente una voluntad y una capacidad desafiantes en perjuicio directo o indirecto de algún hito concreto del “Proyecto”, toda vez que éste no existe.

En sintonía con lo anterior, observamos algunas realidades que conforman la agenda emergente en el escenario latinoamericano; entre ellas, podemos destacar las siguientes variables:

- Los problemas de pobreza y desempleo permanecen o se agravan, más allá del manejo estadístico de los gobiernos. Convergen causas históricas, políticas, culturales, educacionales, axiológicas, económicas, administrativas y tecnológicas.
- Se persiste en la tendencia a aplicar paradigmas ajenos a la realidad y al perfil sociológico de las sociedades, pese al reconocido fracaso ya experimentado, o al riesgo implícito que conlleva su “experimentación inorgánica”.

- Los contenciosos no resueltos en materia de reclamaciones por jurisdicción soberana en áreas geográficas en litigio, no están del todo resueltos. Algunos de ellos parecen esperar las condiciones que favorezcan su detonación. En otras palabras, cuando sea imperativo su explotación emergerá la disputa por su beneficio y posesión.
- La crítica a la gestión política se extiende a la estructura social y administrativa de ciertos Estados, debido a un clientelismo generalizado, o en otros casos a la corrosión producto de la corrupción. Otras causas convergentes se manifiestan por la actual tendencia a “parecer más que ser” en materias de competitividad política, poniendo en riesgo la legitimidad de la democracia.
- La “trampa” del pasado, en ocasiones aleja la posibilidad de consenso en la sociedad, particularmente en la concepción visionaria del futuro, transformando las sociedades en conflictivas a la hora de acordar un “Proyecto País”.² Concorre la progresiva pérdida de conciencia sobre la responsabilidad de “no resolver”, situación que incrementa el “riesgo político externo” de las decisiones políticas.
- La despolitización ciudadana, a veces atribuible al descrédito de aquellos personeros que ejercen la función política, en otras, a causa de una sostenida campaña de desprestigio recíproco adoptando la figura maniqueísta o en otras por la ausencia de resultados, son originarias de desencuentros entre las concepciones de “Sociedad” y “Bien Común” y, en consecuencia, del creciente desinterés ciudadano por la cosa pública. Este fenómeno contingente podría conducir a la anomia o, como ya ocurre en algunos países latinoamericanos, a configurar un carácter delegativo de la democracia.³ En este punto concorre significativamente el “ethos cultural” que se ha ido configurando, con su directa incidencia en la concepción ética de la gestión pública y de la ciudadanía en su comportamiento civil.

La problemática antes descrita tiende a tipificar la fenomenología causal de conflictualidad contemporánea regional. Un análisis un tanto más extenso nos conducirá a incorporar a la síntesis, la problemática mundial, en lo concerniente. Sin embargo, se pueden identificar los rasgos embrionarios de las “crisis sociales” regionales, cuyos escenarios posibles ya podemos listar:

- Cuando la realidad emergente no corresponde al ethos cultural de la sociedad que la experimenta suele producirse un rechazo colectivo, dando paso a un conflicto de naturaleza axiológica con efectos trascendentes. Tal es el caso de la resistida aceptación de valores

2 El concepto de “Proyecto País” se considera sinónimo de “Objetivo Político Nacional” y “Visión de Estado”. Sintetiza un conjunto de condiciones deseables de alcanzar por el Estado-Nación, constituyendo un estadio superior orientador de la “Estrategia Nacional” que, a su vez, constituye un conjunto de Metas-Objetivo parciales e Intereses Nacionales y un modo articulado de desarrollo y empleo del Poder Nacional para lograrlas. Es difícil encontrar en países regionales alguna forma de Plan Estratégico Nacional, tal vez lo posible de encontrar es una concatenación más o menos coherente de Programas sucesivos de Gobierno.

3 Giovanni Sartori en su libro “Teoría de la Democracia”, Capítulo VIII “Una Teoría Decisional de la Democracia”, destaca el comportamiento “delegativo” de la sociedad frente a la política. Se elige y se olvida. Suele ocurrir que algunos gobernantes ante esta “no participación”, asumen el ser depositarios de un mandato ilimitado y violentando a las minorías e incluso a la mayoría, que a esas alturas suele estar en una actitud crítica frente a la autoridad política; proceden a cambiar constituciones, a cerrar congresos o a imponer regímenes totalitarios o autoritarios inconsultos, sólo sustentados en la “legalidad” del proceso electoral y no en la “legitimidad” del ejercicio del poder. Evidentemente el conflicto social puede encontrar su raigambre en este escenario.

pretendidamente “universales” en las culturas criollas, propiciando, en algunos casos, la “crisis de identidad nacional”, condición de alto riesgo a la permeabilidad y al caudillismo, desembocando hasta en la anarquía y la ingobernabilidad.

- Cuando el “cambio político de origen exógeno” no es asimilado por las estructuras político administrativas del Estado, habida consideración de los procesos adaptativos pertinentes, se incrementa el riesgo de ineficacia decisional en la concepción y en la materialización de lo resuelto. El sistema, por su dependencia, colapsa, si no se adecua. Tal es el caso de la incompatibilidad de aparatos estatales desproporcionados a la realidad de la tendencia internacional de reducción del gasto fiscal, como componente de la demanda agregada en la administración político económica de los Estados.
- Cuando lo emergente es, además, sorpresivo, suele dislocar al sistema o a parte importante de él, si no se cuenta con una planificación de contingencia. Esta previsión sólo puede ser concebida bajo el criterio decisional proactivo. Peter Drucker⁴ plantea, entre otros factores incidentes en este fenómeno, que la incompreensión de las estrategias económicas modernas es causa de la obsolescencia administrativa de las políticas al respecto, creando las condiciones favorables para ser objeto de la sorpresa económica, que, sumado a la dependencia creciente, deriva indefectible y casi instantáneamente en las “crisis económicas” paralizantes del desarrollo.
- Cuando no se ha evolucionado en el pensamiento jurídico se asume su intangibilidad y se le asigna un carácter omnipotente; abstrayendo su figura del argumento valórico societal, se suele caer en el error de esperar del Derecho la solución de todos los males de la sociedad. La antropología y la sociología nos señalan una naturaleza humana conflictiva y jerárquica, desde sus orígenes. Habría que agregar un carácter contestatario en las últimas décadas, condición del criticismo y de la mayor percepción de derechos más que deberes.

Tal es así que existen actores internacionales con mayor capacidad de gestión, quienes ejercen mayor influencia tanto en la generación como en la aplicabilidad de la ley, ocasionando una singular asimetría lejana a la esencia de la justicia. En este contexto se plantea la crisis por el revisionismo, el intervencionismo y el doble estándar. Tal vez por aquí se encuentre la vertiente que a veces nos lleva a pensar en reestructurar políticas y normas jurídicas asociadas a una reingeniería estructural, por supuesto, en el marco de una crisis del Estado de Derecho, y de credibilidad internacional.

En síntesis, el análisis político de la realidad contemporánea en Latinoamérica nos muestra las graves consecuencias de no sintonizar la fenomenología de la “agenda emergente”, en su completa dimensión.

Un caso presente de crisis no resuelta lo constituye Argentina. La aplicabilidad de la llamada “Tercera Vía” propiciada por Anthony Giddens, como una suerte de nuevo paradigma sociopolítico

4 Peter Drucker, en su libro “Las Nuevas Realidades”, describe un análisis crítico de la generación de los procesos de cambio y de las dificultades para su comprensión por los administradores públicos y de empresas. Agrega, además, que no existe aún una teoría económica que explique ciertos comportamientos particulares de actores nuevos, a los cuales se les trata de asimilar a lo conocido. Estos y otros factores son causantes de las “crisis económicas” sorpresivas.

ecléctico, ha sido desahuciada por algunos actores regionales. Un razonamiento apriorista tendería a destacar la contradicción fundamental que tal teoría contiene.

¿Serán conciliables, en un paradigma político, teorías socioeconómicas originadas en el puritanismo ascético europeo por una parte, con teorías de raigambre materialista y atea, por otra?... ambas con concepciones diametrales sobre lo que es “justicia”, “bien común” y “gloria de Dios”... Tema de análisis complejo, pero de enorme interés actual.

En palabras más concretas, Argentina no puede arribar a buen puerto con un modelo tercerista. Si pretende posicionarse en el esquema de libre mercado mundial, no parece razonable, o al menos congruente, mantener un aparato estatal de la dimensión del argentino, que resultaba más apto para antiguas y superadas concepciones de administración de los Estados, pero que hoy aparece disfuncional al escenario que plantea la globalización y la administración moderna.

Demás está señalar que también resulta evidente que la crisis que se generó en Argentina, sin duda alguna, es de carácter estructural. No es el propósito de este análisis profundizar sobre el particular, ni menos pronosticar su desenlace. Sin embargo, la trascendencia de la interdependencia nos lleva a pensar sobre la viabilidad de modelos teóricos sometidos al experimento en el laboratorio que suelen presentar las sociedades. Más aún, cuando la confusión, la turbulencia del vertiginoso proceso de cambio contemporáneo y la incertidumbre exponen al intelectualismo a una difícil prueba de credibilidad por la incerteza de sus asertos y supera a los administradores a concebir la necesaria reingeniería que se adapte al nuevo esquema.

IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN

La llamada globalización, que en su comienzo pareció encantar a muchos, parece denotar algunas aristas que han sido percibidas como riesgosas para los intereses particulares de algunos actores internacionales, arrastrando a parte de la opinión pública a la manifestación de disconformidad.

En torno a este punto, cabe mencionar que el mismo proceso globalizador, en su vertiente comunicacional, propicia una transculturización, que podría afectar a ciertas sociedades cuya identidad cultural nacional adolece de la fortaleza deseable. Este aspecto, no menor, induce la creación de imágenes sobre estilos y calidades de vida, que pueden incentivar demandas, por el momento, imposibles de satisfacer por los gobiernos si no se ha incorporado al análisis público, el previo proceso de esfuerzo, no exento de conflictos y de crisis, que condujo a los países “modelo”, al nivel de crecimiento que exhiben en la actualidad.

El impacto radiográfico que origina esta percepción superficial, plantea un desafío al líder político, el cual, en ocasiones puede sentirse tentado a ofrecer demagógicamente un “paquete” de soluciones usando como referencia el modelo en “benchmarking”, sin percatarse que, más temprano que tarde, caerá en la trampa de no haber adjuntado la correspondiente “carga” de sacrificio y esfuerzo que costó alcanzar tal nivel. Este fenómeno parece ser congruente con otro de los vicios valóricos actuales, cual es, el sólo exigir derechos sin la conciencia que éstos emanan de previos deberes, asumidos individual y socialmente.

En el escenario latinoamericano, compuesto por países mayoritariamente productores de “commodities”, la percepción de los efectos de la extensión e interdependencia de los mercados

se expresa a través de la insuperable dificultad de incorporar a sus procesos productivos, el "Know How" a nivel de los desarrollados tecnológicamente, elemento esencial a la hora de la industrialización o de incorporar valor agregado a la producción primaria, lejos aún de la innovación productiva.

La mencionada y evidente dificultad se hace crítica al tenor de la forma como se adecua el "nuevo ordenamiento del mundo industrial y comercial". Este proceso actúa casi en forma determinista al irse configurando con la variable "nicho económico productivo" mencionada, asociada a la variable macroeconómica "Producto Interno Bruto", pasando ésta última a depender de la primera. Por supuesto, queda el espacio para superarse en la medida de la eficacia en la explotación de la misma producción primaria.

En efecto, se puede acceder a un mejor nivel tecnológico para hacer mejor de lo mismo, pero se dificulta la intención de pasar a la "Segunda Ola de Toffler", ante la pretensión de incorporarse, de igual a igual, en la competencia del mercado de productos terminados, por parte de los países en vías de desarrollo.

Surgen entonces los antecedentes político-económicos, en parte importante, causales de la no superación de "la pobreza", amenaza endémica y lejos la más grave en materia social.

ALGO SOBRE POLÍTICAS PÚBLICAS

- ¿Cómo identificar el escenario favorable oportunamente?

Los Estados que han desarrollado organismos de Inteligencia Nacional, no se niegan la posibilidad de acceder a la información sensible y al conocimiento, mediante la aplicación a la Toma de Decisiones de la Metodología de Análisis, como herramienta objetiva para dar cuenta de la realidad contingente y de la prospectiva. Esta materia, esencial para la determinación de fines posibles y de estrategias factibles y convenientes, debiera ser acometida por la administración del Estado con la mayor seriedad y profesionalismo. Se debe evitar desde todo punto de vista, pero especialmente el ético, el uso sesgado partidista o en beneficio a grupos de poder fáctico u otros intereses que no sea la sociedad o Estado-Nación y sus fines.

- La disputa por espacios y recursos para la subsistencia de la humanidad, en concordancia con el párrafo anterior, podrían constituir causalidad de conflicto en la región, en un futuro no muy lejano si consideramos la razón de crecimiento de la población, actualmente estimada en 1,6 % anual, previendo 10.000 millones para el 2030, según cálculos de la ONU.
- Las políticas de explotación de recursos energéticos, silvoagropecuarios, marinos y mineros en general, no obedecen a criterios de largo plazo, por tanto, sin una visión de su relevancia estratégica en un futuro incierto, en donde lo único concreto es que cada vez escasearán en mayor medida. Sobreviene entonces la sobreexplotación por nacionales o por intereses ajenos a la región, sin conciencia que en la región se encuentra la "gran bodega" del mundo. Consideración significativa a la hora de la disputa por subsistencia, sin ánimo de ser calificado de "malthusiano".

- Las políticas educacionales, en el marco de la cultura social, se adscriben mayoritariamente a modelos extraños al “ethos” cultural de cada nación. A juicio del autor, un elemento a debatir lo constituye la tendencia a identificarse prioritariamente con intereses universales, sin consideración del perfil regional de la demanda profesional, científica y laboral. Entonces se propicia la emigración de buenos cerebros y simultáneamente la inmigración de extranjeros que satisfagan las necesidades evidentes. Este tema, de alta sensibilidad exige un tratamiento científico y social y supone una política de largo y mediano plazo, puesto que el objetivo está constituido por la “próxima generación”, evitando causas artificiales de conflicto social, como la xenofobia y otros.
- Las formulación de políticas sociales se encuentran en transición, a lo menos, en la mayoría de los Estados. El tránsito se mueve desde el secular “populismo” hacia un aparente “pragmatismo”. Se busca un nuevo paradigma, algunos creen estar diseñándolo, otros experimentan equívocamente y desaparece su moneda, otros fracasan y terminan subordinados, casi sin independencia para la toma de decisiones.

No podríamos hablar de soluciones sociales sin integralidad analítica especializada, lo cual no significa caer en la “tecnocracia”, sino reconocer el saber en donde éste se encuentra y la ética donde legítimamente pertenece, atendiendo a la interdisciplinariedad característica de la época.

- En materia de efectos de origen interno sobre la política exterior, podemos apreciar cuanto una política interior errática puede afectar la concreción de acuerdos comerciales bilaterales, debido a su efecto directo sobre la medición de “riesgo país”.

La indiferencia ante la responsabilidad pública de la autoridad, incluso en hechos evidentes ante la sociedad mandataria, no parece contribuir a tal propósito. Este aspecto no sólo posee trascendencia inmediata al dificultar o inhibir al inversionista, sino el verdadero impacto se proyecta en la “no superación de la pobreza”, como consecuencia trascendente. A menos que se tenga en mente alguna alternativa viable, este factor constituye un alto riesgo político asociado.

EL CONFLICTO INTERNACIONAL

Cuando no se evoluciona en el pensamiento estratégico general y, en consecuencia, en la concepción actual y futura de la Defensa Nacional y Seguridad se suelen precipitar crisis polemológicas de graves consecuencias. Lo complejo de la temática parece estar en la aproximación conceptual...

Intentaremos la vía de las interrogantes básicas: ...¿Cuál sería el criterio equilibrante del desarrollo y mantención de potenciales militares, ante las amenazas emergentes y aquellas tradicionales no superadas?...¿Cuál es la estrategia dominante en torno al desarrollo armónico de todas las expresiones del poder nacional?...¿Cuál es el marco estratégico mundial en torno al ejercicio del poder global?...¿Cómo se comprenden alianzas que eran impensables hace sólo diez años?... ¿Cuán vigentes son los paradigmas estratégicos tradicionales en torno al “control” de los espacios?... ¿Disuasión o invulnerabilidad, qué contribuye más efectivamente a la paz?... etc.

La evolución pasa por el análisis de la transición desde el escenario de la Guerra Fría, en el cual se concluía en “una destrucción mutua asegurada”, a un escenario actual de unipolaridad en el cual se

podría asegurar la destrucción unilateral. ¿Qué rol juegan las estaturas estratégicas de potencias menores y de Estados independientes, aún en el marco convencional?... Dilema entre Seguridad Nacional y Colectiva, o entre Colectiva y Colectivizada, ésta última sería el caso de una “tutela” en esa materia.

¿REVOLUCIÓN O EVOLUCIÓN CONFLICTUAL?

La teoría sociológica del conflicto desarrollada entre los más destacados, por Julien Freund⁵ y la contenida en su libro “La Sociología de Conflicto”, adquiere una relevancia especial ante los escritos de Toffler. Por otra parte, la visión estratégica de Estados Unidos en torno al proceso evolutivo del conflicto también nos muestra una tipología nueva, que introduce nuevas formas, o dicho en otras palabras, una fisonomía diferente que se agrega a los ya conocidos, en donde ya se encontraba incorporada la anteriormente mencionada hipótesis de la “Destrucción Masiva”.

El perfil que adquiere el conflicto, entendido éste como un estadio superior a la crisis, que si bien puede generarse a partir de la escalada de la misma, también puede presentarse a causa de lo agonal del proceso negociador que no alcanzó la instancia de acuerdo esperada, adquiere ribetes que han demostrado sobrepasar los antiguos paradigmas estratégicos político-militares.

La asimetría de estaturas políticas y estratégicas entre los actores susceptibles de colisión, parece impulsar, bajo una pretendida intención legitimadora, del empleo de tácticas y procedimientos que tradicionalmente se han proscrito por su violencia incivil, más allá de la misma proscripción jurídica de la guerra, en el marco del Derecho Internacional.

El hecho bélico que constituyó el ataque de Al Qaeda a Estados Unidos, el pasado 11 de septiembre de 2001, ha modificado el escenario global al incorporar de facto a un actor, cuya entidad, dimensión, propósito y procedimientos de acción combativa son novedosos y sorprendentes... de “inusitada violencia” mencionada por Toffler.

¿A cuál teoría del conflicto conocida se puede asimilar?

¿En qué intervalo del espectro del conflicto se ubicaría esta nueva forma de combatir?

El mundo, sino acostumbrado al acto terrorista desde hace más de un siglo, al menos lo conocía, sin embargo, los identificaba con intereses de propaganda armada de carácter ideológica, o en otros casos, con fines financieros por cobro de rescates, o bien con exigencias coercitivas de liberación de activistas miembros del grupo terrorista que se encontraban detenidos, o en beneficio de los carteles del narcotráfico, amén de otros motivos, cuya esencia delictual resulta evidente, al contravenir leyes internas de los Estados.

El hecho en comento se aparta de lo tradicional en los siguientes aspectos:

1. No se manifestaron por parte de Al Qaeda, exigencias propias, sino aspiraciones que representan el sentir del mundo panarábigo, como la creación del Estado palestino y el retiro de las fuerzas militares occidentales de los territorios de países árabes.

5 Julien Freund en su libro “La Sociología del Conflicto”, plantea una visión política, antropológica y polemológica de la sociedad y el conflicto, incorporando elementos de la estrategia militar y sus componentes psicológicas. Actualmente dirige el “Instituto de Estudio Sociológicos del Conflicto” en París Francia.

2. El sentido emblemático de los blancos seleccionados marca una significativa diferencia con el objetivo físico sobre el cual se aplicaban los procedimientos de combate adscritos a las tácticas terroristas. Esta vez no fue una autoridad o personero del mundo de los negocios que redituara beneficios. Tampoco fue el público el objetivo físico, aun considerando el número de muertos, heridos y desaparecidos, como producto de los ataques. Esta vez no se buscó lo masivo del daño a personas, de haber sido así se habría accionado con los mismos medios usados en Nueva York y Washington, sobre centros que congregan mayores concentraciones humanas, como podría ser un evento deportivo masivo u otros.

Se atacó el “Poder” de EE.UU. en sus tres expresiones, la económica, la militar y se intentó la política con el fallido ataque sobre la Casa Blanca.

3. El efecto psicológico sobre gobiernos y opinión pública esta vez tuvo repercusiones mundiales al evidenciar una vulnerabilidad casi global. Lo efectos conocidos en el transporte aéreo y su factor multiplicador. El descrédito del aparato administrativo e infraestructura de seguridad territorial y ciudadana que se produjo en EE.UU. influyó en el resto del mundo al constatar propias deficiencias, toda vez que, tecnológica y financieramente son menores que la potencial víctima.

La presión reactiva de la opinión pública, expresada por sus líderes representativos cuya percepción de inseguridad aún permanece afectada, ha influido, a no dudar, en el replanteamiento de la política exterior estadounidense.

4. Se quebraron ciertos paradigmas axiológicos o, al menos, se cuestiona su vigencia y aplicabilidad. Se baja el perfil de la defensa parcial del principio de protección de los Derechos Humanos, reeditando el equilibrio libertad/seguridad. Se otorgan facultades operativas especiales a organismos de servicio secreto, que hasta el 10 de septiembre de 2001 transitaban en el sentido contrario.
5. El impacto en el seno de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) provocó la emisión de la Resolución 1373, del 25 de septiembre del 2001, exhortando a los firmantes de la Carta Fundamental, a combatir el terrorismo de todas sus formas.
6. Por último, deja planteadas, a juicio del autor, tres interrogantes significativas:
 - a. ¿Será ésta una respuesta desesperada de un actor menor ante la brutal asimetría que presenta la unipolaridad y el ejercicio monopólico del poder?
 - b. ¿Será aún viable la solución negociada en un conflicto por intereses vitales, en el actual escenario?...y,
 - c. ¿Cuánto tiempo transcurrirá para que procedimientos tácticos de combate, actualmente calificados como “terroristas”, adquieran la legitimidad para su empleo, ante la opinión pública mundial?

REFLEXIONES FINALES

1. Los aspectos diferenciales en donde podemos apreciar la manifestación de un perfil de conflicto actual distinto, se pueden sintetizar en las siguientes cuatro ideas:
 - La consideración del “Terrorismo” como una táctica de combate.
 - La reafirmación del fenotipo de cuasi conflicto, denominado “Crisis”.
 - La “Transversalidad Causal”, que se presenta a través de la interacción de variables conflictivas, de distinta naturaleza, pero que interactúan dentro de los sistemas sociales.
 - El incremento de la tendencia a escalar un conflicto de carácter incipiente y local con la pretensión de globalizarlo.
2. La tendencia a desatar crisis a nivel de la región no parece obedecer a la agenda emergente en materias de intereses de futuro. Persiste el tema del terrorismo en Colombia y el narcotráfico transnacional como amenazas ya tradicionales, mantenedoras de crisis en progreso. La crisis de legitimidad política de la autoridad democrática posee carácter contingente y axiológica, enmarcada en el ethos cultural más menos regional. El resto de la fenomenología posee causas exógenas. Sin embargo, lo más relevante de este análisis conclusivo radica en el hecho de que los verdaderos intereses u objetivos que materializarán un futuro mejor serán inexorablemente la causa de crisis en la región.
3. En el mismo contexto anterior, se aprecia una pluricausalidad convergente en el tema de “la pobreza” que, a la hora de las crisis cuya escalada suele resultar incontrolable, puede desestabilizar la democracia como sistema político legítimo y válido.
4. El análisis de asertividad de las políticas exteriores latinoamericanas, salvo los tradicionales casos de Perú y Argentina, nos conduce indefectiblemente a una tendencia degradante. El tema de la Defensa, entendido como “la voluntad de defender los intereses propios”, en donde se encuentren amenazados reviste un carácter teórico. Se confunde entonces la legitimidad de la Defensa con una pretendida “carrera armamentista”, hoy de discusión pública y en extremo deformada por pseudo expertos en Defensa, que abundan en la región.
5. El análisis tendiente a identificar amenazas y riesgos, en el entorno anterior, pierde consistencia al no referirse a un Proyecto País. Una certera, consensuada y asertiva definición del conjunto de objetivos e intereses, facilita la categorización del actor nacional o internacional constitutivo de tan graves interferencias. En el contexto de las oportunidades, la ausencia de una estrategia nacional, que es en esencia una propuesta articuladora apuntada al “Proyecto”, no permitirá la identificación de las oportunidades que se presenten, por no contar con criterios objetivos que permitan su identificación e interpretación correcta.

Si a lo anterior agregamos: 1) “la atractividad” climática y espacial que representa la región, 2) el fenómeno invernadero del globo, 3) el agotamiento de tierras fértiles, 4) la disminución de agua potable y, 5) un “indeseable desastre” radiológico, químico o bacteriológico en algún lugar de la tierra, nos encontramos con un escenario que debiera preocupar, desde ahora, a quienes son depositarios del mandato social para decidir hoy por el futuro.

6. Gastón Bouthoul⁶ repetía insistentemente... “Si quieres la paz prepara la guerra”... El sabio que no tiene que buscar el aplauso, debe someter los fenómenos de paz o guerra a un análisis crítico a fin de determinar los espacios intermedios del espectro. Si bien algunos polemólogos señalan que la guerra comienza conceptualmente cuando se desahucia cualquier fórmula de arreglo negociado, la realidad es que las hipótesis de conflicto se obtienen de un profundo, informado y permanentemente actualizado análisis político y estratégico.

En este contexto, el rol de la ONU, incluso incursionando en el Capítulo VII de la Carta, a lo que se ha visto forzada, se aprecia cada vez más discrecional a los Estados miembros en cuanto al aporte en misiones de alto riesgo, en las cuales no se actúa con el compromiso deseable. Tal vez una revisión de la constitución del Consejo de Seguridad, que institucionaliza la asimetría internacional, podría reorientar los esfuerzos del organismo hacia otros intereses que no sólo sean los de los financistas del mismo o de las potencias nucleares.

7. El rol para una Inteligencia Nacional, aparece entonces, además de imprescindible, oportuno, siendo posible sintetizarlo en tres objetivos clave:
- “Proporcionar escenarios de futuro, identificando aquellos de conflicto”.
 - “Identificar amenazas al logro del Proyecto País y a la Estrategia Nacional subsidiaria”.
 - “Evitar la sorpresa mediante la alerta temprana”.

Todo lo anterior para contribuir a adoptar la mejor y más oportuna decisión política y estratégica en beneficio del Bien Común de la sociedad.

8. La genialidad de la gestión política parece radicar en ser “sabio a tiempo”. En otras palabras a:
- Identificar causa u origen de la contingencia.
 - Claridad con el escenario marco que rodea la contingencia.
 - Creatividad imaginativa para la búsqueda de alternativas de solución sin secuelas, basándose en el diseño prospectivo de escenarios posibles de futuro.
 - Voluntad política de aplicar la medida justa de poder para concretar la solución, según su naturaleza política y estratégica.
 - Habilidad diplomática y comunicacional para legitimar la decisión y las acciones subsecuentes.

En palabras de un jurista norteamericano: ¡DO, WHAT YOU HAVE TO DO!⁷

6 Gastón Bouthoul, en su “Tratado de Polemología” de 1984, señala aspectos relevantes en torno al conflicto desde la perspectiva sociológica.

7 Traducción: ¡HAGA LO QUE TENGA QUE HACER!, aserto que se comprende como ¡Haga lo que es funcional y conducente lo que le llevará a un futuro mejor, sin entrar en otras consideraciones subalternas!

BIBLIOGRAFÍA

1. Dror, Yehezkel. "Enfrentando el Futuro". Edit. Fondo de Cultura Económica. México. 1993.
2. Godet, Michel. "De la Anticipación a la Acción". Manual de Prospectiva y Estrategia. Edit. Alfaomega Boixareu Editores marcombo. 1995.
3. Dahl, Robert. "La Poliarquía". Edit. Tecnos. 1978.
4. Makridakis, Spiro. "Pronósticos". Estrategia y Planificación para el Siglo XXI. Edit. Diaz de Santos. Madrid. 1993.
5. Kahaner, Larry. "Competitive Intelligence". Edit. Simon & Schuster Rockefeller Center New York. 1996.
6. Omaha, Kenichi. "La Mente del Estratega". Edit. Mc Graw - Hill. Varios lugares 1994.
7. Zbigniew Brzezinski. "El Gran Tablero Mundial". La Supremacía estadounidense y sus imperativos estratégicos. Edit. A & M. Grafic. 1998.
8. Freund, Julien. "Sociología del Conflicto". Ediciones Ejército. Ministerio de Defensa de España. 1995.
9. Ritzer, George. "Teoría Sociológica Clásica". Edit. Mc Graw - Hill. Varios lugares. 1997.
10. Kemper, Félix y otros. "La Tecnología de Información como factor del Desarrollo". Edit. Cromos S.R.L. Asunción Paraguay. 1997.
11. Kent, Sherman. "Inteligencia Estratégica".
12. Drucker, Peter. "Los desafíos de la administración en el siglo XXI". Edit. Sudamericana, Buenos Aires. 1999.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos
CHILE



DIPLOMADO EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y ESTRATÉGICOS
2003

Descripción General del Diplomado

En éste se estudian en profundidad los temas relativos a la Seguridad y Defensa Nacional en el nivel Político Estratégico; lo que se complementa con visiones actualizadas de la situación política y económica nacional e internacional, actividades que en su conjunto capacitan a los alumnos para la gestión en organismos públicos y privados en funciones de planificación y asesoría.

El Cuerpo de Profesores está conformado por especialistas civiles y militares de vasta trayectoria docente en Universidades e Institutos de Educación Superior.

Dirigido a

Profesionales Universitarios de la Administración del Estado o Privados con Grado Académico de Licenciado o equivalente.
Oficiales de las FF.AA. y de Orden y Seguridad Pública.

Estructura Curricular del Diplomado



Características del Diplomado

- 1er. Diplomado: del 28 de febrero al 27 de junio de 2003.
- 2do. Diplomado: del 08 de agosto al 10 de diciembre de 2003.

Las clases son de lunes a viernes de 08:30 a 13:30 horas.

El costo por Colegiatura y Matrícula es de U.F. 28.5, monto que cubre exclusivamente este concepto.

Proyección Académica del Diplomado

El Proyecto Educativo de la Academia permite que los alumnos que aprueben el Diplomado, puedan homologar las asignaturas equivalentes al Plan Común (1er. y 2do. Semestres) del programa de Magíster en Seguridad y Defensa que se imparte en la ANEPE, con lo cual pueden continuar estudios de Postgrado a contar del 3er. semestre.

INFORMACIONES

Elodoro Yáñez 2760 Providencia Santiago de Chile
Central Telefónica (56-2) 231 50 21
Fax: 335 22 08 y 231 50 21 Anexo 17
Sitio Web: www.anepe.cl
Correo Electrónico: docencia@anepe.cl

INFORMACIÓN

Se comunica a nuestros lectores y suscriptores, que a contar del año 2003 la Revista "Política y Estrategia" se comenzará a editar en forma trimestral.

Las fechas en que se distribuirá esta Revista son las siguientes:

Edición	Período que comprende	Fecha Distribución
Nº 89	Enero - Marzo 2003	Segunda quincena Abril 2003
Nº 90	Abril - Junio 2003	Primera quincena Julio 2003
Nº 91	Julio - Septiembre 2003	Primera quincena Octubre 2003
Nº 92	Octubre - Diciembre 2003	Primera quincena Enero 2004

Dado que se aumenta en una edición más, respecto a años anteriores, lo cual irá en directo beneficio de nuestros suscriptores y colaboradores habituales, el valor de la suscripción para el año 2003 será de \$ 14.000.- (catorce mil pesos), costo que incluye las cuatro ediciones.

REVISTA

POLÍTICA Y ESTRATEGIA

CONSULTAS Y SUSCRIPCIONES

Teléfonos: 2315021 - 22 - 23 - 24 - 25

Fax: 2315021 - 22 - 23 - 24 - 25 – Anexo 17

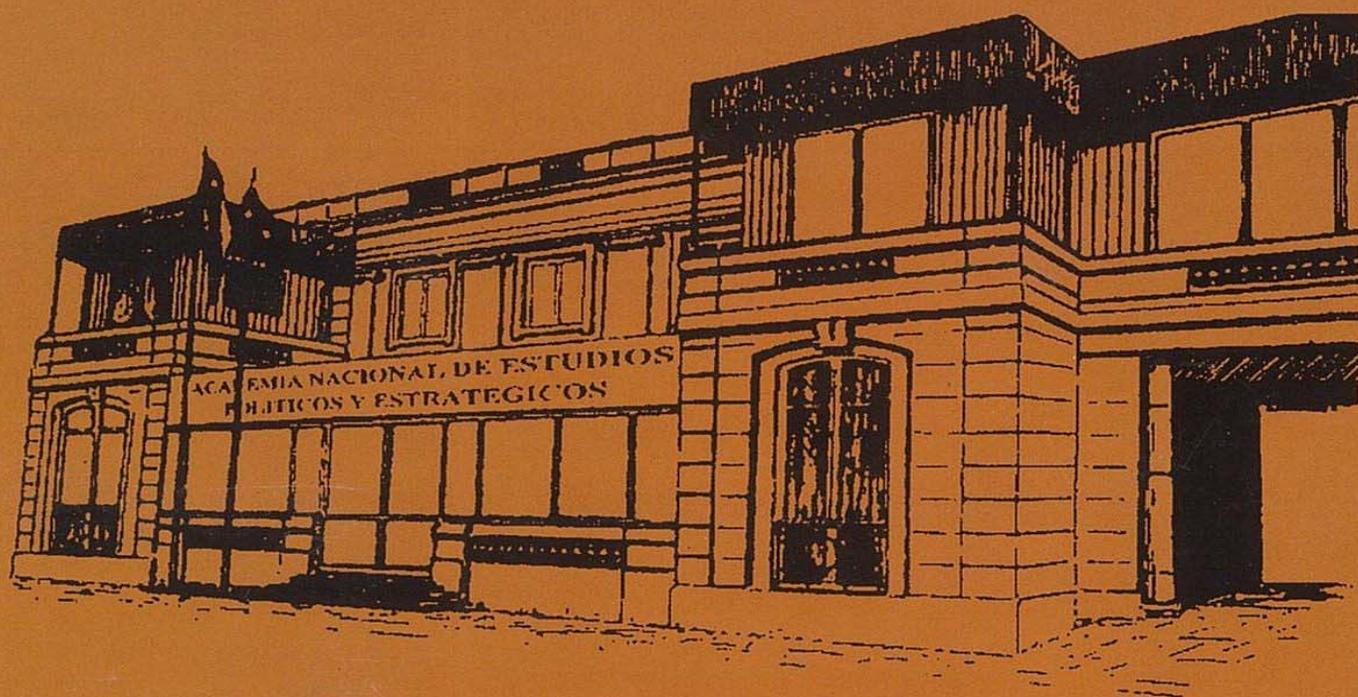
Correo Electrónico: publicac@anepe.cl

Página Web: www.anepe.cl

BL 110

BL 111

BL 112



ANEPE

Eliodoro Yáñez 2760 - Providencia - Santiago

Teléfono: (56-2) 2315021 Anexos 33-63

Fax: (56-2) 2315021 Anexo 17

Página Web: www.anepe.cl

Correo Electrónico: publicac@anepe.cl

anepe@anepe.cl